estudios clásicos

49

ESTUDIOS CLÁSICOS

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS

PUBLICADO POR EL PATRONATO "MENÉNDEZ Y PELAYO" DEL CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

TOMO X — NOVIEMBRE DE 1966 — NÚM. 49

DIRECTOR: MANUEL FERNÁNDEZ-GALIANO.

COMITÉ DE REDACCIÓN: JOSÉ ALSINA, ALBERTO BALIL, CARMEN CODOÑER, V. EUGENIO HERNÁNDEZ VISTA, R. P. JOSÉ JIMÉNEZ DELGADO, SEBASTIÁN MARINER, FRANCISCO RODRÍGUEZ ADRADOS Y JOSÉ S. LASSO DE LA VEGA.

SECRETARIA DE REDACCIÓN: M.ª EMILIA MARTÍNEZ-FRESNEDA.

SUMARIO

Págs.

M. SICHERL, *Los comienzos del Humanismo griego en Alemania* ... 273

M.ª H. DA ROCHA PEREIRA, *Fragilidad y poder del hombre en la poesía griega arcaica* 301

V. E. HERNÁNDEZ VISTA, *Catulo, Marcial y Fray Luis de León: estudio estilístico* 319

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS 341

INFORMACIÓN CIENTÍFICA:

† *Manuel Marín Peña*, por M. F. GALIANO, M. MILLÁN y M.ª E. MARTÍNEZ-FRESNEDA 357

† *J. A. Davison*, por M. F. G. 361

Coloquios de Historia y Estructura de la Obra Literaria, por S. MARINER 364

Otras notas científicas, por M. F. G. 365

(*Sigue en tercera de cubierta*)

UNIVERSIDAD DE MURCIA — Departamento de Filología Clásica — FACULTAD DE LETRAS

LOS COMIENZOS DEL HUMANISMO GRIEGO EN ALEMANIA

El conocimiento del griego, que se había extendido en la Antigüedad por todo el mundo conocido, va retrocediendo considerablemente en Occidente a finales de la Edad Antigua. En la época de Casiodoro (hacia 490-583) el griego desapareció completamente de la enseñanza [1]. En Occidente fue prácticamente desconocido durante la Edad Media y hasta los albores del Humanismo. Únicamente en Italia era posible su supervivencia gracias al contacto con las regiones de habla helénica de la Magna Grecia, donde hasta el siglo XIII y el XIV el griego era conocido, y a las relaciones con el Oriente bizantino. En Roma había monasterios griegos [2]. Pero realmente hasta el siglo XIV, con el nacimiento y penetración del Humanismo, no se suscita en Occidente el interés por la lengua y literatura de la antigua Hélade. Muchos griegos se trasladan a Italia para enseñar el idioma, o trabajan como escribas, editores o impresores de obras griegas, y algunos italianos, a su vez, van a Constantinopla para aprender aquella lengua y se llevan de allí manuscritos de padres de la Iglesia y también de autores profanos de la Antigüedad. A partir del siglo XV son muy abundantes las traducciones del griego al latín [3].

---

[1] COURCELLE *Les lettres grecques en Occident. De Macrobe à Cassiodore,* París, 1948[2].

[2] Para bibliografía especial véase GEANAKOPLOS *Greek Scholars in Venice.* Cambridge, Mass., 1962, 2 ss. y KRISTELLER *Umanesimo e Bisanzio,* en *Lettere Italiane* XVI 1964, 1 ss.

[3] KRISTELLER o. c. y *Classics and Renaissance Thought,* Cambridge,

Venecia, la poderosa metrópoli que dominaba política y económicamente amplias zonas del Mediterráneo oriental, era, antes y después de la caída de Constantinopla en poder de los turcos (1453), la puerta natural de entrada para los emigrantes y fugitivos griegos. La ciudad llegó a tener una importante colonia griega de más de 4.000 almas, que en el siglo XVI erigió y convirtió la iglesia de S. Giorgio de' Graci en su centro religioso y cultural[4]. En el año 1468, el cardenal griego Besarión, entusiasta protector de la Literatura helénica ante la amenaza turca, regaló a la república su valiosísima colección de manuscritos, que constituye el fondo de la actual biblioteca Marciana[5]. Cuatro años antes (1463), la "Signoria" veneciana había creado una cátedra de aquella lengua en la vecina universidad de Padua. En el año 1486, dos griegos, Laonico y Alejandro, comenzaron en Venecia la impresión de libros helénicos. Otros les siguieron en este cometido. De tales imprentas, la más importante fue la de Aldo Manucio y sus sucesores, que había sido fundada hacia finales del siglo XV. En ella trabajaba un equipo entero de tipógrafos y de eruditos procedentes de Grecia, y de allí salió una buena parte de las *editiones principes* de autores griegos[6]. Venecia pasó de este modo a convertirse en el centro del Humanismo helénico en Italia a finales del siglo XV y comienzos del XVI, sucediendo a Florencia, Roma y Ferrara, focos de dichos estudios en el XV.

El Humanismo griego fue extendiéndose, a partir principalmente de Venecia y de Padua, por el Occidente latino. En las citadas

---

Mass., 1955; véase también BOLGAR *The Classical Heritage and its Beneficiaries,* Cambridge, 1963, 276 ss.

[4] GEANAKOPLOS o. c. 53-70.

[5] MORELLI *Della pubblica libreria di S. Marco in Venezia,* Venecia, 1774; LABOWSKY *Bessarion Studies,* en *Mediaeval and Renaissance Studies* V 1961, 108 ss.

[6] BROWN *The Venetian Printing Press,* Londres, 1871; PROCTOR *The Printing of Greek in the 15th Century,* Oxford, 1900 (reimpr. Hildesheim, 1960); KONTOSOPOULOS Τὰ ἐν Βενετίᾳ τυπογραφεῖα Ἑλληνικῶν βιβλίων κατὰ τὴν Τουρκοκρατίαν, en Ἀθηνᾶ LVIII 1954, 286-342; RENOUARD *Annales de l'imprimerie des Aldes,* París, 1834³; FIRMIN-DIDOT *Alde Manuce et l'hellénisme à Venise,* París, 1875; FERRIGNI *Aldo Manuzio,* Milán, 1925; ROBERTSON *Aldus Manutius, the Scholar-Printer,* en *Bull. J. Rvl. Libr.* XXXIII 1950-1951, 57-73.

ciudades, los maestros de griego, y principalmente Marco Musuro en Padua, se rodearon de discípulos procedentes de países de allende los Alpes [7]. Éstos fueron los que, juntamente con griegos nativos, llevaron el helenismo a sus países de origen. Los libros de enseñanza del griego y las ediciones de Manucio llegan a todas partes [8]. El italiano Jerónimo Aleandro, discípulo de Musuro y amigo íntimo de Aldo, es nombrado en 1508 primer maestro oficial de griego en París después de que el griego Juan Láscaris y otros se habían dedicado ya a la enseñanza de dicha lengua con carácter particular [9]. Lo que decidió a Erasmo de Rotterdam (1465/66-1536) a visitar Italia en 1506 fue, ante todo, el aprendizaje del griego. Durante la impresión de sus *Proverbios* se alojaba en casa de Aldo, donde compartía la habitación con Aleandro, y, una vez en Padua, entró en relación con Musuro. Luego, en 1509, pasó a ser profesor de griego en la universidad de Cambridge. La influencia de Erasmo fue decisiva en la difusión del Humanismo griego por los países situados al norte de los Alpes [10]. Uno de los colaboradores de Aldo, Demetrio Ducas, de Creta, se trasladó a España, a ruegos del cardenal Jiménez de Cisneros (1436-1517), para cooperar en la famosa Biblia Poliglota complutense. Desempeña también la cátedra de griego de la universidad de Alcalá, fundada por Cisneros en 1508, y por iniciativa suya [11] se hacen en dicha ciudad las primeras impresiones en griego (1514).

Venecia sigue siendo, hasta mediados del siglo XVI y aún más tarde, el centro de la producción y el tráfico de manuscritos griegos. Éstos, juntamente con las ediciones impresas, difunden por todo el Occidente la literatura griega. Hay que tener en cuenta que en esta época los libros impresos no habían desterrado aún a los manuscritos, sobre todo en lo que se refiere al griego. La biblioteca de Besarión suministraba material suficiente para ocu-

---

[7] GEANAKOPLOS o. c., s. t. 136 s., 279 s.

[8] GEANAKOPLOS o. c. 297.

[9] GEANAKOPLOS o. c. 129, 230 n. 25, 294; acerca de Jorge Hermónimo, cf. más abajo pág. 279.

[10] GEANAKOPLOS o. c. 136, 256-278.

[11] GEANAKOPLOS o. c. 223-255. En la universidad de Salamanca ya se daban clases de griego con anterioridad (o. c. 230, 233 s.); acerca de Antonio de Nebrija (1442-1522), cf. también o. c. 273.

par a una multitud de copistas griegos y hacer posible una serie de impresiones. Los monarcas de los países occidentales, afanosos por llegar a poseer los codiciados manuscritos, se dirigían a ella por medio de sus embajadores o mandatarios. El embajador de Francia en Venecia, Guillaume Pélicier (1539-1542), adquirió para su rey, Francisco I (1515-1547), y para sí mismo centenares de códices griegos. En la segunda mitad del siglo XVI, otro embajador de Francia, Jean Hurault, señor de Boistaillé († 1572), coleccionó valiosos manuscritos, que más tarde (1622) pasaron también a formar parte de la biblioteca regia [12]. Por los mismos años en que Pélicier se hallaba también en Venecia (1539-1547) el gran humanista español D. Diego Hurtado de Mendoza, quien representaba a Carlos V. Allí dio comienzo a su valiosísima colección de manuscritos griegos que llevó luego a España, en 1554, y que a su muerte (1575) pasó al monasterio de San Lorenzo del Escorial [13]. Entre los años 1571 y 1577, el embajador de Felipe II en Venecia, D. Diego de Guzmán de Silva, coleccionó manuscritos griegos con destino a la biblioteca escurialense [14]. Poco tiempo después, hacia 1580, el copista y traficante en manuscritos Manuel Glinzunio, natural de Quíos y residente en Venecia, recorre la península Ibérica. Lo mismo hace su compatriota Andrés Darmario. Glinzunio vende manuscritos griegos al gran humanista español Antonio Agustín, arzobispo de Tarragona († 1586), y recibe durante años una pensión que le concede el rey de España por servicios de este tipo [15].

---

[12] DELISLE *Le cabinet des manuscrits* I, París, 1868, 154 s., 213; GRAUX *Essai sur les origines du fonds grec de l'Escurial,* París, 1880, 110 ss.; ZELLER *La diplomatie française vers le milieu du XVIe siècle d'après la correspondance de Guillaume Pélecier,* París, 1886, 111 ss.; OMONT *Inventaire sommaire des manuscrits grecs de la Bibliothèque Nationale* I, París, 1888, págs. V ss.; *Catalogue des manuscrits grecs de Fontainebleau sous François I et Henri II,* París, 1889.

[13] GRAUX o. c. 163-273. Véase también FESENMAIR *D. Diego de Hurtado de Mendoza, ein spanischer Humanist des 16. Jh.,* en *Progr. kön. Wilhelmsgymn. München* 1881-1882, 16-21 y 1883-1884, 26-38; G. PALENCIA-MELE *Vida y obras de Don Diego Hurtado de Mendoza* I, Madrid, 1941, 253-263.

[14] GRAUX o. c. 117-123; ANDRÉS *La colección escurialense de manuscritos griegos de Antonio Eparco,* en *Scriptorium* XV 1961, 107-112.

[15] SICHERL *Manuel Glynzunios als Schreiber griechischer Handschriften,* en *Byz. Zeitschr.* XLIX 1956, 34-54. Acerca de Damario, cf. GRAUX o. c.

Venecia y Padua desempeñan también un papel importante, a partir de las postrimerías del siglo XV y principios del XVI, en la difusión del humanismo griego por Alemania. En efecto, durante el último siglo citado llega a dicho país, procedente de las citadas ciudades, una considerable cantidad de manuscritos griegos que se concentran, sobre todo, en Augsburgo. Esta ciudad libre, que, gracias a los Fugger o Fúcar, la opulenta familia de comerciantes, se había convertido, a mediados del siglo XVI, en primerísimo centro cultural y foco de irradiación del Humanismo griego, adquirió de una sola vez, en 1544, cien manuscritos helénicos que Antonio Eparco había puesto a la venta en Venecia [16]. Los manuscritos griegos de Juan Jacobo Fugger proceden también, en gran parte, de Venecia [17]. Cuando en 1553 falleció en dicha ciudad el erudito helenista Egnacio, colaborador de Aldo Manucio, el hermano menor de Juan Jacobo, Ulrico Fugger, adquirió unos cien manuscritos griegos que habían pertenecido a aquél. La colección de esta familia fue acrecentada con ulteriores adquisiciones de manuscritos helénicos hechas también en Venecia por sus mandatarios. A principios del siglo siguiente, la ciudad de Augsburgo efectuó, de nuevo en Venecia, la compra de un importante número de códices griegos que probablemente habían pertenecido al citado Manuel Glinzunio [18]. Pero no todos esos valiosos manuscritos se hallan ya en Augsburgo. Los que pertenecían a Juan Jacobo Fugger pasaron, aún en vida de éste (1571), a la entonces recién creada Biblioteca Ducal de Munich, la actual Biblioteca del Estado de Baviera. A la misma fueron a parar también, a principios del siglo XIX, los manuscritos de la ciudad de Augsburgo a consecuencia de la mediatización a que fueron sometidas las ciudades

---

287 ss.; más bibliografía en SICHERL *Die Handschriften, Ausgaben und Übersetzungen von Iamblichos de mysteriis,* Berlín, 1957, 64 s.

16 Véase WEINBERGER *Festschrift für Theodor Gomperz,* Viena, 1902, 302 ss.; HARTIG *Die Gründung der Münchener Hofbibliothek durch Albrecht V. und Johann Jakob Fugger,* en *Abh. Bay. Ak., phil.-hist. Kl.* XXVIII 3, Munich, 1917, 246.

17 HARTIG o. c. 240 ss.; LEHMANN *Eine Geschichte der alten Fuggerbibliotheken* I, Tubinga, 1956, 61 ss.

18 Cf. SICHERL art. c. 42 ss.

libres. En cambio, la importante colección de Ulrico Fugger [19] fue llevada a Heidelberg y allí pasó a la biblioteca Palatina. La mayor parte de los manuscritos de la Palatina fueron regalados por el duque de Baviera al Papa durante la guerra de los Treinta Años, y actualmente se encuentran en el Vaticano.

Por supuesto que los comienzos del Humanismo griego en Alemania se remontan a tiempos más lejanos. Ya en los años setenta del siglo XV, Rodolfo Agrícola (1444-1485), natural de Laflo, cerca de Groninga, y Juan Reuchlin, de la ciudad suabia de Pforzheim (1455-1522), estudiaban el griego en sus años de estudiantes, el primero en Ferrara y el segundo en París. Diez años más tarde, Agrícola enseñaba ya griego en Heidelberg [20]. Reuchlin, terminada su primera estancia en París, pasó a Basilea con el fin de proseguir en dicha ciudad sus estudios de griego con el maestro ambulante Andronico Contoblacas [21]. Basilea poseía ya a la sazón un buen fondo de manuscritos griegos en su convento de Dominicos. A él habían llegado como legado del cardenal dálmata Juan Stojković, de Ragusa, que había tomado parte en el concilio de Basilea. Durante su estancia en dicha ciudad se alojó en el convento de los religiosos de su Orden y, a su muerte (1443), les legó sus manuscritos [22]. Reuchlin conocía tales códices; los consultó durante

---

[19] CHRIST *Zur Geschichte der griechischen Handschriften der Palatina,* en *Zentralbl. Bibliotheksw.* XXXVI 1919, 3-34, 49-66; LEHMANN o. c. 73-190.

[20] BEZOLD *Rudolf Agricola, ein deutscher Vertreter des italienischen Humanismus,* Munich, 1884; IHM *Der Humanist Rudolf Agricola. Sein Leben und seine Schriften,* Paderborn, 1893, 8 ss., 17 ss. Más bibliografía en *Neue Deutsche Biogr.* I 1953, 104.

[21] GEIGER *Johann Reuchlin. Sein Leben und seine Werke,* Leipzig, 1871, 11, 14 s.; RUPPRICH *Johannes Reuchlin und seine Bedeutung im europäischen Humanismus,* en *Johannes Reuchlin 1455-1522, Festgabe seiner Vaterstadt Pforzheim zur 500. Wiederkehr seines Geburtstages,* Pforzheim, 1955, 12.

[22] Bibliografía en TURYN *The Byzantine Manuscript Tradition of the Tragedies of Euripides,* Urbana, 1957, 199, n. 194; VERNET *Les manuscrits grecs de Jean de Raguse* († *1443*), en *Basler Zeitschr. Gesch. Altertumsk.* LXI 1961, 75-108; SICHERL *Zwei Reuchlin-Funde aus der Pariser Nationalbibliothek,* en *Abh. Akad. Mainz, Geistes- und Sozialwiss. Kl.* 1963, 7 y 16 n. 4.

su estancia en Basilea e hizo extractos de los mismos. Luego volveré sobre este punto.

En 1477, terminados sus estudios en Basilea con el grado de *magister*, Reuchlin se trasladó de nuevo a París para proseguir allí el aprendizaje del griego con Jorge Hermónimo, natural de Esparta. Este Hermónimo había vivido, desde la caída de Constantinopla (1453), en la corte papal de Sixto IV, pasando luego, en 1478, a París, donde se dedicó intensamente a la copia de manuscritos, a la traducción y a la enseñanza del griego en clases particulares. Con él aprendieron Reuchlin, Erasmo de Rotterdam (que estudió en París de 1495 a 1499) y, además, Guillaume Budé, circunstancia que le convierte en cofundador del Humanismo griego en Francia [23]. Reuchlin, después de haber estudiado Derecho romano en Orléans y en Poitiers, obtuvo el título de Licenciado en Derecho romano e imperial. Luego regresó a Alemania, y en Tubinga fue nombrado *Doctor legum* (1483/84). En 1961 tuve la suerte de encontrar en la Biblioteca Nacional de París un manuscrito que contiene un discurso académico del que resulta que Reuchlin dio también clases en la universidad de Tubinga [24]. Sin duda por breve tiempo, pues poco más tarde entró en Stuttgart al servicio de su señor, el conde Eberardo de Württemberg, y ya no volvió a dedicarse a la enseñanza universitaria hasta casi el final de su vida (1520); contaba, en efecto, ya casi sesenta y cinco años cuando fue nombrado profesor de griego y de hebreo de la universidad de Ingolstadt (Baviera). Vio su actividad coronada por el éxito, pero pronto la abandonó a causa de la peste, marchándose en 1521 a la universidad de Tubinga, su país natal, donde se posesionó de la cátedra de las mismas disciplinas que había regentado en Ingolstadt. La muerte le sobrevino un año más tarde, en 1522.

La vida de Reuchlin estuvo, pues, más dedicada al ejercicio de la jurisprudencia que a la enseñanza universitaria. No por ello fue

---

[23] OMONT *Notice sur Georges Hermonyme de Sparte*, en *Mém. Soc. Hist. Par. Ile-de-Fr.* XII 1885, 65-98; VOGEL-GARDTHAUSEN *Die griechischen Schreiber des Mittelalters und der Renaissance*, Leipzig, 1909 (reimpr. Hildesheim, 1966), 74 ss.; BICK *Die Schreiber der Wiener griechischen Handschriften*, Viena, 1920, 79 s.

[24] SICHERL art. c. en n. 22, págs. 4-13.

menor, sin embargo, su afán por el fomento y difusión de los estudios helénicos en Alemania, al servicio de los cuales puso también su labor de traducción. Vertió, en efecto, del griego al latín, y también al alemán, una serie de opúsculos que solía enviar a los grandes y poderosos de su tiempo como regalo de felicitación. Su versión más antigua es la *Apologia pro Socrate apud iudices,* que se remonta a los años de estudio en Basilea. Una traducción latina de la segunda carta del hereje Nestorio al padre de la Iglesia Cirilo de Alejandría le sirvió para felicitar, en 1488, al recién elegido provincial de la Orden de los Dominicos, Jacobo Sprenger; y, poco tiempo después, dedicó al prior de los Cartujos de Basilea la traducción latina de un discurso de Proclo, arzobispo de Cícico, pronunciado en el concilio de Éfeso. A su dedicatoria unía Reuchlin el ruego de que se le hiciera llegar un manuscrito griego del Nuevo Testamento de los que constituían el legado del cardenal de Ragusa [25].

Ahora bien, ha quedado indicado ya que el legado del cardenal se hallaba en el convento de Dominicos; pero el hecho de que Reuchlin dirigiera su ruego al prior de los Cartujos tiene también su explicación, y es que el cardenal había dispuesto que ninguno de los manuscritos pudiera salir jamás de aquel convento so pena de que el legado entero pasara a la cartuja de Basilea. Como Reuchlin a la sazón estaba todavía en buenas relaciones con los Dominicos, vio atendida su petición. Realmente, la precaución del cardenal no era infundada. En el caso del Nuevo Testamento la cosa no tuvo consecuencias: después de haber servido de base a Erasmo de Rotterdam para su famosa edición realizada en Basilea por Frobenio, el manuscrito, después de la muerte de Reuchlin, volvió a los Dominicos como estaba dispuesto. Lo mismo puede decirse del Apocalipsis griego que Reuchlin obtuvo también de dichos religiosos y que puso a disposición de Erasmo para su impresión, y también de un manuscrito de S. Atanasio [26]; pero no ocurrió lo mismo en otros casos. Por ejemplo, con el ma-

---

[25] SICHERL ibid. 13 ss.

[26] CHRIST *Die Bibliothek Reuchlins in Pforzheim,* Leipzig, 1924, 27-29; PREISENDANZ *Die Bibliothek Johannes Reuchlins,* en o. colect. c. en n. 21, pág. 67.

nuscrito base de la citada traducción patrística, un códice griego de las actas del concilio de Éfeso. Este códice procedía también del legado del cardenal de Ragusa, como lo prueba el índice de los *Libri graeci cardinalis de Ragusio* recientemente hallado [27], pero aparece también en un catálogo de la biblioteca de Reuchlin descubierto en 1913 en el Vaticano [28]. A la muerte de Reuchlin, el códice habría pasado, juntamente con sus restantes libros, a la iglesia de S. Miguel de su ciudad natal, Pforzheim. Desde allí, al parecer, fue a parar más tarde (1595) al palacio del margrave de Baden, sito en Durlach, cerca de Karlsruhe. Durante la invasión del Palatinado por los ejércitos de Luis XIV, la biblioteca del margrave fue incendiada (1689), pero el códice no se perdió, pues no estaba allí: hay que suponer que habría sido prestado y no devuelto. A finales del siglo XIX reaparece en una biblioteca particular de Wilna (Lituania), y de allí pasó a la biblioteca pública Saltykov-Shchedrin de Leningrado. Afortunadamente pudo escapar también a los bombardeos de la segunda guerra mundial [29].

No creo que se pueda ver mala fe en el hecho de que Reuchlin [30] tuviera el códice en su propia biblioteca: es verosímil que el manuscrito hubiera pasado a su poder de acuerdo con los Cartujos, así como otro códice procedente del legado del cardenal, el de la *Geografía* de Ptolomeo, parece que fue cedido por los Dominicos al obispo de Worms, Juan de Dalberg [31]; y sabemos también que otro códice que, como el de Leningrado, figura también en el catálogo de la biblioteca de Reuchlin, fue vendido a éste, según consta, por los Dominicos con autorización de los Cartujos. Se trata del manuscrito de los apologetas quemado en Estrasburgo en 1870, del que en el índice de los libros del cardenal de Ragusa se dice *nescitur ubi sit* [32]. Lo mismo puede suponerse por lo que respecta a los demás manuscritos del cardenal que aparecen en el catálogo

---

27 Publicado por VERNET o. c.; cf. también SICHERL art. c. en n. 22, págs. 20 s.

28 CHRIST o. c. 34 ss.; PREISENDANZ o. c. 79 ss.

29 SICHERL art. c. en n. 22, págs. 16-21.

30 Cf. VERNET o. c. 79.

31 El actual *Palat. gr.* 388, cf. VERNET o. c. 94 núm. 42.

32 PREISENDANZ o. c. 67 s., VERNET o. c. 97 núm. 47.

de Reuchlin: nuestro códice de Leningrado de las actas del concilio de Éfeso; un Cirilo de Alejandría que de Pforzheim fue llevado por los Capuchinos a Weil-der-Stadt y allí pereció en un incendio en 1648 [33]; y, en fin, el manuscrito del Pseudo-Dionisio Areopagita cuyo rastro se pierde [34] y que probablemente desapareció también por acción del fuego en 1689, en Durlach. Los dos primeros citados figuran en el índice de los libros del cardenal de Ragusa con la siguiente nota: *Doct(or) R(euchlin)*. En el tercero aparece más claramente: *Habet doct(or) R(euchlin)*. Se sabía, por lo tanto, dónde se hallaban los manuscritos y, si no hubiesen pasado a poder de Reuchlin, habrían vuelto de nuevo al convento de los Dominicos de Basilea al igual que el Nuevo Testamento, el Apocalipsis y el S. Atanasio.

No figuran, por el contrario, en el índice de Reuchlin ni el famoso códice de los geógrafos y paradoxógrafos de Heidelberg (*Palat. gr.* 398) ni los sermones de S. Gregorio Nacianceno (*Vatic. Palat.* 402), si bien el primero se halla en la lista de los libros del cardenal de Ragusa con la anotación *Doct(or) R(euchlin) habet, creditur,* y el segundo [35] lleva igual nota que el Apocalipsis devuelto por Reuchlin: *Habet Doct(or) R(euchlin) comodato.* Hay que suponer que Reuchlin los habría devuelto como es de rigor en un préstamo. En efecto, el *Vatic. Palat.* 402 estuvo hasta 1529 en el convento de Dominicos y el *Palat. gr.* 398 fue probablemente regalado en 1553 al príncipe elector Otto Enrique del Palatinado por el impresor Frobenio, quien, a su vez, lo tenía procedente del convento [36].

Me ha apartado de mi camino una especie de interés detectivesco por los paraderos de los manuscritos griegos del cardenal de Ragusa. Salvada la honorabilidad de Reuchlin, volvamos al tema de sus traducciones. No voy a citarlas una por una: me limitaré a las de autores profanos. Casi simultáneamente con la ya citada versión de los padres de la Iglesia, aparece también

---

33 VERNET o. c. 99 núm. 51.

34 VERNET o. c. 92 s. núm. 38.

35 VERNET o. c. 95 núm. 43 y 91 núm. 32.

36 DILLER *The Tradition of the Minor Greek Geographers,* Lancaster, Pa., 1952, 9.

la del tratado *Si deus fecit bona, unde veniant mala* de Máximo el Tirio, filósofo popular platonizante del siglo II d. J. C. Poco más tarde vierte al alemán la lucha entre Paris y Menelao de la *Ilíada*. Ya antes de 1494 había traducido al latín los *Diálogos de los muertos* y la *Reunión de los dioses* de Luciano. En el año 1495 tradujo al alemán para el conde Eberardo algunos discursos de Demóstenes; y, con motivo de haber sido elevado dicho noble a la dignidad ducal, le dedicó el duodécimo de los *Diálogos de los muertos*, todo ello en alemán, pues Eberardo no dominaba el latín. Un año más tarde, a raíz de la muerte de su príncipe, Reuchlin tuvo que abandonar transitoriamente Stuttgart por razones políticas y fue a Heidelberg, donde entró a formar parte del círculo de humanistas agrupados en torno a Juan de Dalberg, obispo de Worms y canciller de la universidad de Heidelberg, que se dedicaron casi sin excepción a la labor de traductores. Reuchlin recibió de Dalberg el encargo de hacer versiones del griego. Quizá pertenezca a esa época la traducción de la *Batracomiomaquia* conocida hasta hace poco sólo a través de la edición impresa de Viena de 1510, pero cuyo manuscrito autógrafo fue encontrado por mí hace un año en Basilea [37].

De las traducciones de Reuchlin de que tenemos noticia sólo una pequeña parte ha llegado a nosotros. La de Máximo el Tirio y la de la *Ilíada* se han perdido o, mejor dicho, han desaparecido, pues no se puede excluir la posibilidad de que se encuentren ignoradas en alguna biblioteca. Aparte del hallazgo de Basilea a que me he referido, hace unos años (1961) me fue dado descubrir la traducción de Nestorio juntamente con el ya citado discurso académico de Tubinga. Ambos textos se hallan encuadernados, juntamente con otros fascículos latinos, en un códice griego de la Biblioteca Nacional de París, el *Suppl. gr.* 212, por lo cual han pasado inadvertidos a los ojos de los investigadores de la obra de Reuchlin, de quien son autógrafos. Además de ellos, el códice de París contiene los fragmentos de diversos manuscritos griegos del convento de Dominicos de Basilea, a los que ya me he referido y

[37] *Basil. C.* VI 33 = núm. 69 en OMONT *Catalogue des manuscrits grecs des bibliothèques de Suisse*, en *Centralbl. Bibliotheksw.* III 1886, 385-452.

que Reuchlin copió para su uso durante los años de estudiante en dicha ciudad: trozos de Tucídides, del *Fedón* platónico, de los *Progimnasmas* de Aftonio, libro éste de retórica muy conocido, y de las cartas transmitidas bajo el nombre de Diógenes que Reuchlin había hallado en el ya citado códice de los paradoxógrafos de Heidelberg [38].

Pero la importancia del códice de París para el conocimiento de los comienzos del Humanismo griego en Alemania no radica solamente en los documentos escritos de mano de Reuchlin. Un examen detenido de las otras partes que lo integran lleva a resultados sorprendentes.

Di con el códice de París en mi búsqueda de autógrafos del humanista italiano Marsilio Ficino (1433-1499), cabeza de la academia platónica de Florencia, cuyo origen se remonta a la iniciativa del griego Gemisto Pletón, el maestro de Besarión. Pletón, al igual que su discípulo, había formado parte de la delegación griega en el concilio para la unión de Ferrara-Florencia (1438-1439) y en la ciudad de los Médicis puso su actividad al servicio del resurgimiento del platonismo. Cosme de Médicis encargó más tarde al hijo de su médico de cámara, Marsilio Ficino, considerado como un segundo Platón, la traducción al latín de todo el *corpus Platonicum*. Pero Ficino no sólo vertió a Platón (1469) y al gran neoplatónico Plotino (1492), sino también una serie de escritos de platónicos de segunda línea que más tarde, en 1497, fueron impresos en Venecia por Aldo Manucio [39]. Pues bien, una parte de dichas traducciones menores se encuentra en el volumen colecticio de manuscritos de París, autógrafos en parte del propio Ficino y en parte de sus secretarios: el pequeño manual de la doctrina de Platón del platónico medio Albino; los llamados *Aurea verba* y *Symbola* de Pitágoras; el seudoplatónico *Axíoco*, fragmentos del neoplatónico Porfirio y otros más. La letra de Ficino puede ser

---

38 Para los pormenores remito a SICHERL *Die Vorlagen der Aldinen in der Bibliothek des Beatus Rhenanus*, que aparecerá en 1968 en *Abh. Akad. Mainz, Geistes- und Sozialwiss. Kl.*

39 KRISTELLER *Supplementum Ficinianum* I, Florencia 1937, LXIX; acerca de la génesis de las traducciones, ibid. CXXXII-CXXXIX, CXLVII-CLIX. Acerca de Ficino en general, MARCEL *Marsile Ficin*, París, 1958.

identificada si se la compara con manuscritos autógrafos conocidos tales como el que hallé en 1938, el códice *Vallicell. F.* 20 de Roma, cuando investigaba la tradición del tratado *De mysteriis* del neoplatónico Yámblico. En los márgenes del manuscrito, el humanista florentino había escrito en borrador su traducción que apareció impresa en 1497 en el citado volumen colecticio de platónicos menores [40].

El hecho de que en el códice de París se contengan autógrafos de Ficino y de Reuchlin podría suscitar la esperanza de llegar a conocer algo más concreto sobre las relaciones entre ambos humanistas. Reuchlin fue por primera vez a Italia en 1482 como acompañante del conde Eberardo. Quizá conoció ya entonces en Florencia al gran humanista florentino. Por lo demás, sabemos que en Roma se encontró con el famoso maestro de griego, radicado en Italia, Juan Argiropulo, que en presencia de un brillante auditorio, entre el que se contaban cardenales, hizo al joven alemán leer en Tucídides y, según cuentan, admirado ante los conocimientos de griego del joven, exclamó con tristeza: *Graecia nostro exilio transvolavit Alpes.* Esta anécdota es recogida por Melanchthon en el discurso compuesto en memoria de Reuchlin, su tío abuelo [41]. En todo caso, ha quedado comprobado que Reuchlin conoció a Ficino en el curso de su segundo viaje a Italia (1490). Las relaciones entre ambos prosiguieron después. Poseemos una carta de Ficino a Reuchlin del año 1491 en la que se hace referencia al viaje a Italia de un hermano del alemán, Dionisio, y de un amigo de éste llamado Streler [42]. En 1498 Reuchlin fue por tercera vez a Italia, donde compró tal cantidad de libros, que tuvieron que ser transportados a Heidelberg por medio de los Fúcar [43]. Se podría suponer, por tanto, que recibió los opúsculos de Ficino, bien personalmente o por mediación de otros. Podríamos conjeturar también

---

[40] SICHERL lib. c. en n. 15, 24 s., 182 s.

[41] *De Capnione Phorcensi* (1552; *Corp. Reform.* XI 1843, 1005); véase GEIGER o. c. 27.

[42] *Marsilii Ficini opera,* Basilea, 1561, 926; GEIGER ed. de *Johann Reuchlins Briefwechsel,* Stuttgart, 1875 (reimpr. Hildesheim, 1962), pág. 29 núm. 28 (carta de Streler a Reuchlin del 8-VIII-1491 en pág. 31 núm. 31).

[43] CHRIST o. c. 4; SCHOTTENLOHER *Johann Reuchlin und das humanistische Buchwesen,* en *Zeitschr. Gesch. Oberrheins* XXXVII 1922, 295-312.

que los trabajos de Ficino llegaron a Reuchlin siguiendo otro camino. Reuchlin contaba entre sus amigos al humanista alemán Martín Prenninger[44], que había estudiado en la universidad de Padua y obtenido en ella el grado de Doctor en Derecho y que, ingresado en la academia platónica de Florencia con el nombre de Uranio, estuvo, por su condición de miembro de la misma, en estrecho contacto con Marsilio Ficino, según lo prueba la abundante correspondencia cruzada entre ambos. Prenninger fue profesor de Derecho Canónico desde 1490 a 1501 en la universidad de Tubinga, lo cual llevaba consigo proximidad geográfica con respecto a Reuchlin. De una carta fechada el 1 de diciembre de 1491 resulta que el primero envió al segundo traducciones de Ficino como las que se hallan en el códice de París. En dicha carta dice Prenninger[45] a Reuchlin: "Te envío no solamente el divino Yámblico, sino también algo de Proclo sobre el *Alcibíades* y el *Sobre los sueños* de Sinesio, pero con la condición de que regresen pronto a su dueño". Estas obras neoplatónicas menores habían sido también traducidas al latín por Ficino en 1488. En todo caso, sabemos que Reuchlin conocía los *Versos dorados* de Pitágoras, que constituyeron para él una extraordinaria revelación, y que se ocupaba de Platón y de los neoplatónicos[46]; en su obra *De arte cabbalistica* (1517) cita el *Alcinous de dogmate Platonis*, es decir, el breve manual de Albino[47]. En 1488 Reuchlin poseía ya un ejemplar de la citada obra de Albino, probablemente en la versión latina de Ficino. Su amigo Prenninger le escribe[48] en carta de 26

[44] HALLER *Die Anfänge der Universität Tübingen 1477-1537* I, Stuttgart, 1927, 134 ss.; II 1929, 51 s.; KLIBANSKY *The Continuity of the Platonic Tradition in the Middle Ages* I, Londres, 1950³, 43 s.; en síntesis también cf. KRISTELLER o. c. en n. 39, I 130 s.

[45] *Mitto ad te, humanissime vir, non solum divinum Iamblichum, sed etiam quaedam Proculi in Alcibiadem atque Synesium de insomniis, ea tamen lege, ut brevi ad dominum revertantur* (GEIGER ed. c. en n. 42, pág. 32 núm. 34; KRISTELLER o. c. en n. 39, II 222); véase también SICHERL libro c. en n. 15, pág. 185.

[46] GEIGER lib. c. en n. 21, págs. 98 s.; CHRIST o. c. 18 s., 98; RUPPRICH o. c. 14-17. En el libro segundo de la obra *De arte cabbalistica* se aduce la prueba de que la filosofía pitagórica y la cábala coinciden (GEIGER ibid. 185-190; RUPPRICH ibid. 30 ss.).

[47] Véase CHRIST o. c. 77.

[48] *Alcinoi compendium et id reliquum, quod adiunxeras, nunc ad te*

de septiembre de dicho año: "Te devuelvo el compendio de Alcinous y todo lo que enviaste. Creo que estas obras han permanecido ya tiempo suficiente en mi poder". Podría haberse tratado de los opúsculos del códice de París, pero difícilmente pudo Reuchlin haberlos recibido de Prenninger, sino que, al contrario, es evidente que era éste quien los había obtenido prestados de aquél. También es problemático que la traducción de Porfirio pudiera hallarse ya a la sazón en poder de Prenninger.

Ahora bien, el suponer que Reuchlin recibió de Ficino los opúsculos del códice de París nos haría llegar a conclusiones erróneas. Lo que verdaderamente nos indica la pista segura son ciertas particularidades de este texto, que se halla dividido en espacios regulares por medio de líneas horizontales acompañadas, de vez en cuando, por números al margen. Pues bien, comparando el manuscrito con la edición Aldina de 1497 se puede ver que las líneas de referencia coinciden con los finales de página de esta última. Se trata, por lo tanto, de la compaginación para la imprenta. Asimismo resulta del propio texto que los fascículos del códice de París sirvieron de base a la Aldina. La impresión reproduce todos los pormenores del manuscrito y se ajusta a todas las modificaciones introducidas posteriormente. Es cierto que con esto no queda demostrada aún la imposibilidad de que Reuchlin hubiese recibido dichos cuadernos directa o indirectamente de Ficino; pero el grado de probabilidad resulta ahora mucho menor, pues, por regla general, los manuscritos, una vez hecha la impresión, no eran devueltos al autor, sino destruidos. Es de suponer que Ficino no concedería importancia ninguna a tales manuscritos una vez impresos, y que tampoco los enviaría a Reuchlin existiendo ya una edición de los mismos.

Este resultado negativo se ve confirmado cuando se examinan detenidamente las partes griegas del códice en que es posible observar particularidades interesantes no sólo para el investigador del Humanismo y del Renacimiento, sino también para el filólogo

---

remitto, videntur enim huiusmodi opuscula satis diu apud me hospitata fuisse (GEIGER ed. c. en n. 42, pág. 21 núm. 18; véase KRISTELLER l. c. en n. 45).

clásico. El códice está integrado, en su mayor parte, por textos griegos, de los cuales interesa citar los siguientes: la *Historia animalium* de Aristóteles, desde el capítulo XVII del libro primero hasta el final del quinto (sin 512 *b* 10-513 *a* 35 ni 515 *a* 32-515 *b*), partes de la *Hécuba* (391-661 y 1071-1297) y del *Orestes* de Eurípides y las cartas de Alcifrón. Pero los textos de Aristóteles y de Eurípides muestran también notas para la compaginación iguales que los textos de Ficino. La paginación es seguida. En el texto de Aristóteles coinciden con la impresión del tercer volumen de la edición de Aldo Manucio (1497), y en la de Eurípides, con la edición príncipe del mismo Aldo, del año 1503.

Se trata de un descubrimiento importante para los filólogos, pues las ediciones príncipes tienen el valor de manuscritos cuando los que sirvieron de base a la impresión han sido destruidos, mientras que, cuando se dispone de éstos, la impresión carece de valor a efectos de la tradición, con lo que se evita la posibilidad de considerar auténtico lo que frecuentemente en la impresión no son sino modificaciones arbitrarias del texto. Con el de Aristóteles ocurría hasta ahora que se buscaba el modelo de la Aldina en un códice similar al *Vatic.* 262, que fue contaminado por el redactor con un códice *melioris familiae,* el *Marc.* 208, u otro muy parecido[49]. Ahora la cuestión ha quedado clara: el Aristóteles del texto parisino fue copiado, hacia los años setenta del siglo XV, de un códice de Besarión, el *Marc.* 208, y luego colacionado con otro códice; y la Aldina sigue las variantes de la segunda mano. Con respecto a la primera edición de Eurípides, los manuscritos que le sirvieron de base eran conocidos en relación con todas las tragedias menos las de la llamada tríada bizantina, es decir, las tres obras que en la Edad Media bizantina fueron leídas y comentadas preferentemente. Pues bien, la *Hécuba* y el *Orestes* del códice de París pertenecen a esta tríada. Esperemos que lo perdido (una buena parte de la *Hécuba,* la mayor parte del *Orestes* y la totalidad de *Las fenicias*) reaparezca también algún día gracias a otro hallazgo inesperado.

---

[49] *Aristotelis de hist. anim.* ed. DITTMEYER, Leipzig, 1907, XXII.

En cuanto a Alcifrón, no presenta signo tipográfico ninguno, lo cual permite suponer que el manuscrito no fue base para el texto correspondiente de las cartas editadas por Aldo en 1499. Ahora bien, la circunstancia de que aparezca juntamente con los manuscritos que sirvieron para la impresión permite creer que fue consultado también para esa edición príncipe. Las características materiales del texto confirman este extremo.

Disponemos de un indicio que permite deducir cómo llegaron a reunirse en el códice de París tales manuscritos destinados a la impresión: la nota de pertenencia que figura en f. 1, *Sum Beati Rhenani Selestadiensis. Basileae M.D.XIII.* El famoso humanista alsaciano Beato Renano nació en 1485 en Schlettstadt, la actual Sélestat, en una época en que dicha localidad, gracias a su escuela y a sus eruditos, se había convertido en cuna del Humanismo alemán. Beato, después de haber recibido una sólida formación intelectual en la escuela de su ciudad, marchó a París y concurrió allí a las clases de griego del citado Jorge Hermónimo, a las que también Reuchlin había asistido. A su vuelta, ya en posesión del título de Licenciado y del de *Magister artium,* pasó a Estrasburgo y trabajó allí en la imprenta de un amigo suyo, Matías Schürer. Un día se entera Beato de que el famoso y hoy casi olvidado helenista Juan Conón, dominico, natural de Nüremberg[50], había llegado a Basilea. Beato se traslada a dicha ciudad para perfeccionar sus conocimientos del griego. Esto sucedía en verano del 1511. Conón trabajaba en casa del impresor Juan Amerbach como preceptor de los hijos de éste y como corrector, y pronto convirtióse en maestro, consejero y amigo de Beato[51]. Falleció en Basilea el 21 de febrero de 1513, cuando contaba solamente cincuenta años. Sus libros, los manuscritos de su propiedad y los propios pasaron

---

[50] QUÉTIF-ECHARD *Scriptores Ordinis Praedicatorum* II, París 1721, 27 s.; MÄHLY *Allg. Deutsche Biogr.* IV 1876, 439 s.; WACKERNAGEL *Geschichte der Stadt Nürnberg* XXXV 1937, 106-122; REICKE *Ein vergessener Nürnberger Gelehrter der Pirckheimerzeit,* en *Mitt. Ver. Gesch. St. Nürnb.* XXXV 1937, 106-122; *Willibald Pirckheimers Briefwechsel,* ed. por REICKE, I, Munich, 1940, 280-288, 456-458; GRIMM *Neue Deutsche Biogr.* III 1957, 437.

[51] HORAWITZ *Beatus Rhenanus,* en *Sitzungsb. Wien. Ak., philos.-hist. Kl.* LXX 1872, 207-210; WACKERNAGEL o. c. 145; REICKE o. c. 113; ADAM *L'humanisme à Sélestat,* Sélestat, 1962, 54.

como legado a su joven amigo Beato Renano, excepto una parte que Conón había dispuesto que heredara el humanista nurembergués Wilibaldo Pirckheimer. Entre los manuscritos heredados por Renano deben de haberse hallado también los que integran el códice de París. Renano mandó encuadernarlos en el mismo año de la muerte de Conón, y luego escribió sin duda la nota de pertenencia, conclusión a la que se llega a la vista de las características de la encuadernación y del contenido de una serie de manuscritos de encuadernación similar también pertenecientes a Beato Renano. El hecho de que el códice fue de Conón queda confirmado por una carta que se halla en la última página del fascículo escrito por Reuchlin: carta autógrafa de aquél según queda demostrado si se la compara con otro autógrafo del que trataremos a continuación.

Es posible probar que Conón se llevó de Venecia o de Padua los fascículos griegos del códice de París. En su juventud había aprendido griego con Reuchlin y, juntamente con otros discípulos de éste, se había dedicado, hacia finales de siglo, a estudiar la lengua helénica [52]. Poco después fue a Italia para perfeccionar sus conocimientos del griego con maestros nativos. En Venecia entró en relación con Aldo Manucio. Éste acababa de fundar, juntamente con su corrector Juan Gregoropulo, natural de Creta, y el helenista italiano Escipión Carterómaco, de Pistoia, la Neacademia, en cuyos estatutos se imponía a los miembros la obligación de hablar en griego [53]. Ya en 1505, Manucio envía a Alemania al dominico nurembergués con el encargo de ganar al emperador Maximiliano I, entusiasta partidario del Humanismo, para la idea de una Neacademia en Alemania, proyecto que, por cierto, no halló ninguna aceptación [54].

Por estos años, Conón estudiaba en la universidad de Padua con el famoso griego Marco Musuro, quien desempeñaba la cátedra de griego desde 1503. Siendo Padua un centro de estudios aris-

---

52 GEIGER ed. c. en n. 42, pág. 60 núm. 67; REICKE o. c. 110, ed. c. 284.

53 Acerca de éste cf. últimamente GEANAKOPLOS o. c. 128-132 (véase índice); más bibliografía en SICHERL art. c. en n. 38.

54 REICKE o. c. 116-119, ed. c. 280 s., 285-288 con bibliografía; GEANAKOPLOS o. c. 136, 150 n. 140.

totélicos, es muy verosímil que Musuro dedicara algunas de sus clases a Aristóteles y, más concretamente, a sus escritos no filosóficos [55]. En todo caso, Musuro se dedicó desde el primer momento, es decir, desde antes de hacerse cargo de la enseñanza del griego en Padua, a cooperar de modo decisivo en las ediciones príncipes de autores griegos que realizaba Aldo Manucio. Aun cuando nada concreto sepamos de una colaboración de Musuro en el Aristóteles, es lícito pensar que Conón habría obtenido el texto en Venecia o en Padua y que desde alguna de dichas ciudades lo habría llevado a Basilea.

En el caso de Eurípides podemos avanzar algún paso más con ayuda de un códice berlinés [56] adquirido de segunda mano por la Biblioteca del Estado de Prusia en 1935 (*Berol. lat. oct.* 374). En el códice de referencia se contienen traducciones latinas de obras dramáticas de Sófocles, Eurípides y Aristófanes; y además, extractos de la *Odisea* y del *De garrulitate* de Plutarco, también en latín. El códice está escrito totalmente de mano de Conón y procede del legado de Wilibaldo Pirckheimer. Por lo tanto, procede de la parte del legado de Conón que no fue heredada por Beato Renano, sino por su amigo humanista de Nuremberg [57]. Las dos obras de Eurípides son otra vez *Hécuba* y *Orestes,* y un cotejo de la traducción con el parisino muestra que aquélla coincide con el códice en las particularidades del texto. Esta coincidencia podría explicarse también suponiendo que se tomara por base de la traducción la edición Aldina de Eurípides preparada por Musuro. Se puede, además, identificar la escritura de Conón por el epígrafe *Ex Hecuba Euripidis,* en ff. 148 *r.* y 154 *r.*, y por una anotación del f. 153 *v.* del códice de París que es posible cotejar con el epígrafe del berlinés: *Ex Plutar(chi) de garrulitate.*

El códice de Berlín es conocido también como "cuaderno de Conón de Padua", y ello a pesar de que en el f. 44 *v.*, al final de

---

55 GEANAKOPLOS o. c. 137 s.

56 MEYER *Ein Kollegheft des Humanisten Cono,* en *Zentralbl. Bibliotheksw.* LIII 1936, 280 ss.

57 MEYER o. c. 284; véase también HORAWITZ-HARTFELDER *Der Briefwechsel des Beatus Rhenanus,* Leipzig, 1886, 68; KNOD *Aus der Bibliothek des Beatus Rhenanus,* Schlettstadt, 1889, 85; REICKE o. c. 106, 111 s., 115, ed. c. 285.

Las nubes de Aristófanes, figura una anotación que, en principio, parece desautorizar tal aserto. Se lee, en efecto, *Audita a Jo. Gregoropulo Cretensi 1504. Michaelis*; es decir, el 29 de septiembre de 1504. Hemos conocido ya a Juan Gregoropulo [58], corrector de Aldo Manucio y cofundador de la Neacademia de Venecia. Más tarde, Beato Renano alude a él como maestro de Conón [59]. Gregoropulo procedía de Creta, como Marco Musuro, y, al igual que éste, también él fue discípulo de Aristobulo (Arsenio) Apostolio y copista de manuscritos. En invierno del 1494/1495, Gregoropulo se trasladó a Venecia, como habían hecho ya otros muchos cretenses antes que él y siguieron haciendo después. Le llevaba la esperanza de poder mejorar las condiciones económicas de su familia estableciéndose en dicha ciudad, que se había convertido en centro político y económico y de la que Creta dependía aún a la sazón. Una vez en Venecia, entró a trabajar primeramente en la imprenta de sus compatriotas Nicolás Vlasto y Zacarías Calierges; y, al cerrar ésta sus puertas, Nicolás pasó, en 1500, a la de Aldo Manucio en calidad de jefe de correcciones. Desde Venecia estuvo en relación epistolar permanente con su padre, Jorge, y con su hermano Manuel, ambos copistas de manuscritos, hasta que se pierde su rastro en 1504. La anotación de Conón en el códice de Berlín es su última señal de vida. La letra de la parte de Eurípides del códice de París es, probablemente, la de su padre Jorge, circunstancia que nos permite imaginar cómo llegó el manuscrito a la imprenta de Aldo.

La correspondencia entre Juan Gregoropulo y su padre, su hermano y sus compatriotas, Calierges y Musuro entre otros, quedó a su muerte en poder de Conón. De este modo llegó a Basilea y luego pasó a Beato Renano. Posteriormente cambió varias veces de dueño. El último fue el erudito francés Ambroise Firmin-Didot,

---

[58] FIRMIN-DIDOT o. c. 499-543, 455 s.; E. LEGRAND *Bibliographie hellénique des XVe et XVIe siècles* II, París, 1885 (reimp. 1963), 263 ss.; MANOUSAKAS Ἡ ἀλληλογραφία τῶν Γρηγοροπούλων χρονολογουμένη, en Ἐπετηρὶς τοῦ Μεσαιωνικοῦ Ἀρχείου VI 1956, 107 s.; OLEROFF *L'humaniste dominicain Jean Conon et le Crétois Jean Grégoropoulos,* en *Scriptorium* IV 1950, 104-107; GEANAKOPLOS o. c. 169 e índice.

[59] Carta a Carlos V de 1-VI-1540, en ALLEN ed. de *Opus epistolarum Des. Erasmi Roterodami,* I, 1906, 63.

a quien debemos la conservación de un facsímil de una carta autógrafa de Musuro [60]. La correspondencia se ha perdido, pero, gracias a la descripción de uno de sus antiguos poseedores, el bibliófilo francés A. A. Renouard [61], sabemos que en dicha correspondencia se incluían hojas con cartas de Filóstrato. Dichas cartas actualmente se hallan en el parisino *Suppl. gr.* 924 y llevan también signos tipográficos para la compaginación [62]. También sabemos por la descripción citada que la correspondencia incluía además partes manuscritas de Teócrito, Aristóteles y Teofrasto, en un total de casi doscientas páginas en la escritura de la época, y que todas habían sido utilizadas por Aldo en el ajuste tipográfico. Por lo que respecta a Aristóteles, es muy posible que se tratara de las partes que hoy faltan en el códice de París. La circunstancia de que en manos de Conón aparezcan juntos los originales para las ediciones de Aldo y la correspondencia de Gregoropulo permite suponer que aquél habría recibido todos los documentos de Juan Gregoropulo a la muerte de éste. Además, poco antes había escuchado Conón en casa del mismo griego *Las nubes* de Aristófanes. Pero también se puede pensar en Musuro, el único que trabajaba con Aldo antes de 1500, época en que fue impresa la mayoría de los textos citados. Es posible que los manuscritos hubieran permanecido en los talleres de Aldo, y que Gregoropulo o Conón se los llevaran.

No hemos agotado, con todo, el tesoro que Conón se llevó consigo de Italia. El códice de Berlín contiene, además de Eurípides, a Sófocles y a Aristófanes. Podemos preguntarnos si se conservan, por lo menos en parte, los manuscritos base de las ediciones príncipes de los citados autores, como es el caso de Eurípides y Aristóteles. Y así es, en efecto. He consignado ya que la parte más importante del legado de Conón pasó a Beato Renano, y que de esta parte procede el códice de París. El resto habría que buscarlo en la ciudad natal de Beato Renano, Schlett-

---

60 FIRMIN-DIDOT o. c. 520.

61 RENOUARD *Catalogue de la bibliothèque d'un amateur,* París, 1819, 330-332.

62 ASTRUC-CONCASTY *Bibliothèque Nationale, Catalogue des manuscrits grecs: Le supplément grec* VI, París, 1960, 23 s.

stadt, en Alsacia, a la que, al morir éste en 1547, hizo donación de toda su biblioteca [63], que es, juntamente con la Vadiana, de San Galo en Suiza, la única biblioteca humanística sita al norte de los Alpes que se conserva casi en su integridad; una joya única y, al propio tiempo, monumento que recuerda un brillante período en la historia de la pequeña localidad alsaciana. Celosamente custodiada, la biblioteca de Schlettstadt es hoy, juntamente con la catedral de Estrasburgo y el retablo de Isenheim, pintado por Grünewald y conservado en el Museo Unterlinden de Colmar, lo más precioso que atesora esta región de vieja tradición y cultura alemanas, meta de muchos turistas afanosos de ver y saber.

En la segunda mitad del siglo XVI, la biblioteca fue enriquecida por una valiosa donación de Jacobo Taurelo, humanista de Schlettstadt, y en el XVII estuvo al servicio de los Jesuitas, quienes, en su escuela de latín, habían reanudado la tradición de la vieja escuela humanística [64]. En 1754 fue descubierta por el consejero real e historiógrafo Juan Daniel Schöpflin, profesor de Estrasburgo. El catálogo de la biblioteca, que mandó redactar Schöpflin, atrajo pronto la atención de los eruditos. Dorlan, uno de los bibliotecarios posteriores, dice [65] que, en la época que siguió a la revolución francesa, desaparecieron muchos libros y manuscritos. Fue también en esa época cuando el actual códice de París abandonó su puesto en la colección de Beato Renano. El manuscrito figuraba aún en el catálogo de Schöpflin, pero entre 1773 y 1776 se hallaba ya en poder del helenista estrasburgués Ricardo Francisco Felipe Brunck [66], a cuya muerte (1804) pasó, con todos sus libros, a la "Bibliothèque Nationale". Es muy posible que el Filóstrato citado, del códice de París *Suppl. gr.* 924, llegara a Brunck por un camino

---

[63] Véase la *Vita* de Juan Sturm en HORAWITZ-HARTFELDER o. c. 11; HORAWITZ o. c. 221 y *Die Bibliothek und Correspondenz des Beatus Rhenanus zu Schlettstadt,* en *Sitzungsb. Wien. Ak. Wiss.* LXXVIII 1874, 313-340; GÉNY *Geschichte der Stadtbibliothek zu Schlettstadt,* Schlettstadt, 1889, 29; ADAM o. c. 85.

[64] GÉNY o. c.; ADAM o. c. 91 s.

[65] En la copia del catálogo de Schöpflin que se halla en Schlettstadt (ADAM o. c. 139 núm. 439). El original desapareció en Estrasburgo en 1870.

[66] En esta época lo utilizó SCHNEIDER para su edición de la *Hist. anim.* de Aristóteles (1811; cf. *praef.* XXVII).

semejante. En todo caso, puede verse en él la nota de pertenencia de Beato Renano. La correspondencia de Gregoropulo se hallaba también en poder de Brunck, pero debió de salir antes de la biblioteca, pues ya en el siglo XVII se había encontrado en posesión del erudito estrasburgués Juan Enrique Boeckler.

Con tales antecedentes, en otoño de 1965 fui a Schlettstadt en busca de confirmación a mis deducciones y conjeturas. Brevemente, y a modo de colofón, expondré los resultados obtenidos. Mis esperanzas se vieron no solamente confirmadas, sino rebasadas con mucho. De entre mis descubrimientos, el más importante, sin duda, es el relativo a Aristófanes: mientras en el códice de París se conservan sólo fragmentariamente los manuscritos utilizados para las ediciones príncipes de la *Historia animalium* de Aristóteles y de la tríada bizantina de Eurípides, yo tuve la suerte de encontrar el ejemplar completo del *Pluto* (Ms 347 = K 1105 e) encuadernado juntamente con ediciones de la primera mitad del siglo XVI. El ejemplar de referencia es de letra del impresor griego ya citado Zacarías Calierges y, como los textos del códice de París, lleva también notas para la compaginación que coinciden con la edición príncipe preparada por Musuro y realizada por Aldo. En él figura además la paginación de la edición Aldina. Todavía pueden verse las distintas pruebas de ajuste y cómo fueron adelantadas las anotaciones originarias. La compaginación fue, en este caso, bastante difícil debido a los escolios que figuran en los márgenes de las hojas. El hallazgo reviste especial interés para los filólogos, pues arroja luz sobre la debatida cuestión acerca de la parte que en dichos escolios corresponde a Marco Musuro, preparador de la edición príncipe.

Musuro se sirvió de varios manuscritos, no sólo para las diversas comedias, sino también para cada una de ellas. Este extremo resulta de su prólogo de la Aldina, cuyo manuscrito había sido encuadernado juntamente con las desaparecidas cartas de Gregoropulo [67]. Desde hacía tiempo se sabía ya que el códice Estense U. 5, 10, de Módena, que lleva la nota *De miser Marco Musuro,* procede también de su propiedad. En vano se había esperado

[67] FIRMIN-DIDOT o. c. 520; RENOUARD o. c. en n. 6, pág. 16.

encontrar en él el manuscrito base de la Aldina[68]. Lo que se desconocía es que el famoso códice de Aristófanes de Brunck, identificado por White[69] ya en 1906 en el Trinity College (R. I 42), también procede de Musuro. La anotación *Sum Beati Rhenani* nos dice también que había pertenecido al humanista alsaciano. Nuestras esperanzas más ambiciosas se vieron colmadas al encontrar además en dicho códice la nota autógrafa de pertenencia: *Liber iste pertinet Io. Cunoni or(dinis) p(rae)di(cat)orum.* Después de lo que acabo de exponer sobre el códice de París, podemos fácilmente imaginarnos por qué camino llegó a manos de Brunck. Es posible decir con certeza que los códices Estense y Brunckiano fueron utilizados para la edición de Aristófanes, pero no constituyeron el manuscrito básico. Lo mismo ocurrió, como he dicho ya, con el Alcifrón del parisino.

Según podemos deducir del cuaderno berlinés de Conón, Aristófanes era tema de enseñanza en Padua. Los manuscritos de Schlettstadt procedentes del legado de Conón y de Beato Renano aportan aún mucho más material. Entre ellos se encuentran fragmentos de textos griegos del *Pluto* (517-1209) y de *Las nubes* (I-503, Selest. 3, ff. 1-29 *v.*), así como traducciones latinas del *Pluto* y de la primera mitad de *Las nubes* (1-502), de mano de Beato Renano, y otra traducción del *Pluto* y de una parte de *Las nubes* (1-411) debida a mano desconocida (Selest. 329 = K 890 o, ff. 1-26 *v.*). Otro manuscrito (Selest. 332 a = K 892 f) contiene extractos de esta última comedia con aclaraciones autógrafas de Conón y, finalmente, de mano de Beato Renano, *In Nubes Marci Musuri praelectio* (Selest. 3 ff. 36 *r.* - 54 *r.*). Nos encontramos, sin duda, ante el material de enseñanza utilizado por Marco Musuro en Padua e integrado, en parte, por copias de los cuadernos de Conón hechas por Beato Renano en Basilea. Este extremo resulta de la fecha de mano de Beato que consta al pie de la traducción del *Pluto*:

---

[68] ZURETTI *Analecta Aristophanea,* Turín, 1892, 35; ZACHER en páginas 30 ss. de *Bericht über die auf die griechische Komödie bezügliche Literatur von 1881 bis 1891,* en *Jahresb. Fortschr. Kl. Altertumsw.* LXXI 1892, 1-128 *h.*

[69] WHITE en págs. 6 s. y 9 de *The Manuscripts of Aristophanes I,* en *Cl. Philol.* I 1906, 1-20.

In die purificationis Deiparae Mariae MDXII Basileae[70], es decir, escrita en Basilea el día de la Candelaria de 1512, un año antes de la muerte de Conón. Por lo tanto, el *Pluto* y *Las nubes* formaban parte de los temas explicados por Musuro en Padua. De este modo, el hecho de que éste hubiera oído *Las nubes* de boca de Gregoropulo, según afirma él mismo en la nota del códice de Berlín, no hay que interpretarlo como algo normal, sino más bien como una excepción. Al parecer, Gregoropulo habría sustituido en ese caso a Musuro, lo que justificaría tan explícita anotación. Las dos comedias, *Pluto* y *Las nubes,* constituían, juntamente con *Las ranas,* una tríada que gozaba de las preferencias de los bizantinos de la época de los Paleólogos, y que había sido comentada y adaptada sobre todo por Tomás Magistro y Demetrio Triclinio. Pero también esta tríada de Aristófanes fue reducida, como la de los trágicos, a sus dos primeras piezas, y es evidente que era en esta forma abreviada como se explicaba en Padua. Hasta que, finalmente, se suprimieron también *Las nubes,* de modo que sólo quedó el *Pluto.*

En el programa de los poetas que Musuro interpretaba en sus clases de la tarde, además de Eurípides y de Aristófanes, se incluía, como es natural, también a Sófocles, representado sólo por las dos obras a que había quedado reducida la tríada. El códice de Berlín contiene una traducción latina del *Ayante* y de la *Electra* en cuyo final puede leerse *1508 Agathe,* es decir, el día de santa Ágata, el 5 de febrero de 1508. Por lo tanto, Conón había escrito el texto no mucho antes de que se cerrara la universidad de Padua (1509) ante la amenaza de los ejércitos de la Liga de Cambrai. El año anterior (1507) había aparecido en Padua su traducción del *De differentia usiae et hypostasis* de S. Basilio. Sin embargo, entre los papeles dejados por Conón no se encuentra el manuscrito griego que sirvió de base a la edición príncipe de Sófocles preparada por Musuro y editada por Aldo en 1502. Dicho manuscrito fue descubierto ya en 1926 por W. Beneševič en Leningrado[71].

---

[70] *Selest.* 336, f. 41 *r.*

[71] BENEŠEVIČ *Das Original der Ausgabe "Sophoclis tragaediae septem" 1502 von Aldus Manutius,* en *Philol. Wochenschr.* XLVI 1926, 1145-1152.

Según la descripción que de él hace, el códice presenta iguales notas de compaginación que el Aristófanes de Schlettstadt y el Aristóteles y el Eurípides de París. El "microfilm" que hace poco tiempo recibí de Leningrado confirma este aserto. Turyn, cuyos estudios sobre la tradición de los manuscritos de Sófocles son dignos de todo encomio, habría hecho muy bien en dar crédito a los datos de Beneševič en lugar de tomar el Vindobonense como base de la Aldina aduciendo para ello argumentos poco consistentes [72]. El manuscrito de Leningrado perteneció al conocido bizantinista Papadopulos-Kerameus y en 1915 pasó a San Petersburgo formando parte de la biblioteca dejada por aquél a su muerte. Es evidente, pues, que siguió un camino muy distinto al de los manuscritos de Conón.

He llevado a los lectores por intrincados vericuetos siguiendo la pista de los manuscritos de Conón y casi nos hemos olvidado de que la cuestión planteada al principio era buscar una explicación al hecho de que los autógrafos de Reuchlin y los opúsculos de Ficino aparezcan juntos en el códice de París. Bien; llegados a término, podemos decir con toda certeza que dicha circunstancia nada logra aclararnos con respecto a las relaciones entre Reuchlin y Ficino, sino solamente sobre las relaciones entre Conón y Reuchlin, pues es evidente que los autógrafos de éste llegaron a Beato Renano también a través de Conón. Hemos visto ya que Reuchlin inició a Conón en el estudio del griego. Durante este período, el primero debió de regalar al segundo los cuadernos de su época de estudiante y, además, su traducción de la carta de Nestorio, que para él había perdido toda utilidad y que, en cambio, podía ser de interés para su discípulo. En 1493 se hallaban ya probablemente en poder de Conón, puesto que éste escribió como amanuense, en la última página, una carta fechada el 24 de febrero de dicho año. Por una anotación que figura en un manuscrito griego del antiguo convento de dominicos de Basilea [73] queda probado que por entonces Conón se dedicaba ya al estudio del

---

[72] TURYN *Studies in the Manuscript Tradition of the Tragedies of Sophocles,* Urbana, 1952, 175 s.

[73] OMONT o. c. en n. 37, págs. 389 s.

griego. De dicha anotación resulta que Conón utilizó el códice en 1494, cuando contaba unos treinta años. Es posible que por aquellas fechas confeccionara el citado índice de los manuscritos griegos del cardenal de Ragusa, recientemente descubierto en un legajo de autógrafos de Conón, en Schlettstadt [74]. A su muerte, en 1523, Conón se había convertido en el más grande helenista al norte de los Alpes, superior incluso a su antiguo maestro, Reuchlin. De sus maestros griegos en Venecia y Padua había aprendido no solamente el dominio perfecto de la lengua, sino también la crítica sistematizada de textos que tanto admiraba en él Beato Renano. Musuro, probablemente el más grande helenista y el mejor crítico textual griego de todo el Renacimiento, fue quien inició a Conón en el arte de la crítica. Y así, Reuchlin vio, no sin amargura, cómo su antiguo discípulo le aventajaba en autoridad a los ojos del impresor Amerbach, a quien precisamente él mismo se lo había recomendado. A esto se añade que Conón transmitió a su discípulo Beato Renano el método crítico y la predilección por el platonismo.

Reuchlin, Conón y Beato Renano representan tres generaciones del Humanismo griego en Alemania: Conón fue discípulo de Reuchlin y Renano de Conón. Cronológicamente la diferencia es sólo la de una generación: Reuchlin había nacido en 1455, Conón hacia 1460, Renano en 1485. Ellos llevaron el germen helénico que había de fecundar el espíritu alemán a través de los siglos y que en el curso de la historia ha dejado sentir repetidamente su influencia vivificante. La generación actual debería tener presente que progreso técnico no equivale siempre a progreso humano y esforzarse por mantener viva la preciosa herencia que nos han legado tales hombres.

MARTIN SICHERL

---

[74] Cf. pág. 281; VERNET o. c. atribuye erróneamente el índice a Beato Renano.

FRAGILIDAD Y PODER DEL HOMBRE EN LA POESÍA GRIEGA ARCAICA

"Porque así lo han determinado los dioses para los míseros mortales: que vivan en el dolor; pero ellos quedan exentos de cuidados". Éstas son las palabras que dice Aquiles a Príamo, hacia el final del último canto de la *Ilíada* [1], cuando el héroe, que algunos cientos de versos atrás se comportaba aún como un guerrero primitivo, arrastrando todas las mañanas el cadáver del enemigo muerto en torno a la pira de Patroclo, se humaniza ante el dolor y el pelo blanco del rey de Troya y le hace entrega de Héctor. Este sentimiento de la pequeñez humana ante los dioses queda expreso muchas veces en el poema y asume gran evidencia en las escenas en las que Aquiles habla a su madre, la diosa Tetis, de las limitaciones de su destino:

Ya que me creaste para una corta vida, debía Zeus Olímpico, señor del Trueno, concederme algún honor

se lee al principio del poema [2]. Más tarde, en un largo y patético diálogo [3], Aquiles repite a la diosa su madre las razones por las que ha escogido la vida breve, pero gloriosa, y no la longevidad oscura a la que antes aludiera [4]. De nuevo Tetis queda impotente

---

1 Ω 525-526.
2 A 352-354.
3 Σ 94-136.
4 I 410-416.

ante el drama del hijo que se precipita a su muerte. En este punto, las líneas de lo humano y de lo divino se separan definitivamente. Es uno de los motivos por los que Schadewaldt ha desarrollado la tesis de Pestalozzi [5], que atribuye al poema épico *Etiópide* prioridad respecto de la *Ilíada*, puesto que en aquélla dos madres divinas, Tetis y Eos, luchan por obtener vida y honores para sus hijos, respectivamente Aquiles y Memnón. La sustitución de Memnón por Héctor, que es completamente humano, atestiguaría un progreso hacia la humanización de los héroes. El hecho es difícil de probar, sobre todo después de que los estudios de Page [6] han hecho ver que Héctor, con su epíteto "de casco coruscante" (κορυθαίολος), es seguramente una de las figuras más antiguas de la epopeya, ya que procede de la época micénica. Además, diversas pinturas de vasos tanto del estilo ático de figuras negras como del de figuras rojas (el ejemplo más célebre es la hermosa copa de Duris del Louvre) demuestran la vitalidad, durante los siglos VI y V a. J. C., de la leyenda de Memnón.

Sea o no ésta más antigua, lo cierto es que el drama de la brevedad del destino de Aquiles se vuelve más pungente visto en contraste con la durabilidad de su madre; y decimos "durabilidad", y no "eternidad", porque este concepto, como es sabido, no es anterior a Platón y Aristóteles: los dioses homéricos no tienen fin en el tiempo, pero tienen principio. Anunciado desde el canto I, el fin del héroe, al que no nos hace asistir el poema, se siente cada vez más próximo y es la gran nota trágica de la *Ilíada*. Su expresión más aguda se encuentra quizá en el diálogo de Aquiles con Licaón, cuando éste le pide que le deje vivir, proponiendo el rescate, y el hijo de Tetis le contesta [7]:

¡Loco! ¡No me propongas el rescate, ni tampoco me hables
[de ello!

... ...

---

[5] SCHADEWALDT *Einblick in die Erfindung der Ilias. Ilias und Memnonis*, en *Von Homers Welt und Werk*, Stuttgart, 1959³, 155-202. PESTALOZZI *Die Achilleis als Quelle der Ilias*, Zurich, 1945.

[6] PAGE *History and the Homeric Iliad*, Berkeley, 1959, 218-296.

[7] Φ 99-113.

¿No ves cómo yo soy hermoso y de gran tamaño?
Mi padre es un valiente, una diosa me ha engendrado,
pero sobre mi cabeza están inminentes la muerte y el destino
[impetuoso;
vendrá una mañana, una tarde, o el medio de un día,
cuando, en el combate, alguno me quite la vida con violencia
alcanzándome con su lanza o con un dardo de su arco.

De igual importancia, pero en otro plan, es el símil del canto VI [8]. Diomedes y Glauco se encuentran en el campo de batalla. Como es costumbre, aquél pregunta a su rival cuál es su linaje. La respuesta de Glauco y todo el episodio en general son extremadamente instructivos para el conocimiento de la mentalidad homérica. Pero aquí nos interesa solamente saber que, antes de contestar, Glauco empieza de este modo:

Tidida magnánimo, ¿para qué me interrogas sobre mi linaje?
Cual la generación de las hojas, tal la de los hombres.
Las hojas, unas las echa el viento al suelo, y luego
la floresta viciosa crea otras, cuando viene la primavera.
Así nace una raza de hombres, y la otra cesa de existir.

Aquí está, muy claramente aludido, el tema de la fragilidad humana por medio del símil de las hojas de los árboles. Que el tema halló resonancia en toda la época arcaica lo prueba el hecho de que será casi una constante en la poesía, como veremos más adelante.

Ésta es la polaridad del ser humano en los poemas homéricos: de un lado, el espíritu agónico, el hombre que busca superar a los demás por su valentía, como dice también Glauco en el mismo canto [9]:

Me envió a Troya, recomendándome con insistencia
que fuese siempre valiente y superior a los otros...

---

[8] Z 145-149.
[9] Z 207-208.

UNIVERSIDAD DE MURCIA Departamento de Filología Clásica FACULTAD DE LETRAS

Y de otro, la noción de que el hombre no es nadie y su dependencia absoluta frente a los dioses.

"Ser valiente" traduce ἀριστεύειν, verbo denominativo de ἄριστος, de la misma familia que ἀρετή, la palabra que expresa la superioridad por alcanzar la cual todos luchan. Así que ἀρετή nos aparece como algo conscientemente buscado, aunque concedido por los dioses. Eso se manifiesta explícitamente en muchos pasajes y se deduce de todos aquellos en que los dioses traen auxilio a los hombres, sea advirtiéndoles en la batalla, como repetidamente ocurre en el canto XX de la *Ilíada,* sea ayudándoles en sus tareas, como cuando Atena ilumina a Ulises y Telémaco, en el canto XIX de la *Odisea,* o cuando la misma divinidad acompaña a Telémaco hacia Pilos en el canto III del mismo poema. Tal auxilio no debe considerarse como una disminución del valor del hombre, sino como una prueba del mismo, puesto que el interés de los dioses es mayor por los grandes héroes. Así lo comprende Héctor, que, oyendo la voz de Apolo, deja el frente de batalla, no porque sea un cobarde, sino porque conoce todo el significado de una advertencia divina [10]; así lo reconoce Néstor en la *Odisea* [11]:

Amigo, no creo jamás que vengas a ser vil o cobarde
cuando, todavía joven, ya los dioses te sirven de guía.

También Aquiles, cuando Atenea le advierte, durante la asamblea de los jefes en el canto I de la *Ilíada,* que lo mejor que tiene que hacer es recoger su espada, reconoce [12]:

Quien obedece a los dioses, a ése es al que más atienden.

De igual modo la divinidad es la causa última de los desatinos de los hombres. Ésa es la ἄτη, o pérdida momentánea del entendimiento, que hace que un héroe haga algo de lo que después se arrepiente. Ello es lo que pasa a Agamenón en la mencionada asamblea de los jefes, cuando su desconsideración para con Aqui-

---

10 Y 375-380.
11 γ 375-376.
12 A 218.

les hace que éste se retire del combate. Él mismo reconoce su error en la celebrada retractación del canto XIX [13]:

No soy yo el culpable,
sino Zeus, la Moira y la Erinis que camina en la sombra,
cuando, en la asamblea, me echaran en el espíritu la ate *salvaje*
en el día en que arrebaté a Aquiles su regalo de honor.

En la *Odisea,* la fuerza del hombre no está tanto en su robustez física como en la capacidad de vencer todos los obstáculos gracias a su ingenio. Así es Ulises, que lo demuestra de mil maneras, especialmente en las historias fantásticas que llenan los cantos IX a XII. Sus compañeros lo saben bien y esperan siempre de él la solución de todas las dificultades. Quizá el ejemplo más expresivo sea aquel breve cuadro en que, al pasar por el estrecho de Escila y Caribdis, algunos de los compañeros, en el momento de ser tragados por las olas, tienden sus manos hacia el jefe esperando todavía de él ayuda y salvación [14]. Sin embargo, es el mismo Ulises el que, apenas terminada su lucha con Iro, dice tristemente [15]:

Nada más flaco nutre la tierra que el hombre.

En los *Trabajos y Días,* Hesíodo cree, por un lado, en la perfectibilidad humana, puesto que pasa casi la mitad de su poema exhortando al trabajo y a la justicia. Ésta es la ley de Zeus para los hombres: los peces, los animales salvajes, los pájaros, pueden devorarse, porque no la conocen. La superioridad —ἀρετή— habita sobre rocas escarpadas en la cima de una montaña. Es difícil alcanzarla, pero se consigue con el esfuerzo propio.

Hemos hablado arriba de la perfectibilidad en la que Hesíodo parece creer, puesto que es un presupuesto necesario para su mismo didactismo. Pero cuando hace la historia de la humanidad, en el mito de las cinco edades, su actitud es pesimista: los hombres

[13] T 86-89.
[14] Ξ 255-256.
[15] σ 130.

de la edad de oro, esos sí que eran casi iguales a los dioses; los de la plata son peores, aunque no tanto como los de la del bronce. Después de éstos viene la edad de los héroes, en la que hay que ver una reminiscencia histórica y a la que nosotros llamaríamos el período micénico. La edad del hierro, que viene en seguida, es mala, pero peor ha de volverse aún cuando la Justicia y la Vergüenza se aparten de la Tierra y regresen al Olimpo. Entonces los hombres no tendrán ya remedio contra el mal.

La línea de degeneración de la humanidad es continua, como se ve, del oro al hierro, exceptuando a los héroes. No creemos que se trate aquí de los principios de la "Ringkomposition", como piensan algunos, sino únicamente de lo que ha observado muy bien T. G. Rosenmeyer [16]: que a la explicación etiológica que el poeta seguía exponiendo se sobrepuso una tentativa historicista.

En la parte central del poema, la que se ha llamado acertadamente "calendario agrícola", el hombre se nos muestra como el ser que tiene que luchar duramente en la grandiosa escena de la naturaleza. Gracias a su continuado esfuerzo, la tierra producirá con abundancia todo cuanto necesite.

Estamos lejos del espíritu heroico, del deseo de superación de un guerrero o de un grupo por sus hechos de armas. Ya no es el ideal sobrehumano, sino únicamente la búsqueda del bienestar y consideración procedentes del ejercicio del trabajo y de la justicia.

Con Hesíodo quedamos ya en el umbral de la edad arcaica, época turbada de readaptación hecha necesaria por las migraciones y la colonización, de inseguridad política y económica agravada por la introducción de la moneda y el aumento de la esclavitud por deudas. Esta inseguridad es la que abre camino a la tiranía, forma de gobierno típica de la época, en la que un hombre apoyado generalmente por la clase comerciante se hace señor absoluto.

La ciudad-estado tiene que resolver sus problemas internos (luchas de clases) y externos. Esparta se encuentra envuelta en

---

16 ROSENMEYER *Hesiod and Historiography*, en *Hermes* LXXXV 1957, 257-283.

la segunda guerra de Mesenia, Éfeso se ve amenazada por la avalancha de los Cimerios. Los nobles (ἀγαθοί) y los villanos (κακοί) luchan en Atenas, en Mégara. No tardarán en aparecer los primeros códigos de leyes empezando un largo proceso que va a culminar en la creación de la democracia ateniense.

En este ambiente de luchas y dificultades, de inseguridad y de mutación de valores, dos actitudes opuestas son posibles: una, la que llamaremos positiva, de afirmación de la capacidad del hombre; la otra, la que llamaremos negativa, en la que el hombre reconoce su impotencia, su ἀμηχανία.

La capacidad de superación del hombre puede manifestarse en la acción, exhortando a la guerra en defensa de su πόλις, como se nos muestran las elegías de Calino y Tirteo. O más bien de una forma pasiva, oponiendo a las desgracias de la vida el valor, como repetidamente aconseja Arquíloco, creando, a lo que parece, el abstracto τλημοσύνη para expresar el nuevo concepto [17]; así como en un plano inferior se sitúa la exhortación a beber en exceso como "el mejor remedio" contra la desgracia, según Alceo en el fr. 335 Lobel-Page.

En este sentido a Arquíloco se opone Mimnermo, el poeta que ha desarrollado el símil homérico de las hojas de los árboles, antes mencionado, en una melancólica elegía sobre la brevedad de la vida, de la que sólo la juventud es digna de vivirse. Es el fr. 2 Adr., el que empieza así:

Cuales hojas creadas por la estación florida de la primavera,
cuando súbito crecen con los rayos del sol,
así somos nosotros: durante un breve tiempo nos regocijan
las flores de la juventud, sin que conozcamos el mal ni el bien
[que vienen
de los dioses. En tanto, a nuestro lado están las Keres tenebrosas;
la una, portadora de la vejez horrible,

---

[17] Fr. 7 Adr. Cf. SNELL en págs. 113-114 de *Archiloque*, Ginebra, 1964 ("wo die 'kräftigere', 'siegreiche' τλημοσύνη zum ersten Mal das Bild von einem 'inneren Kampf' auftauchen lässt"). La palabra aparece también en la parte más reciente del himno homérico a Apolo (191), donde una vez más se establece oposición entre los hombres ἀφραδέες καὶ ἀμήχανοι y los dioses inmortales.

la otra, de la muerte. Poco dura el fruto de la juventud:
el tiempo en que el sol extiende su luz sobre la tierra.

Conservando mucho del lenguaje homérico (fórmulas enteras o epítetos de sabor épico), la composición nos presenta también a las Keres, divinidades que en la *Ilíada* eran innumerables y correspondientes al destino fatal de cada uno y que aquí se convirtieron en dos, la de la muerte y la de la vejez. Estos dos conceptos iban asociados en la fórmula negativa que expresaba en Homero uno de los predicados de los dioses, "que no conocen la vejez ni la muerte", ἀγήραοι καὶ ἀθάνατοι. Parece natural suponer que el poeta los ha desdoblado en las divinidades funestas que simbolizaban la perdición del hombre.

El punto de partida de Mimnermo son las hojas de los árboles, pero en seguida pasa al sentido metafórico, hablando de las flores o del fruto de la juventud, comparaciones tan gastadas por el uso que casi no las sentimos, pero que tenían entonces toda la lozanía de la novedad.

También Semónides de Amorgos ha desarrollado el mismo tema, empezando por citar textualmente [18] un verso de la *Ilíada*:

Una cosa ha dicho muy bien el hombre de Quíos:
«Cual la generación de las hojas, tal la de los hombres».

Sin embargo, el tenor de la elegía es muy distinto: en vez de culminar con la melancólica afirmación de la pluralidad de las desgracias que Zeus envía a los hombres, se termina con una exhortación al goce del momento que pasa.

Precisamente esta actitud hedonista está perfectamente de acuerdo con la de los yambos del fr. 2 Adr. del mismo poeta, en los que subraya la inanidad del esfuerzo del hombre ante la omnipotencia de Zeus, particularmente en los versos siguientes:

Los hombres no tienen conocimiento, sino que, efímeros,
vivimos, como el ganado, sin saber nadie
cómo el dios va a terminarlo todo.

---

[18] Fr. 1 Adr., citando Z 146.

La exhortación a gozar del momento, con la que se termina el fr. 1 Adr., es, en fin, un lugar común de la poesía arcaica. Se encuentra en Alceo (fr. 38 L.-P.) transformada en una invitación a la bebida, ya que ni el mismo Sísifo Eólida, el que dos veces atravesara el Aqueronte, pudo huir a la muerte. De Alceo el tema pasará a Horacio, en el que se convertirá en el famoso *carpe diem.*

Mimnermo es, pues, el poeta hedonista, que considera detestable la vida sin el placer del amor [19]. Por eso proclama que los sesenta años son el límite ideal [20]. Si creemos a Diógenes Laercio [21], el fr. 22 Adr. de Solón, que, casi repitiendo las mismas palabras, lo pone en los ochenta, era la respuesta del legislador ateniense a aquel dístico. Eso conviene perfectamente a la imagen que el mismo fragmento de Solón nos da de su autor, cuando dice "envejezco aprendiendo siempre muchas cosas", y al fr. 19 Adr., en que por primera vez se reconoce el progreso intelectual adquirido con el transcurrir de los años [22].

Entre tanto, el mismo Solón, que en su elegía *Eunomía* parece tan seguro de los efectos de su predicación, tiende a considerar ante todo la inanidad del esfuerzo humano en otra gran elegía, la dedicada a las Musas (fr. 1 Adr.). La interpretación exacta de este poema, en el que es innegable el proceso de la *Ringkomposition* arcaica, es materia muy discutida [23]. Lo cierto es que, después de la invocación a las Musas en relación con el tema de la riqueza justa e injusta (o sea, del castigo próximo o lejano de la riqueza injusta y los efectos de la ἄτη), en el verso 33 empieza otro tema, como ha reconocido Römisch [24]. En primer lugar, las esperanzas vanas en las que se complacen los hombres, de las que se dan cuatro ejemplos: el enfermo que cree que sanará, el

---

[19] Fr. 1 Adr.

[20] Fr. 6 Adr.

[21] I 60-61.

[22] Cf. SCHADEWALDT *Lebenszeit und Greisenalter im frühen Griechentum,* en *Die Antike* IX 1933, 282-302 = *Hellas und Hesperien,* Zurich, 1960, 41-59.

[23] Cf. BUECHNER *Solons Musengedicht,* en *Hermes* LXXXVII 1959, 163-190, y bibliografía allí citada.

[24] ROEMISCH *Studien zur älteren griechischen Elegie,* Francfort, 1933.

cobarde que se cree valiente, el feo que se supone bello, el pobre que espera poseer gran fortuna. A este grupo llama Bowra [25] "la absoluta ceguera moral de los orgullosos". El segundo grupo sirve para ejemplificar casos más concretos, que abarcan las diversas profesiones. Lo introduce una sentencia ("cada uno se afana en su camino") que es, ella misma, el resumen de un tema muy frecuente en la edad arcaica, desde Arquíloco [26] y Safo [27] a Baquílides [28]. El desarrollo del tema en Solón comprende la mención del comercio marítimo, la agricultura, el trabajo manual, la poética, el arte adivinatoria, la medicina. Aunque no conociéramos el autor ni la época de esta elegía, tendríamos aquí elementos suficientes para establecer su fecha [29]. El comercio marítimo, inexistente en la *Ilíada* (como se ve por su omisión en la descripción del escudo de Aquiles), quizá incipiente en una parte "reciente" de la *Odisea* (θ 163), desaconsejado por Hesíodo (*Trabajos y Días* 646-649), pero entrevisto en los nombres mismos de las Nereidas (*Teogonía* 240-264) como ha demostrado Snell [30], ocupa ahora el primer plano, lo cual es uno de los rasgos característicos de la edad arcaica. La sorprendente igualdad entre "los que aprendieron las dádivas de las Musas Olímpicas", los adivinos y los "médicos que ejercen la labor de Peán, rico en remedios" también lo es, pero no sobrepasará el tiempo de Heródoto. Precisamente el tema de la curación de los cuerpos es el que conduce de nuevo al elemento imprevisible en la vida humana, que está en dependencia estrecha con respecto a los dioses. Nunca se conoce el fin de una empresa comenzada. El pasaje fue imitado por Baquílides (X 35-47) y nada menos que cinco tragedias de Eurípides (*Alcestis, Andrómaca, Bacantes, Helena, Medea*) terminarán con la misma afirmación.

---

25 BOWRA *Early Greek Elegists,* Cambridge, 1960², 99.

26 Fr. 125 Adr., que depende a su vez de ξ 228.

27 Fr. 16 L.-P.

28 X 35-51.

29 Sin recurrir a la conocida interpretación de WILAMOWITZ *Sappho und Simonides,* Berlín, 1913, 261, según la cual el λατρεύει del v. 48, explicado por la glosa de Hesiquio ἐλεύθερος ὢν δουλεύει, atestiguaría su composición anterior al arcontado.

30 SNELL *Las fuentes del pensamiento europeo,* tr. esp. Madrid, 1965, 72-75.

Este motivo de la dependencia absoluta del hombre lo encontramos repetidamente en los poemas homéricos y sigue desarrollándose de mil maneras en los poetas arcaicos. El propio Arquíloco lo hace de dos modos distintos. Uno es el del fr. 207 Adr., que interpretamos según la corrección de Wilamowitz al verso 1:

Para los dioses todo es fácil: muchas veces levantan de la [desgracia
y ponen en pie a los que yacían en la negra tierra;
muchas veces derriban y hacen caer boca arriba
a los que caminaban felices: a ellos vienen entonces muchos males,
la penuria les hace mendigar y su espíritu se vuelve loco.

En otro fragmento, el 211 Adr., el "sobrio y viril monólogo" como ha escrito bien Galiano [31], se encuentran de nuevo las metáforas del hombre que triunfa o es hundido en el infortunio, pero ahora referidas a un principio rítmico que rige la existencia:

¡Corazón, mi corazón, atormentado por dolores sin remedio!
¡Ea, defiéndete de los enemigos ofreciéndoles un pecho
adverso! Consérvate firme al pie de las emboscadas
de los contrarios. Si vences, no exultes abiertamente.
Si eres vencido, no te eches al suelo en tu casa gimiendo.
Goza las alegrías, duélete con las desgracias,
pero sin demasía. Aprende a conocer el ritmo que gobierna la vida.

Es, fundamentalmente, la misma idea que aparece en Teognis, expresada aquí por medio de un viejo símbolo que conocíamos desde la *Ilíada*, el de la balanza de Zeus para pesar los destinos de los guerreros en un día de batalla [32], que ahora sirve para mostrar que riqueza no es superioridad, porque pasa de uno a otro [33]:

---

[31] GALIANO en pág. 19 de *El concepto del hombre en el pensamiento griego arcaico*, en *El concepto del hombre en la antigua Grecia*, Madrid, 1955, 7-46.

[32] Cf., p. ej., Θ 66-77.

[33] I 155-158.

Es que Zeus inclina su balanza ya hacia un lado, ya hacia otro:
ya para la riqueza, ya para la penuria total.
Jamás proclames nada, ¡oh, Cirno!, en alta voz; pues que nadie
sabe lo que harán al hombre el día o la noche.

Muchos otros desarrollos del mismo tema pueden señalarse en el *Corpus Theognideum*. Pero el más significativo es quizá el de los versos 129-130:

No te ufanes, Polipaides, porque seas superior en mérito
o en riqueza. Para el hombre hay una cosa sola: la suerte.

De otro lado, en los versos 401-406, la semejanza lexical con la elegía a las Musas de Solón nos reconduce a este nuevo desarrollo del tema de la inanidad del esfuerzo cuando al hombre no le asisten los dioses:

No te afanes excesivamente: la oportunidad es, en todos los actos,
lo mejor para los hombres; muchas veces, buscando el lucro,
se afana por lograr la excelencia un hombre al que la divinidad
pronta desvía para un gran error,
haciendo fácilmente juzgar bueno lo que es malo
y malo lo que sería útil.

Lo mismo queda expreso en la serie gnómica de los dísticos 133 a 146. Es precisamente aquí donde vamos a encontrar la palabra típica arriba mencionada, la ἀμηχανία, para definir la posición humana y su contraste con la divina [34]:

A los hombres no se les cumple todo cuanto quieren;
los detienen los límites de la dura incapacidad.
Nosotros, los hombres, nos imaginamos cosas vanas como igno-
[rantes que somos;
mientras que los dioses todo lo concluyen según sus designios.

---

[34] I 139-142.

La ἀμηχανία del hombre, la omnisciencia divina, es también una de las líneas maestras del pensamiento de Simónides, claramente expresada en más de un fragmento [35]. El más célebre de éstos, el 16 Page, perteneciente a un treno por los Escópadas, compara la facilidad y rapidez de la mudanza de la suerte con el vibrar de alas de una mosca. Tal como lo leemos hoy, el fragmento empieza con la expresión ἄνθρωπος ἐών, "siendo hombre", formulación que algunos creen que ha sido hecha por primera vez en estos versos, pero que se ajusta tan bien para exprimir el condicionalismo humano, que muchos (Esquilo, Baquílides, Eurípides, Menandro) la repetirán.

En Simónides se encuentran, estableciendo dramático contraste, los dos conceptos de que hemos venido hablando: el hombre está sometido a ἀμηχανία, debilidad, sujeto en dependencia de los dioses (fr. 37 P.), pero hay en él una capacidad de superación, el ánimo heroico, el mismo de que el poeta hace el elogio en sus composiciones en honor de los caídos en las guerras médicas (fr. 26 P.). Y, cuando vuelve a tomar el apólogo de Arete de Hesíodo (fr. 74 P.), lo hace preservando aproximadamente los datos del cuadro (peñascos escarpados, inaccesibilidad, esfuerzo para alcanzar el bien), pero imprimiéndole un contenido ideológico distinto: es el valor el que conduce a tal superioridad.

En Píndaro es también el valor lo que hace la grandeza del hombre. Eso se comprende en un poeta que compone sus epinicios para exaltar una sociedad que buscaba en las victorias atléticas la consagración de su mérito. Es precisamente la sociedad contra la que Jenófanes se había sublevado, en el fr. 2 Adr., porque tributaba más honores al que alcanzaba la corona olímpica que a la σοφία, y no era eso "lo que llenaba los cofres de la ciudad".

La vida corta, pero gloriosa, como Aquiles la deseaba. Eso es la elección de Pélope en el mito de la primera Olímpica, cuando el héroe, en una escena inolvidable, en que se siente la presencia divina en medio de la soledad del paisaje marítimo, dirige su súplica a Posidón [36]:

---

[35] Frs. 15-16 y 21-22 P. "Hauptthema" de los trenos le llama FRAENKEL *Dichtung und Philosophie des frühen Griechentums,* Munich, 1962², 348.

[36] O. I 71-85.

Se acerca solo, en las tinieblas del mar ceniciento.
Invoca al dios del tridente,
el de los ruidos retumbantes. Éste se le aparece muy cerca.
El héroe le dice: «Si las gracias amables de Cipria tienen encanto,
¡oh, Posidón!, encadena la espada de bronce de Enómao,
llévame a Élide en el más rápido de tus carros,
condúceme a la victoria.
Pues trece pretendientes ya ha derrotado,
y así retarda las nupcias
de su hija. El gran peligro no abate
al hombre cobarde. Quien tiene que morir,
¿por qué habrá de consumir en vano, sentado a la sombra,
una vejez oscura
sin gustar lo que hay de bello? Tengo delante
este premio; concédeme tu ayuda amiga».

Pocos versos atrás (65), el poeta se había referido a la "raza humana de breve destino". El calificativo tiene un valor semejante al de "efímero", que va a surgir en un paso muy celebrado de la octava Pítica (95-97), que, a pesar del excelente ensayo de Hermann Fränkel[37], no creemos que deba entenderse sino como una de las más expresivas metáforas para sugerir la debilidad de nuestra raza:

¡Efímeros! ¿Qué somos nosotros? ¿Qué no somos? Sombra de
[un sueño
es el hombre. Pero cuando viene un rayo de luz divina,
entonces un fúlgido resplandor y una dulce vida
sobrevendrán a los humanos.

Se puede decir que el mismo pasaje reúne y explica los dos temas de los que hemos venido hablando, puesto que se afirma también que "un rayo de luz divina" es suficiente para dar grandeza y felicidad a los hombres. Este tema de la relación entre hombres y dioses se encuentra desarrollado en muchas otras par-

---

[37] FRAENKEL 'Εφήμερος *als Kennwort für die menschliche Natur*, en *Wege und Formen des frühgriechischen Denkens*, Munich, 1960², 23-39.

tes[38]; es más, podríamos quizá decir que la expresión de esta relación es una de las preocupaciones fundamentales en la obra de Píndaro, muy particularmente en los primeros siete versos de la sexta Nemea, que interpretamos de este modo:

Una sola es la raza de los dioses y de los hombres.
Ambas respiramos venidas de la misma madre.
Pero un poder muy distinto nos separa.
La una no es nadie; y el cielo de bronce permanece
siempre seguro.
Mas algo nos aproxima a los inmortales,
o el espíritu sublime
o el cuerpo, aunque no sepamos qué camino
en el día o en la noche
el destino ha trazado para que lo recorramos.

De un lado, la seguridad inamovible de los dioses, aunque su origen sea común con el de los hombres. Del otro, la debilidad de éstos. Pero algo les aproxima, el espíritu o el cuerpo. Luego, en seguida, recordamos que esto es así aunque no sepamos el camino de nuestro destino.

Ésta es la doble ἀρετή para Píndaro: no sólo la que se alcanza en los juegos, sino también la que se obtiene a través del arte. Es lo que encontramos más claramente expresado, por ejemplo, en la novena Olímpica (27-29):

Los hombres valen
según lo que los dioses conceden
por el valor o por el arte...

Lo mismo ocurre también en la primera Pítica (41-42):

De los dioses viene todo el ingenio
que da la areté *a los mortales.*
Ellos nos crean artistas, fuertes de brazos o elocuentes.

---

[38] Frecuentemente en símbolos, cuya enumeración ha sido hecha por GALIANO o. c. 34-36.

Todo está bien para los hombres mientras observen la línea de demarcación con lo divino. Los dioses no deben ser criticados (O. IX 37-38). Hay que atribuirles solamente acciones bellas; "tanto menor será la culpa". Tal se lee en el verso 35 de la primera Olímpica, precisamente aquella que el poeta ha embellecido con el mito de Tántalo y de Pélope, que ilustra el principio de la moderación recomendada al tirano Hierón de Siracusa, destinatario de la oda. El mito escogido era una de aquellas viejas historias con las cuales no se contentaban ya las exigencias de una mentalidad religiosa más evolucionada. Píndaro lo somete a diversas alteraciones, de modo que la suerte de Tántalo aparece como el castigo por haber abusado de la amistad de los dioses robándoles la ambrosía y el néctar. El hijo de Tántalo, Pélope, fue devuelto a su condición mortal. Pero un dios, Posidón, no le negó su estima. Éste le ayudará a conquistar la mano de Hipodamía en el cuadro magnífico que hemos evocado hace poco.

Lo contrario podemos encontrarlo en un momento del mito de la décima Nemea, la escena inolvidable en la que Idas y Linceo atacan a los Dioscuros. Idas había herido a Cástor, pero Pólux alcanza mortalmente a Linceo mientras Zeus envía su rayo sobre su hermano. Los cadáveres de ambos se consumen en el fuego. Todo el patetismo de esta breve escena se condensa en el adverbio de tiempo (ἅμα) y en el adjetivo predicativo (ἐρῆμοι) situado al final de la frase, que sirve (72) para subrayar el aislamiento, el desamparo de los dos réprobos:

Al mismo tiempo los dos ardían en la llama, solos.

Podrían aducirse muchos otros ejemplos que nos llevarían todos a la misma conclusión, porque no difieren esencialmente de éstos. El hombre es una criatura efímera, débil por su condición. Puede, empero, superarla gracias a la ayuda de los dioses, y el hecho de merecerla es ya una señal de superioridad que se traduce en actos heroicos, no sólo en el campo de batalla, sino también en los juegos, o dondequiera que el valor y la fuerza puedan conducir a la victoria. Pero con esto no hemos agotado todavía las posibilidades de engrandecimiento del griego arcaico. Existe también la

creación poético-musical, y decimos así porque las dos artes no pueden disociarse hasta muy tarde en la Grecia antigua. Hesíodo es el primero en poner su nombre al comienzo de la *Teogonía*. Pero el orgullo de identificarse como el autor de una obra literaria irrumpe claramente en Alcmán, en el fr. 39 P., donde escribe:

Estos versos y esta música, Alcmán
los inventó, habiendo oído
de las perdices las voces canoras.

La noción de que la poesía otorga la inmortalidad, hasta cierto punto esbozada en la *Ilíada*[39], cuando Helena dice que a ella y a Paris ha dado tal suerte Zeus para que sirvan de motivo a los cantos de los aedos, encuentra su primera expresión en Safo[40], quien dice a una rival que, cuando ésta muera, no habrá de ella recuerdo ni añoranza, porque no ha tenido parte en los dones de las Musas.

En Teognis de Mégara, esta noción va a alcanzar su apogeo en los versos que siguen inmediatamente a la dedicatoria a los dioses[41]:

Cirno, pongamos un sello sobre mi obra de arte,
en estos poemas, para que el robo no pase inadvertido.
Así lo dirán todos: «Éstos son los cantos
de Teognis de Mégara, célebre en todo el mundo».

Este sello, esta σφραγίς, respondería perfectamente al contento con que el poeta parece poner fin a su obra si, como muchos creen, los versos 237-252 terminaran la primitiva colectánea: gracias a los versos de Teognis, el nombre de Cirno será inmortal, volará por toda la Hélade en los cantos de los banquetes y no será olvidado ni siquiera cuando el joven venga a morir, sino que tendrá la duración de la tierra y del sol.

---

39 Z 347-358.
40 Fr. 55 L.-P.
41 I 19-23.

El encomio de la poesía es, puede decirse, un lugar común en Píndaro: es la defensora de las causas justas[42]; es la que transmite la gloria de los hombres cuando mueren[43], puesto que la palabra sobrevive a las acciones[44]; privado de alabanzas, el más alto valor permanece oscuro[45]; los poemas hacen que los hechos admirables reciban gloria inextinguible[46]; los cantos de un gran poeta hacen de un mortal sencillo el igual de los reyes[47]. Quizá el lugar donde más alta se eleva la función del poeta sea el himno a Zeus, en aquella parte, conocida solamente por el resumen de Aristides[48], en la que el dios supremo, mostrando a los otros dioses las maravillas de la creación, les pregunta si les parece que hay algo que esté ausente de ella; a lo que contestan que faltan quienes puedan celebrar con palabras y con música tan gran belleza.

Es interesante registrar que, en una época en que todos tienen por destino último el Hades sombrío salvo unos pocos casos de excepción (como el de Menelao[49], el de los héroes tebanos y troyanos en Hesíodo[50] y algunos más que derivan de éstos sus nociones de Campos Elíseos e Islas de los Bienaventurados, respectivamente, o que ponen las esperanzas humanas en las religiones de misterios), ha surgido, para compensar esa perspectiva de aniquilamiento total, la noción de que hay algo en el hombre que puede triunfar del tiempo: la gloria de morir luchando por la patria, como dice Tirteo en el siglo VII a. J. C.[51], o la de cantar o ser cantado en verso, como repetidamente escriben Píndaro y otros. Ésta es, finalmente, una forma de inmortalidad, la que consiste en no caer en el olvido permaneciendo en la memoria de los hombres.

M.ª HELENA DA ROCHA PEREIRA

---

42 O. I 100-116.
43 N. VI 29-30; P. III 114-115.
44 N. IV 6.
45 N. VII 11-17.
46 I. IV 37-39.
47 N. IV 83-85.
48 Fr. 31 Sn. Cf. SNELL o. c. en n. 30, págs. 123-143.
49 δ 561-569.
50 *Trab.* 167-173.
51 Fr. 9 D., 31-34.

CATULO, MARCIAL Y FRAY LUIS DE LEÓN: ESTUDIO ESTILÍSTICO

Un objetivo fundamental nos proponemos a través de estos tres estudios aparentemente tan diferenciados: demostrar de un modo práctico la universalidad del método de investigación del estilo que hemos dado a conocer en su aplicación a Virgilio y recientemente a la prosa artística de Tácito, cuyo principio fundamental es el por nosotros llamado "principio de convergencia". Y es en ese objetivo donde intencionalmente encuentran su unidad estos tres trabajos. La ciencia es método, el conocimiento que la ciencia nos ofrece es un conocimiento metodológico, de modo que los resultados a que se llega están prefigurados embrionariamente en los postulados y principios de que se parte [1]. Pero un método será tanto más firme, tanto más "verdadero", cuanto más fiel sea a las "reglas del juego", es decir, a los postulados en que se funde, y cuanto más universal sea su aplicación.

Si quisiéramos resumir nuestro punto de vista sobre cuáles son las condiciones esenciales que debe reunir un método científico para la investigación del estilo literario, diríamos que son tres:

1.ª *Universalidad en la aplicación.* Es decir, que los mismos principios deben ser aplicables a cualquier objeto lingüístico sin más variantes que las puramente "tácticas", emanadas de cada objeto literario. Si las bases del método son lingüísticas, necesario es *a priori* que el método sea de aplicación a todo objeto lingüístico. No hay, pues, una acometida diferente para cada obra, no

[1] MICHELENA *Lenguas y protolenguas,* Salamanca, 1963, 27-38.

se trata de un problema de feliz idea en cada caso, como sostiene Dámaso Alonso [2]. Nosotros hemos aplicado nuestro método de un modo extenso y sostenido, a lo largo de un millar de versos, siempre igual a sí mismo y fiel a sus postulados, a la poesía de Virgilio [3]; compárese esta aplicación con la que hemos hecho recientemente a la prosa de Tácito, un historiador barroco [4], y con la pequeña muestra pública que leímos sobre un romance viejo español [5]: nuestra pretensión de universalidad parece encontrar ratificación en ellas. Por tanto, hasta la fecha, hemos aplicado el mismo método, con idéntica técnica, a la épica subjetiva de Virgilio, a la épica objetiva del romance y al género histórico; se ha aplicado a dos estéticas diferentes y, siquiera en breve muestra, a dos lenguas.

2.ª *La transmisibilidad del método.* Una prueba práctica de que un método lo es consiste en su transmisibilidad de maestro a discípulo. Desde el comienzo quisimos someter nuestro método a esa prueba: y así, en nuestra edición de *Figuras y situaciones de la "Eneida"* puede verse en el prólogo cómo un discípulo nuestro, el actual catedrático del Instituto de Linares D. Arturo Soler Ruiz, ha aportado una caracterización estilística que se confunde con las nuestras. Lo cual significa que el método y sus técnicas en principio los puede asimilar cualquier estudioso. Lo que no quiere decir que todos logren idénticos resultados, pues cada saber requiere una disposición personal peculiar.

3.ª *Radicación del método en principios lingüísticos y psicológicos.* Cosa perfectamente lógica: ha de haber, en primer lugar, una radicación en principios lingüísticos fundamentales, congruentes con la naturaleza del objeto estudiado, la comunicación lin-

---

[2] ALONSO *Poesía española,* Madrid, 1952², 11.

[3] HERNÁNDEZ VISTA *"Eneida". Libro II,* Madrid, 1962; *Figuras y situaciones de la "Eneida",* Madrid, 1964².

[4] HERNÁNDEZ VISTA *Tácito: "Historias" I 2-3: estudio estilístico,* en *Emerita* XXXIII 1965, 265-295.

[5] HERNÁNDEZ VISTA, ponencia leída en los coloquios sobre *Problemas del estructuralismo lingüístico,* celebrados en octubre de 1964 con motivo del veinticinco aniversario del C. S. I. C.

güística. En nuestro caso son clave el principio de economía lingüística y la teoría de la información, que están en la esencia misma del lenguaje. En segundo lugar, radicación en principios psicológicos, congruentes con la naturaleza del usuario del objeto lingüístico, el ser humano. Aquí es clave la psicología de la percepción. Estas dos radicaciones las hemos formulado en nuestra ponencia titulada *Sobre la linealidad de la comunicación lingüística*[6].

Otros dos objetivos subsidiarios nos proponemos en este trabajo. El primero, presentar al lector unas muestras del grado de depuración logrado en el método y sus técnicas a la altura de abril de 1966. Creemos que a estas fechas la investigación del estilo a través de nuestro método está lograda con precisión verdaderamente científica. Pero, en todo caso, es el juicio de nuestros críticos el que nos puede seguir impulsando en este difícil camino. Dentro de este objetivo entra también este otro: hemos querido hacer un estudio del plano del significante verdaderamente exhaustivo. En nuestros anteriores trabajos sobre Virgilio no pretendíamos agotar el plano del significante, sino recoger lo más notable y suficiente para establecer la nota distintiva en el plano del significado.

El segundo trata de dilucidar prácticamente un problema técnico: el momento crucial llega siempre a la hora de determinar, tras el estudio del significante, cuál es la nota o notas del conjunto significativo estudiado que se erigen en distintivas y pertinentes. Diversos amigos y estudiosos nos han planteado esta cuestión. Es en este momento cuando pueden cruzarse interferencias de orden subjetivo, procedentes del campo asociativo de la realidad evocada y que ésta puede desencadenar en cada uno; estos movimientos del ánimo son personales y dependen de la circunstancia de cada uno; pero no pertenecen al significado en tanto en cuanto no tienen expresión concreta en el significante. Ahora bien, discernir lo que pertenece al campo asociativo de la realidad evocada, ajeno por tanto al significado, de lo que pertenece al significado por estar presente en el significante, es tan importante en nuestra

[6] Cf. ibid.

estilística como lo es para el gramático discernir los valores en sistema de las formas de sus valores en habla: toda confusión resulta esterilizante. Pues bien, en este trabajo damos respuesta a esta cuestión que, en resumen de cuentas, es puramente técnica: la nota distintiva de cada conjunto significativo se puede objetivar, incluso visualizándola en un gráfico, mediante el artificio de unas simples coordenadas. En el estudio de la estrofa primera de la *Oda a Salinas* puede el lector encontrar un ejemplo arquetípico. Y prometemos otros ejemplos latinos y españoles en nuevas publicaciones.

Nuestro método fue considerado generosamente desde el comienzo, ya en 1962, como "sano" e "inobjetable", cuando aún nos quedaba mucho camino por delante [7], directamente en la reseña que del libro hizo el Dr. Rodríguez Adrados; e indirectamente, al aceptar su aplicación para la resolución de problemas filológicos como lo hizo el Dr. Mariner Bigorra [8]. Sin embargo, a esta generosidad crítica, en la que se señalaban a la vez nuestros fallos, nosotros respondemos con una exigencia creciente: ¿dará el método, aplicado a otros autores, los mismos resultados que en Virgilio? ¿Dará los mismos resultados que en la épica subjetiva, la objetiva y el género narrativo si lo trasladamos a la lírica erótica, al epigrama y a la lírica vivencial de un Fray Luis? ¿Dará los mismos resultados aplicado a la lengua española que a la latina? El movimiento se demuestra andando. Es lo que vamos a someter al juicio del lector.

CATULO

Caeli, Lesbia nostra, Lesbia illa,
illa Lesbia, quam Catullus unam
plus quam se atque suos amauit omnes,
nunc in quadruuiis et angiportis
glubit magnanimi Remi nepotes.

---

[7] RODRÍGUEZ ADRADOS, res. de la ed. c. en n. 3, en *Emerita* XXXI 1963, 302-305.

[8] MARINER "*Traiectus lora*" (*Virg.* "*En.*" *II 273*), en *Estudios Clásicos* VII 1962-1963, 107-119.

"Celio, mi Lesbia, aquella Lesbia, sí, aquella Lesbia a quien Catulo quiso más, a ella sola, que a sí mismo y a todos los suyos, ahora por encrucijadas y callejones despelleja a los descendientes del magnánimo Remo" (trad. de Miguel Dolç).

* * *

En este pequeño poema de amor y dolor, de nostalgia y ternura, el corazón de Catulo (LVIII) sangra desolada y agitadamente por la herida abierta del recuerdo. No hay en él odio, ni reproches, ni despecho: sólo una emoción violenta y dolorida ante el envilecimiento de aquella Lesbia en otro tiempo floreciente y tan amada por Catulo.

Mas procedamos a un análisis del *plano del significante* conforme a los términos y métodos de nuestra estilística. Es en los estratos léxico, morfosintáctico y de la construcción, en cooperación con el rítmico, del plano del significante donde residen el contenido psíquico, la visión y análisis personal de esa realidad tan encarnada en el alma de Catulo que se llama Lesbia. He aquí los elementos lingüísticos que, al quedar integrados en esa "figura" que llamamos "convergencia", adquieren categoría de rasgos de estilo, esto es, se vuelven eficaces para imponer al destinatario el análisis personal de la realidad realizado por Catulo a través del vehículo lingüístico; mas, a efectos de análisis, observemos cómo el conjunto significativo que son los cinco versos se divide en dos escenas o partes perfectamente marcadas en el significante, aun cuando el conjunto tiene una perfectísima unidad: en la primera parte, versos 1-3, tenemos la evocación; en la segunda, versos 4-5, el contraste.

Estrato léxico. Observemos en primer término los nombres propios: *Lesbia... Lesbia... Lesbia... Catullus*: el nombre amado, la carne de la propia carne, evocado tres veces en dos cortos endecasílabos.

Estrato morfosintáctico. Vienen en seguida los adjetivos demostrativos, posesivo y determinativo: *nostra... illa... illa... unam,* en

los que es evidente la función enfática en común, aparte de otras funciones de que más adelante hablaremos. Lesbia fue *nostra,* fue *illa,* fue *unam*: porque los *illa* tienen fundamentalmente aquí una función morfemática de pasado, la Lesbia *illa* es "la Lesbia de otros tiempos, de otros días pasados". Estos morfemas de pasado se suman al pretérito *amauit,* al que vienen a hipercaracterizar.

Pero si ahora pasamos al *estrato de la construcción,* fácil nos será observar cómo la disposición de las unidades lingüísticas vuelve a operar sobre los mismos elementos: los dos *Lesbia* del verso 1 son insistencias anafóricas, el tercero está en posición quiástica; el *illa* del verso primero en posición final, lugar preeminente del verso por constituir el axis rítmico, el segundo *illa* en comienzo del verso segundo y posición de quiasmo. Hasta aquí la evocación. Luego definiremos e interpretaremos. Y señalemos la posición preeminente de *unam.*

Entremos en la segunda parte, el contraste, versos 4-5. Aquí desaparece la evocación: el poeta nos sitúa ante la realidad actual. Esta realidad se define a través de los *estratos léxico* y *morfosintáctico*: en el estrato léxico *nunc* es la palabra capital; el ahora se define como *glubit,* palabra del lenguaje obsceno, y en esa dolorida ironía del *magnanimi Remi nepotes,* en oposición al *Catullus* de la evocación, que no es un insulto a Lesbia, sino un grito de dolor del poeta. Pero procedamos ahora a visualizar esa "figura" que es el estilo mediante el simple artificio de unas coordenadas. Este artificio nos permite "ver" el estilo en cuanto figura completa —"Gestalt"— tal como lo hemos definido [9]. Mas no olvidemos que se trata de un simple artificio gráfico con fines mostrativos, que la "figura" es abstracta, realizándose en habla con infinitas variaciones.

---

[9] Cf. o. c. (en n. 4) 266 y HERNÁNDEZ VISTA *Ana y la pasión de Dido en el libro IV de la Eneida,* en *Est. Cl.* X 1966, 1-30.

ESTRATOS	VERSOS	SÍLABAS										
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
Léxico	1	*Cae*	*li*	*LES*	*BI*	*A*	*nos*	*tra*	*LES*	*BI(A)*	*il*	*la*
	2	*il*	*la*	*LES*	*BI*	*A*	*quam*	*CA*	*TVL*	*LVS*	*u*	*nam*
	4	*NVNC*	*in*	*qua*	*dru*	*ui*	*is*	*et*	*an*	*gi*	*por*	*tis*
	5	*GLV*	*BIT*	*MAG*	*NA*	*NI*	*MI*	*RE*	*MI*	*NE*	*PO*	*TES*
Morfosintáctico	1	*Cae*	*li*	*Les*	*bi*	*a*	*NOS*	*TRA*	*Les*	*bi(a)*	*IL*	*LA*
	2	*IL*	*LA*	*Les*	*bi*	*a*	*quam*	*Ca*	*tul*	*lus*	*V*	*NAM*
	3	*plus*	*quam*	*s(e)at*	*que*	*su*	*os*	*a*	*ma*	*VIT*	*om*	*nes*
	4	*NVNC*	*in*	*qua*	*dru*	*ui*	*is*	*et*	*an*	*gi*	*por*	*tis*
	5	*GLV*	*BIT*	*mag*	*na*	*ni*	*mi*	*Re*	*mi*	*ne*	*po*	*tes*
Construcción	1	*Cae*	*li*	*LES*	*BI*	*A*	*NOS*	*TRA*	*LES*	*BI(A)*	*IL*	*LA*
	2	*IL*	*LA*	*LES*	*BI*	*A*	*quam*	*Ca*	*tul*	*lus*	*V*	*NAM*
	4	*NVNC*	*in*	*qua*	*dru*	*ui*	*is*	*et*	*an*	*gi*	*por*	*tis*
	5	*GLV*	*BIT*	*mag*	*na*	*ni*	*mi*	*Re*	*mi*	*ne*	*po*	*tes*

Fácil es discernir las "nociones" potenciadas por las convergencias de estratos: 1.ª, el nombre propio, Lesbia. 2.ª, el contraste pasado/presente expreso en los valores morfemáticos de *illa, amauit, nunc* y *glubit*. En cuanto al nombre propio *Lesbia,* adquiere un énfasis casi mágico en la evocación al quedar tan relevado, pues los nombres propios son "marcas de identificación" sin función significativa [10]. Para completar el análisis del plano del significante sólo nos queda añadir una observación: un hecho prosódico, de carácter suprasegmental, la entonación, está modificando en alguna manera, matizándolo, el significado de todo este conjunto significativo: no cabe duda de que Catulo no está simplemente enunciando unos hechos, sino manifestando ante ellos un estado de ánimo que antes he definido como de "emoción dolorida y violenta"; de manera que la expresión oscila [11] entre el "modo de la exposi-

[10] ULLMANN *Semántica. Introducción a la ciencia de la significación,* trad. esp. Madrid, 1965.

[11] MARINER *Noción básica de los modos en el estilo indirecto latino,* en *Emerita* XXXIII 1965, 47-59. El mismo concepto de modo como realización de las funciones del lenguaje, en ADRADOS *Evolución y estructura del verbo indoeuropeo,* Madrid, 1963. Ambos en relación con el artículo de

ción" y el "modo del síntoma". Conforme a los hábitos modernos de puntuación, quizá debiera colocarse el poemita entre dos signos de exclamación y terminarlo con puntos suspensivos.

* * *

¿Qué valor tiene todo esto en el plano del significado? ¿Cuál es la nota o notas que se yerguen como distintivas del conjunto significativo? En los términos de nuestra estilística preguntaríamos cuál es el contenido conceptual y cuál el contenido psíquico. El contenido conceptual nos comunica escuetamente que la Lesbia a quien Catulo tanto amó antes, ahora es una vulgar prostituta. Pero el contenido psíquico, del que son vehículo los hechos de estilo, rebasa y anega el contenido conceptual: los elementos lingüísticos, intrínsecamente neutros, se convierten en hechos de estilo, adquieren expresividad, esto es, eficacia para imponer al destinatario una determinada visión y análisis de la realidad en virtud de su integración en una convergencia [12]. A través de las combinaciones convergentes de los elementos lingüísticos señalados, procedentes de los diversos estratos, Catulo nos comunica su visión personal de esa realidad, su herida sangrante, que se llama Lesbia. En la primera parte, en la evocación, el nombre de Lesbia flota de modo insistente en los labios balbucientes de Catulo. Y Lesbia es *nostra,* y es *unam*: mía y única en mi amor. ¿Pero y los *illa*? En esos *illa,* en el *amauit,* en el *nunc,* en el presente *glubit* está la clave de este poema, el fondo de donde emerge la fuerza de evocación del pasado en su contraste con la realidad presente. Realizan los *illa* sin duda la función enfática, de modo que el lector puede adjetivar a Lesbia a su gusto; pero esos *illa* funcionan sobre todo como dos morfemas temporales que sitúan a Lesbia emergiendo nítidamente en la nebulosa distancia del recuerdo.

García Calvo *Preparación a un estudio orgánico de los modos verbales sobre el ejemplo del griego antiguo,* en *Emerita* XXVIII 1960, 1-47. Teoría del modo como modalidad de la frase desarrollada por nosotros posteriormente, en mayo de 1966, en lección magistral. Todos, tributarios de la teoría de las funciones del lenguaje de Bühler.

[12] Hernández Vista o. c. (en n. 3) 107.

Y Lesbia es sólo eso: un nombre amado, "pura marca de identificación" que ejerce una seducción casi mágica. Y *amauit* porta un morfema temporal de pasado que viene a subrayar las distancias temporales marcadas por los *illa. En los tres versos de la primera parte, en la evocación, la figura de Lesbia emerge, a través de los rasgos convergentes de estilo, entre un halo de ternura y nostalgia en la nebulosa distancia del recuerdo vivo.*

Pero el poemita no es simplemente un recuerdo, una evocación. El pasado se vuelve en seguida sangrantemente vivo al confrontarse con el presente. Y en ese contraste entre el pasado y el presente reside toda la fuerza del poema. La noción "contraste" se destaca tanto más vigorosa cuanto que los *illa* que sitúan a Lesbia en el pasado funcionan unidos al nombre propio como sujeto de *glubit,* presente subrayado por *nunc.* La *Lesbia nostra* de antes es ahora la Lesbia de los *nepotes Remi,* que se da a todos; la Lesbia *unam* es ahora la Lesbia de las encrucijadas y callejones. He aquí el contenido psíquico del pequeño poema de amor. *En suma, un nombre propio, «pura marca de identificación» sin función significativa, el nombre de Lesbia, y un contraste en el tiempo alrededor de esa realidad evocada por el nombre: tal es la nota distintiva del conjunto significativo que es este pequeño poema.*

Y es así como en este canto de amor y dolor, de nostalgia y ternura, el corazón de Catulo recuerda sin odio, sin despecho: sólo una emoción infinita y dolorida ante el despojo humano actual de aquella Lesbia esplendente de los días felices, del *Viuamus, mea Lesbia, atque amemus* (V), de los besos locos (V, VII), de la despedida desgarrante y llena de presentimientos (VIII), del todavía sangrante poema XI; del LI, lleno de arrobo y éxtasis; del exultante XLIII, probablemente anterior a la despedida. Aquella Lesbia a la que tanto amó Catulo para terminar con un grito en ese terrible verso final en que se funden el dolor y la ironía. Así se cierra uno de los tres o cuatro insuperables poemas de amor varonil y profundo que ha producido la Literatura latina [13].

---

[13] Ciertamente el lector podrá decir que todo esto se sentía sin necesidad de análisis. Pues bien, es cierto. No deben olvidarse dos cosas: 1.ª, que

MARCIAL

Intactas quare mittis mihi, Polla, coronas?
A te uexatas malo tenere rosas.

"¿Por qué, sin haberlas tocado, me envías, Pola, coronas de rosas?
Deshojadas por ti prefiero tener las rosas en mis manos".

Vamos a observar en este madrigal (XI 89) una técnica mil veces repetida por Marcial según nos han puesto de manifiesto los sondeos que con nuestro método hemos hecho en su obra. Es muy típica de sus madrigales la potenciación de una noción del conjunto significativo por contraste, perfectamente incorporada al plano del significante mediante la convergencia de elementos de los estratos lingüísticos; pero luego, al final, inesperadamente, la

---

la poesía está hecha no para ser analizada, sino para ser sentida, para "impresionar": el poeta "imprime" su análisis personal de la realidad en el destinatario aunque sea persona poco instruida. 2.ª, que el análisis estilístico no tiene por objeto descubrir lo que no hay, sino únicamente alcanzar la plenitud objetiva del significado según se manifiesta en el significante. Así, unas veces las intuiciones del lector encuentran ratificación, de modo que lo que oscuramente sentía se objetiva conscientemente; otras veces, la intuición y sensibilidad no encuentran justificación alguna en el plano del significante: se trataba entonces de movimientos del ánimo puramente individuales, desencadenados por el campo asociativo de la realidad evocada. Piénsese lo que este poemita puede desencadenar en un enamorado herido... Estas perturbaciones son legítimas, son el eco individual de la poesía, su fruto quizá más precioso; pero no pertenecen a la ciencia. Y el fraude reside en que los críticos pretenden pasarlas como valor real y objetivo del significado en vez de presentarlas como experiencias personales. En fin, otras veces el método nos lleva a descubrir lo que o no se había sentido, o había sido sentido tan oscuramente que no había emergido a la conciencia ni aun de las personas más instruidas. En esta composición todo el mundo "ve" que Catulo está comparando su Lesbia del pasado con la Lesbia del presente. Pero lo que no está tan claro es cómo se organiza lingüísticamente en el significante esa oposición pasado/presente. El método en esta ocasión hace objetivamente consciente todo lo que se veía y sentía inmotivadamente. En resumen de cuentas, nuestro empeño es el mismo de siempre, el de Prometeo: arrancar a los dioses su secreto; en nuestro caso, a las Musas.

nota en relieve viene a ser negada mediante un quiebro igualmente incorporado al significante.

* * *

No necesita elogios el madrigal ni presentación. Lo conoce todo el mundo; es quizá el mejor del mundo antiguo, es quizá mejor que nuestros "ojos claros, serenos...". Todo el mundo lo siente. De las rosas de Pola pudo decir Marcial mil cosas diferentes; pudo el poeta ver y sentir esas rosas de mil maneras: el ramo de rosas que Pola le envió tenía mil posibles notas que potenciar para situarlas en el primer plano. Y entre esas notas el poeta tenía que elegir una que se irguiera como pertinente del conjunto significativo; pues es claro que *el significado de un conjunto significativo no consiste en la suma de los significados parciales de las unidades que lo componen, sino en la primacía de una nota que surge como distintiva y se impone en el nivel de la percepción relegando a las demás a la condición de estela acompañante*; ni más ni menos como en un sonido son los rasgos distintivos y diferenciales los portadores de la información —no significación—. Las rosas de Pola pudieron ser vistas en su fragancia, en su color, en su frescura, en su belleza. Pero el poeta hizo arbitrariamente su elección de otro modo, eligió otra nota. Y, una vez elegida, la situó en primer plano para la percepción. Eso es el estilo visto desde el plano del significado. La realidad es definida a través de una nota elegida libremente por el poeta. Pero ¿cuál? ¿Cómo lo conocemos? "Lo conocemos", digo, entiéndase bien, no "lo sentimos", pues la poesía está hecha para ser sentida, no para ser analizada; para sentirlo no hace falta análisis y cada cual siente a su modo. El arte se impone sin análisis. Pero la crítica tiene dos cometidos:

1.° Un cometido primario, primordial, científico: hacer consciente la plenitud objetiva de la significación. Es aquí donde cabe una técnica, un método. *Plenitud objetiva*; pero entonces todo lo que esté en el significado deberá estar incorporado de alguna manera en el significante. El método deberá establecer la correlación entre significado y significante. Y la plenitud de la significación se

manifestará como estilo. Y éste, en cuanto objeto de conocimiento racional, se reducirá a un sistema combinatorio constituido por unos pocos factores fijos —los estratos lingüísticos que distinguimos— compuesto a su vez cada uno de estos estratos por unos pocos o muchos miles de elementos; es decir, que el estilo es "una convergencia" de sonidos, ritmos, unidades léxicas, disposición de elementos que apuntan solidariamente hacia un fin unitario. Y es justamente a través de esa combinación por donde discurre eso que llamamos inspiración. Es ahí donde las Musas, esos seres divinos, toman cuerpo [14].

2.° Un segundo cometido tiene la crítica: comunicar las experiencias personales ante la obra de arte. Nosotros no negamos el derecho a esta "crítica"; la creemos necesaria y valiosa; a veces es la mejor flor de una cultura y es el índice del nivel de sensibilidad alcanzado por un pueblo. Simplemente, le negamos el nombre de "crítica": la llamamos "libre comentario". Le negamos toda validez científica. Con estas salvedades pueden seguir los críticos haciendo su crítica sin necesidad de asomarse a la Lingüística.

* * *

En las dos preguntas que inicialmente hacíamos está inscrito el problema de método. Ante ellas han retrocedido por igual la Lingüística histórica y el idealismo.

La Lingüística histórica, trasladada a la Literatura, se preguntará ante estos versos quién era Pola y de dónde sacó Marcial esas ideas y esas expresiones. Y si puede responder a eso, se dará por satisfecha.

La Lingüística idealista, en su alta cetrería, tratará de sorprender en su vuelo a la "forma interior" en el momento creacional

---

[14] Creemos que el secreto de las Musas queda al descubierto. Pero, proclamémoslo, ahora es cuando creemos más firmemente en las Musas. Podremos conocer el secreto, los hilos por donde discurre la brisa de la inspiración; pero lo que nadie puede hacer es suplantarlas. Nunca sabremos por qué un autor logra esas combinaciones convergentes de infinitos elementos y produce una obra de arte, doblegando el sistema lingüístico a su voluntad, mientras otro no logra nada. Nuestra estilística no ofrecerá nunca una receta ni aun una ayuda para hacer poetas.

en que toma cuerpo en la "forma exterior" para alcanzar la pieza con el tiro de la intuición. Spitzer se preguntará dónde está el *etymon* en el espíritu del autor. Quizá la psicología de Marcial aclare las cosas. ¿Piropeaba así a todas las mujeres que le eran gratas? Pero el caso es que sólo hizo este madrigal en cuanto óptimo; como obra de arte es único. ¿No será expresión del carácter romano en algún modo? Grandes serían los apuros de un Vossler para encontrar en el carácter romano el *etymon* total del poemita de Marcial. Dámaso Alonso, con la lámpara maravillosa de su sensibilidad, detectará razones que expliquen el epigrama. Pero seguirá siempre el misterio. En estas condiciones no extrañará que René Welleck y Austin Warren digan [15] que "la Filología no ha encontrado un método para estudiar la obra de arte pura y simplemente como sistema de signos". Y Alonso, debatiéndose angustiosamente entre el deseo y la imposibilidad de un conocimiento racional del estilo, dirá [16] que es éste un problema que "no tiene ni creo que tendrá solución mediante un método científico".

Era de la Lingüística estructural de donde podía venir la solución; en ella estaba la clave, aun cuando en un primer momento rehusara entrar en este terreno: la obra literaria es "habla" y el habla no era objeto de la Lingüística, de la ciencia, que se ocupaba del sistema. Pero esta postura está ya superada, como lo están las dicotomías iniciales del estructuralismo.

* * *

Entremos en el análisis de estos dos versos que tan lejos nos han llevado.

En el *plano del significante* tenemos los siguientes datos:

Estrato fónico. Mittis mihi... a te... tenere. Es decir, los dos pronombres en aliteración.

Estrato rítmico. Señalemos la heterodinia completa del hexámetro, salvo la obligada homodinia del quinto y sexto pies. Igual-

---

15 WALLEK-WARREN *Teoría literaria,* Madrid, 1953, 445.
16 ALONSO o. c. 398.

mente la quebradura del ritmo en dos secciones de tres espondeos y tres dáctilos marcada por la cesura.

Estrato léxico. Anotemos la oposición semántica *intactas... uexatas*; igualmente la oposición entre los pronombres *mihi... a te.*

Estrato de la construcción. Obsérvese la posición de *intactas* y de *uexatas* en comienzo de verso y su disyunción de sus respectivos sustantivos.

Pasemos al *plano del significado.* ¿Qué valor tiene todo esto en el plano del significado? *Intactas* ocupa el primer puesto del verso, en fuerte disyunción, y está además subrayado por su contraste semántico con *uexatas.* De manera que no es dudoso que la noción *intactas* está fuertemente relevada por una convergencia de estratos suficiente; esta convergencia tiene valor impresivo, esto es, polariza la atención del lector sobre la noción potenciada: que unas rosas sean frescas es algo valioso, así valen más que manoseadas. ¿Será ésta la noción pertinente del conjunto?

Pero es el caso que *uexatas,* las rosas manoseadas, está en similar relieve en el plano del significante, aunque las rosas manoseadas en el sentir común no valgan. Hasta este momento lo único que podemos afirmar es que *intactas / uexatas* son nociones altamente potenciadas que se están oponiendo por contraste.

Ahora viene la sorpresa: *mihi / a te.* Ambos pronombres se oponen el uno al otro. *Mihi* aliterado además con *mittis, a te* reforzado además por la aliteración con *tenere*: ambos, pues, con valor impresivo destinado a canalizar la atención del destinatario sobre las nociones pronominales *yo / tú, Marcial / Pola.* Nos acercamos al final: la oposición y relieve *mihi / a te* va a trastocar los valores. *Intactas* es noción en relieve; pero para potenciar *uexatas a te.* Es decir, que lo mismo la una que la otra noción podrían ser las distintivas; ambas son contradictorias. ¿Cuál será entonces la noción distintiva del conjunto? La elección viene de la pareja pronominal en contraste: *mihi / a te, yo / tú, Marcial / Pola.* Estas dos nociones pronominales son las que se yerguen nítidamente potenciadas. Y de esta potenciación emerge la elec-

ción de una de aquellas dos nociones: tratándose de *tú / yo*, los valores habituales se trastruecan, nos dice Marcial: *las rosas que tus manos han herido ganaron en su herida la frescura y la fragancia que bebieron de tus manos. Y es esta frescura y esta fragancia la que yo prefiero, no la natural de las rosas.* El sintagma *a te uexatas rosas* en función de *mihi* y en contraste con *intactas* es la noción en primer plano. Y esto por una afirmación directa de Marcial. Es solamente el relevante contraste *mihi / a te* el que nos permite afirmar el valor prepotente de *uexatas* sobre *intactas.*

Y ahora podemos soñar un poco. ¿Quién era Pola? ¿La viuda de Lucano? Miguel Dolç nos lo deja en duda[17]. ¿La casta Pola Argentaria? Pues Marcial parece en este madrigal poner en vilo, "poner los puntos" a la viuda de su amigo: porque un madrigal como éste herirá siempre el corazón de una mujer. ¿Sería Pola, esta Pola, severa con Marcial? Habrá que reconocer que Marcial entonces tenía audacia para asaltar severidades. No era un tímido, sin duda, Marcial. Y por otro lado ¿qué mujer podría oponerse a tal madrigal? *No, por este madrigal no sabremos nunca quién era esta Pola, ni qué relación tenía con Marcial. Sólo sabremos que Marcial en un dístico elegíaco ha sabido montar el eterno dístico del tú y yo femenino y masculino.*

* * *

Quod tam grande sophos clamat tibi turba togata,
non tu, Pomponi, cena diserta tua est.

"Pues tan inmenso aplauso te tributa la turba togada,
no eres tú, Pomponio, el elocuente, lo es tu cena".

Procedamos al análisis de VI 48 en el *plano del significante.*

En el *estrato fónico* nótense las aliteraciones *tam... tibi... turba... togata... tu... tua.*

---

[17] DOLÇ *Hispania y Marcial,* Barcelona, 1953, 73-75.

En el *estrato léxico* consideremos las insistencias pronominales de la segunda persona: *tibi... tu... tua.*

En el *estrato de la construcción* debe notarse el asíndeton adversativo tras la cesura del pentámetro.

¿Qué valor tiene todo esto en el *plano del significado*? Los tres estratos convergen para potenciar una noción situándola en el primer plano para la percepción; los recursos estilísticos resultantes de la convergencia tienen valor impresivo, polarizando la atención del destinatario sobre esa noción o nociones: *tu / tua cena.* Son, pues, dos las nociones potenciadas, *tú / tu cena.* Cuando son dos las nociones potenciadas es frecuente la técnica del contraste: *tú,* la persona potenciada, acto seguido negada en *non tu,* y luego el impresionante e inesperado quiebro del asíndeton adversativo. Todo lo que hasta llegar a él había sido puesto en relieve por el valor impresivo de los procedimientos, afirmándolo o negándolo, desaparece en ese quiebro; *tua cena* se impone de repente por contraste como noción única: *lo importante es algo tuyo, tu cena, pero que no eres tú.* He ahí el contenido psíquico. Y el relieve dado en el significante y significado a la noción *tú* no tiene otra finalidad que hacer más sorprendente el quiebro en su fugacidad.

Fray Luis de León

Cambiemos ahora de lengua y pasemos a la lírica vivencial de fray Luis. Vamos a proceder ahora al análisis y caracterización estilística de la *Oda a Salinas* centrándonos en la primera estrofa con arreglo a los principios y técnicas de nuestro método. El análisis será exhaustivo.

El aire se serena
y viste de hermosura y luz no usada,
Salinas, cuando suena
la música extremada
por vuestra sabia mano gobernada.

Sin duda, lo que confiere unidad a los elementos dispersos de orden lingüístico es el estilo: ahí hay un estilo, una combinación única e irrepetible de elementos lingüísticos. ¿Y qué es el estilo? En nuestra estilística es esto:

1.° En el plano del significado es "el análisis personal de la realidad hecho por el autor, su propia representación de la realidad"; aquí, su modo de ver a Salinas. En suma, lo que confiere unicidad al poema: hay aquí unidad interna de intención que se hace inteligible gracias a que todos los elementos lingüísticos deben concurrir hacia ella. En este aspecto de la definición del estilo no diferimos de los investigadores del problema.

2.° Éste reside en el plano del significante. Es aquí justamente donde toma cuerpo esa visión personal de la realidad. Y es aquí donde hemos dado nuestra definición: *Es una "figura" compleja, resultante de la concurrencia en libre combinación —no sujeta a las limitaciones de la linealidad— de los elementos lingüísticos procedentes de los diversos estratos distinguidos metodológicamente como constitutivos del conjunto significativo —estratos fónico, rítmico, léxico, sintáctico, de construcción—, a la que denominamos convergencia*[18]. La figura es abstracta, es una posibilidad del sistema lingüístico que suministra los elementos combinables; luego se realiza en habla con innumerables variaciones concretas. Y donde tiene su eficacia es en el nivel de la percepción, que es cuando "pulsa" sobre el destinatario. Pero es investigable en el nivel de la emisión, en el que reside en cuanto virtualidad, es decir, en el texto, en el habla: basta para ello con considerar el habla globalmente, desde el ángulo perceptivo, desde la tercera fase de la comunicación lingüística, ponerse en el puesto del oyente, que percibe totalidades. El problema de la definición del estilo residía justamente aquí, en el plano del significante; y por eso nuestra definición no tenía, que supiéramos, precedentes en que apoyarse. Entonces el cometido de la estilística será aislar y definir la función de esas "figuras" o "convergencias". Rafael de Balbín,

---

[18] HERNÁNDEZ VISTA o. c. (en n. 4) 266 y o. c. (en n. 9) 2.

en su nota donde comenta este pasaje, estima [19] que es el estrato rítmico el que dota de extraordinaria expresividad al monema *Salinas*: la pausa verbal precedente, el protostiquio tan breve cerrado por la pausa oracional interna del verso tres, sitúan el nombre en un plano relevante de modo eficaz. De manera que es muy cierto que tiene una extraordinaria expresividad. Pero esa expresividad no es una virtualidad del ritmo, sino fruto de la convergencia de todos los elementos lingüísticos procedentes de los diversos estratos del conjunto significativo, como nuestro análisis va a demostrar con evidencia. Balbín percibe intuitivamente como un todo la unidad de significación y luego, por espejismo, atribuye al ritmo como virtualidad propia lo que es virtualidad de la concurrencia de los elementos lingüísticos. Pero procedamos al análisis con arreglo a los principios y técnicas de método que utilizamos.

Plano del significante. Observemos en primer lugar en el *estrato fónico* los siguientes hechos: salta a la vista la aliteración de *s* que domina toda la estrofa, reforzada además por las resonancias de dicho sonido: cinco aliteraciones y tres reiteraciones de la alveolar fricativa.

Estrato rítmico. Observemos la pausa versal del verso dos, el protostiquio *Salinas* del verso tres, la pausa oracional interna cerrándolo, y el hemistiquio siguiente encabalgado suavemente a lo largo de los versos 4-5; y nótese también la densa acentuación yámbica —en todos los puntos pares— del verso 5.

Estrato sintáctico. Señalemos el vocativo *Salinas,* que por el hecho de serlo tiene valor impresivo, fuerza la actuación sobre el prójimo: el vocativo realiza en el plano nominal la función impresiva del lenguaje que el imperativo realiza en el plano verbal.

Estrato de la construcción. Señalemos la disposición de las nociones verbales en el axis rítmico: *serena, suena,* potenciadas por la rima.

---

[19] BALBÍN *Sistema de rítmica castellana,* Madrid, 1962, 199.

El problema será ahora, terminado el estudio del significante, determinar qué nota o notas del conjunto significativo se beneficia de la concurrencia de fenómenos, se convierte en distintiva del conjunto. Visualicemos las "convergencias" mediante coordenadas:

ESTRATOS	VERSOS	SÍLABAS										
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
Fónico	1	*el*	*ai*	*re*	*SE*	*SE*	*re*	*na*				
	2	*y*	*VIS*	*te*	*de her*	*mo*	*SU*	*ra y*	*luz*	*no u*	*SA*	*da*
	3	*SA*	*li*	*nas*	*cuan*	*do*	*SUE*	*na*				
	4	*la*	*mú*	*SI*	*ca ex*	*tre*	*ma*	*da*				
	5	*por*	*VUES*	*tra*	*SA*	*bia*	*ma*	*no*	*go*	*ber*	*na*	*da*
Rítmico	1	*el*	*ái*	*re*	*se*	*se*	*ré*	*na*				
	2	*y*	*vís*	*te*	*de her*	*mo*	*sú*	*ra y*	*luz*	*no u*	*sá*	*da*
	3	*SA*	*LI*	*NAS*	*cuán*	*do*	*sué*	*na*				
	4	*la*	*mú*	*si*	*ca ex*	*tre*	*má*	*da*				
	5	*por*	*vués*	*tra*	*sá*	*bia*	*má*	*no*	*go*	*ber*	*ná*	*da*
Sintáctico	3	*SA*	*LI*	*NAS*								
Construcción	1	*el*	*ai*	*re*	*se*	*SE*	*RE*	*NA*				
	3	*Sa*	*li*	*nas*	*cuan*	*do*	*SUE*	*NA*				

Ahí tenemos la "figura" que es el estilo visualizada, constituida pluridimensionalmente por concurrencia en libre combinación de los elementos lingüísticos procedentes de los diversos estratos, que es la concreción del estilo. Esa figura es, por supuesto, abstracta y única en cuanto posibilidad del sistema; pero se realiza en habla en infinitas variaciones, únicas e irrepetibles, constituidas por los "grupos de pulsación" que le confieren su eficacia en el nivel perceptivo. Cada estrato es un factor invariable del sistema que contiene un número equis de elementos; la combinación de estratos con sus elementos, en cuanto posibilidad, constituye el "modelo de convergencia"; luego, en habla, este modelo de convergencia se realiza en cada "ejemplo de convergencia" concreto. Pero no olvidemos que esto no es más que un artificio gráfico que permite

"ver" lo que es abstracto operando en el nivel perceptivo sobre el destinatario.

Plano del significado. Y bien, ¿qué valor tiene todo esto en el plano del significado? ¿Qué nota es la pertinente de todo ese conjunto significativo que es la estrofa? Creemos que ahora se comprende bien por qué toda respuesta dada a partir de un solo estrato es necesariamente subjetiva aunque pueda ser verdadera. Son los puntos de interferencia e interacción de los elementos lingüísticos los que operan activamente en el nivel de la percepción y, por tanto, los distintivos.

En primer término consideremos la aliteración y demos nuestra definición estilística. *La aliteración en cuanto hecho de estilo es un fenómeno lingüístico en virtud del cual un sonido se potencia con el eco de otros iguales*[20]. Al menos cuando está usada en función impresiva, que es la más frecuente. Naturalmente, la cosa es diferente cuando está usada en función expresiva. Es decir, que de ordinario su función consiste en potenciar una noción. Pero ¿qué noción? ¿Qué significante entre los aliterados se beneficia del eco ocho veces repetido de la alveolar fricativa? Es claro que el estrato fónico no puede dar la respuesta por sí solo, una respuesta objetiva, fundada en algo que no sea la pura apreciación personal, consistente en decir "esto evoca en mí tal o cual experiencia". Por eso hemos rechazado enérgicamente la valoración aislada de elementos lingüísticos a partir de un solo estrato; y por eso somos hostiles en principio a toda interpretación simbólica de los sonidos, y por eso hemos fundado en un nuevo axioma, el de la pluridimensionalidad de la comunicación lingüística y su libre economía, la definición del estilo. Y es claro que la respuesta a esas preguntas sólo es posible a partir del "principio de convergencia".

Pues bien, basta observar el gráfico para responder a las preguntas planteadas: el significante *Salinas* es el eje fónico, rítmico y sintáctico de la estrofa. Y en segundo lugar, el nombre de Salinas surge acompañado de una estela de sedante sonido: las alitera-

[20] HERNÁNDEZ VISTA, comunicación leída en el III Congreso Español de Estudios Clásicos (Madrid, 29 de marzo de 1966).

ciones no tienen aquí valor simbólico alguno; simplemente, tienen función impresiva, canalizan y polarizan nuestra atención sobre el signo *Salinas* en primer lugar, y en segundo sobre la noción "sonido sedante" contenida en *suena* y *serena*. Y el ritmo cumple función similar.

En resumen: en los términos de nuestra estilística diríamos que el contenido conceptual "de las manos de Salinas surge una música sedante y transparente" queda desbordado por el contenido psíquico: *Salinas es un concierto de música translúcida y serena incorporada: por eso, porque se hace cuerpo, es por lo que "el aire se serena y viste"; decir "Salinas" es oir una armonía dulcísima en un aire de cristal.* Así es como fray Luis de León nos "hace ver y oir" a Salinas en la sutil combinación compleja de los elementos lingüísticos con que lo introduce en la primera estrofa.

Voluntariamente nos hemos abstenido al hacer este análisis de tener presente la oda completa, de repasar el estudio, verdadera obra maestra leída por nosotros hace años, que Dámaso Alonso, cuya referencia es aquí obligada, hizo en *Poesía española*: a un lado, la primera estrofa, y sólo ella sin la ayuda de las demás, sin ningún otro comentario a la vista, y al otro, nuestro instrumento de trabajo. Estábamos confrontando un método. Nuestra tarea termina aquí.

V. E. HERNÁNDEZ VISTA

UNIVERSIDAD DE MURCIA - FACULTAD DE LETRAS
Departamento de Filología Clásica

sociedad española de estudios clásicos

REUNIONES DE LA JUNTA DIRECTIVA

El 17 de octubre último se reunió, bajo la presidencia del Dr. Rodríguez Adrados, con los objetivos principales de preparación de la próxima Asamblea anual, resolución de los concursos correspondientes al curso recién terminado y autorización, si procedía, de la entrega de originales de las *Actas* para la obtención del oportuno presupuesto.

Como en anteriores ocasiones, y una vez determinada prudencialmente la época de celebración de la Asamblea, la Junta decidió someter a la consideración de los Sres. Socios un elenco de personas que pudieran figurar en las candidaturas para la elección de los cargos que procedería renovar.

Declarado desierto el premio correspondiente a tesis doctorales, la Junta acordó, por esta sola vez y atendida dicha circunstancia y la abundancia y calidad de las Memorias de Licenciatura presentadas a la obtención del para ellas establecido, duplicarlo, en el sentido de que se concediese uno a una de las memorias de tema griego y otro a una de las de tema latino. Previo el informe respectivo de las ponencias nombradas al efecto se otorgaron, también respectivamente, a las presentadas por D. Carlos Miralles Solá, de Barcelona, *Estudios sobre la novela griega de amor y de aventuras,* y D. Emilio García Ruiz, de Madrid, "*Defixionum tabellae*" *latinas posteriores al* "*Corpus*" *de Audollent.*

El del concurso de Preuniversitario, sobre el tema *Procedimientos literarios en Homero,* se asignó a D. Francisco Javier Roca Ferrer, alumno del Instituto "Ausias March" de Barcelona.

La Junta acordó renovar en la misma forma para el curso actual la convocatoria de premios para tesis y memorias de Licenciatura. En cuanto al Preuniversitario, pareció conveniente variar el sistema hasta ahora practicado. *Ad experimentum* se propuso establecer un premio en el presente curso para el alumno que, en cada Distrito Universitario, obtuviere la mejor calificación en la prueba específica de Letras.

Tras un informe del Tesorero, preparatorio del que se iba a someter a la Asamblea, y de los sucesivos directores de la edición de la *Bibliografía de los Estudios Clásicos en España (1955-1965)* acerca de las dificultades y volumen de la obra, la Directiva consignó la cantidad de 50.000 pesetas para su terminación, prevista durante el presente curso.

Finalmente, la Junta aprobó la disposición de los originales de las futuras *Actas* del III Congreso en los distintos volúmenes de que van a constar.

* * *

Una nueva reunión, última previsible antes de la renovación de los cargos afectados por la rotación reglamentaria, se celebró el 19 de diciembre último.

Fue, pues, la propia "Junta del III Congreso" la que, en dicha reunión, aceptó el presupuesto ofrecido para la edición de las *Actas* por la misma imprenta que tiene actualmente a su cargo esta revista y autorizó la entrega a la misma, sin aguardar los textos de nueve comunicaciones no recibidos aún.

El Director de *Estudios Clásicos,* Dr. Fernández-Galiano, informó acerca de la posibilidad de que en el año 1967 se editen, en vez de los tres habituales, cuatro números, de los que uno estaría destinado, con carácter extraordinario, a las ponencias del Congreso.

El Presidente, Dr. Rodríguez Adrados, expuso a la Junta el estado de los trabajos de redacción de la indicada *Bibliografía.*

Los miembros de la Junta tuvieron también un amplio cambio de impresiones acerca de la actitud de la Sociedad cuando acabe la vigencia de los autores actualmente estudiados en el curso preuniversitario. Se acordó recabar el concurso de varios colegas latinistas al objeto de que pudiera ponerse a disposición del alumnado una edición, como las griegas que con tanto éxito ha venido publicando la Sociedad, del autor latino designado en definitiva.

CONCURSO PARA PREMIAR TESIS DOCTORALES Y MEMORIAS DE LICENCIATURA

La Sociedad Española de Estudios Clásicos convoca un Concurso nacional entre Doctores y Licenciados con arreglo a las siguientes bases:

1.ª Podrán tomar parte en él todos los Doctores que hayan leído su tesis con posterioridad al 30 de septiembre de 1966, así como los Licenciados cuya memoria haya sido leída, a partir de dicha fecha, ante Universidades españolas.

2.ª En uno y otro caso deberá tratarse de un tema clásico, propio de las actividades de esta Sociedad.

3.ª Se establecen dos premios: uno, de cinco mil pesetas, para la mejor tesis doctoral; otro, de dos mil, para la mejor memoria de Licenciatura.

4.ª El plazo de presentación de trabajos terminará el día 30 de septiembre de 1967; los concursantes deberán remitir un ejemplar de la tesis o memoria al Secretario de la Sociedad (Duque de Medinaceli, 4; Madrid - 14).

5.ª La Junta Directiva de la S. E. E. C. nombrará un Tribunal idóneo para juzgar los trabajos presentados y el fallo será dado a conocer antes del 30 de noviembre de 1967.

SESIÓN CIENTÍFICA EN MADRID

El 19 de diciembre, en el Salón de Actos de la División de Humanidades del C. S. I. C., se celebró una sesión científica a

cargo del Dr. D. Antonio Ruiz de Elvira, catedrático de la Universidad de Madrid, y del Dr. D. José Alsina, de la de Barcelona.

El Dr. Ruiz de Elvira presentó una comunicación sobre *Los problemas del proemio de las "Geórgicas"*. Partiendo de los importantes estudios que, sobre todo en nuestro siglo, se han consagrado a este proemio, se ofrece aquí una nueva contribución en la que se atiende principalmente a dos de los problemas del proemio, a saber, el carácter triscaidecádico de Octavio y el sentido de su futura colocación zodiacal junto a Virgo, examinándose especialmente la identificación aratea de esta constelación zodiacal con la Justicia, el catasterismo de Erígone y la propia identificación de ésta con la Justicia y poniéndose de relieve, finalmente, que Virgilio, tanto aquí como años antes, en la égloga IV, ha utilizado a fondo una idea de Arato para simbolizar la felicidad de los nuevos tiempos.

En el curso de su comunicación sobre *¿Evolución en el pensamiento de Esquilo?*, el Dr. Alsina puso de relieve el hecho de que, a juzgar por las obras y fragmentos del trágico que han llegado hasta nosotros, es posible o, al menos, puede con cierta probabilidad aceptarse como hipótesis de trabajo que hay tres fases en la evolución de la técnica y el pensamiento esquileos: una primera en la que la trilogía estaría constituida por obras sin ligazón entre sí (*Persas* y las dos otras piezas de la trilogía); una segunda en la que es patente el lazo entre las tres piezas, pero sin la superación del conflicto trágico (*Siete contra Tebas*); finalmente un tercer estadio (*Orestía,* posiblemente los ciclos de las Danaides y Prometeo) en que asistimos a la superación del conflicto trágico cerrado. La falta de datos cronológicos y las pocas noticias sobre el contenido de las obras perdidas del poeta son, sin embargo, argumentos que hay que tener en cuenta para que este punto de vista se considere tan sólo como una hipótesis provisional que acaso ulteriores investigaciones confirmen.

El Dr. Ruiz de Elvira hizo algunas observaciones en relación con la reconstrucción de la trilogía de Prometeo.

ASAMBLEA GENERAL

A continuación se celebró en el mismo local la Asamblea General reglamentaria de la Sociedad.

Figuraron en la memoria leída por el Secretario amplias referencias al Congreso y a las actividades derivadas del mismo, especialmente en lo que se refería a la entrega de las *Actas* a la imprenta, que acababa de acordar la Junta. Se destacaba también la importancia del crecimiento de la Sociedad en número de socios, con la significativa indicación de haberse alcanzado el millar.

Los socios asistentes dieron su aprobación al balance del ejercicio de 1966, que más abajo puede verse.

Por último se procedió a la elección de los cargos de la Junta que procedía renovar para 1967. Reunidos los votos emitidos por los Sres. socios presentes, con los recibidos por correo —abiertos en el mismo acto— y los remitidos por las diferentes Secciones como resultado de las elecciones parciales allí celebradas, resultaron designados los siguientes señores, con el número de votos indicado a continuación de cada uno:

Vicepresidente primero: D. José Alsina Clota (128); Vocal: D. José M.ª Díaz Regañón (128); Vocal: D.ª Ángeles Roda Aguirre (127); Vocal: D. Lucas Martínez Tobaruela (126).

La Junta Directiva para 1967 se constituirá, pues, como sigue:

Presidente: D. Francisco Rodríguez Adrados.

Vicepresidente primero: D. José Alsina Clota.

Vicepresidente segundo: D. Abelardo Moralejo Laso.

Secretario: D. Sebastián Mariner Bigorra.

Vicesecretaria: D.ª M.ª Carmen Codoñer Merino.

Tesorero: D. Julio Calonge Ruiz.

Vocales: D. Juan Maluquer de Motes; R. P. Julio Campos, Sch. P.; D. José M.ª Díaz Regañón; D.ª M.ª Ángeles Roda Aguirre y D. Lucas Martínez Tobaruela.

Vocales expresidentes: D. Antonio García y Bellido, D. Antonio Tovar Llorente, D. José Vives Gatell, D. Manuel Fernández-

Galiano Fernández, D. Martín Ruipérez Sánchez y D. Lisardo Rubio Fernández.

NUEVA JUNTA DIRECTIVA PARA 1967 EN LA SECCIÓN DE BARCELONA

En sesión celebrada el 6 del propio mes de diciembre, y tras la correspondiente votación para cubrir los cargos que había que renovar, quedó constituida dicha nueva Junta por los siguientes señores socios de aquella Sección:

Presidente: D. José Alsina Clota.
Vicepresidente: D. Javier de Echave-Sustaeta Arilla.
Vocales: D. José Molina Yévenes, D. Carlos Miralles Solá y D. Ángel Anglada Anfruns.
Secretario: D. Valentín Conejero Ciriza.
Vicesecretario: D. Francisco José Cuartero Iborra.

ALGUNAS NOTICIAS DE LA F. I. E. C.

La más sobresaliente consiste en la celebración en Ginebra, bajo los auspicios de la "Fondation Hardt" y en los días 8 y 9-IX-1966, de la Asamblea reglamentaria, a la que precedió el día 7 la reunión del "Bureau". Asistió a uno y otro acto, en nombre de España y de nuestra Sociedad, D. Manuel Fernández-Galiano, miembro del referido "Bureau".

En la anterior Asamblea, celebrada en Filadelfia, el número de Asociaciones componentes de la F. I. E. C. (cf. nuestras págs. VIII 212-217) ascendía a 48. Ahora son ya 52, después de la admisión en Ginebra, previo debate animado en ocasiones, de las cuatro siguientes: *a*) "Association Internationale pour l'Étude de la Mosaïque Antique", cuyo secretario general es el profesor Stern, de París; *b*) "Association Internationale des Études Patristiques",

fundada, en París también, por iniciativa de un grupo de especialistas de quienes es guía y presidente el gran conocedor de la materia, profesor Marrou; *c*) "Comité International Permanent des Études Mycéniennes", que va a coordinar la intensa actividad que por todas partes se despliega en tan importante sector gracias a los esfuerzos de un secretario general (Lejeune), un secretario general adjunto (Masson), un Comité central (Bennett, Chadwick, Gallavotti, Lejeune, Ruipérez) y una serie de Comités nacionales ya constituidos en Alemania, Bélgica, Checoslovaquia, España, Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Italia, Suiza y Yugoslavia y de que son secretarios tan conspicuos micenólogos como los profesores Heubeck, Deroy, Bartoněk, Rodríguez Adrados, Bennett, Masson, Chadwick, Gallavotti, Risch e Ilievski; *d*) "Organisation Internationale pour l'Étude des Langues Anciennes par Ordinateur". La admisión de este último organismo (cf. págs. 86 y 223) fue objeto de una brillante discusión en que el entusiasmo de grandes propulsores del estudio electrónico del material lingüístico, como Delatte (secretario del nuevo organismo) y Winspear, o de fogosos "conversos" del tipo de Bingen, que se propone aplicar los nuevos métodos a la Papirología, supieron vencer los recelos de una parte de los reunidos frente al "computer", ese "hombre de diez mil dedos", como dijo Winspear, capaz de componer rápidamente índices de todos los autores clásicos para someter después el material tan veloz y exactamente conseguido a valoración lingüística, psicológica (mayor o menor frecuencia, aparición o no en cada escritor de uno u otro vocablo), filosófica (ideas claves, uso inconsciente de un "Leitmotiv" como el del agua en Propercio, no observado hasta ahora por los críticos), estilística (problema de la norma y la excepción voluntaria o no) y pedagógica (regulación léxica de los temas de examen, vocabularios básicos, composición de gramáticas frecuenciales, etc.). Incluso en el aspecto social o laboral, apuntó Bingen, resultan útiles los "computers": en el campo concreto de la Papirología falta mano de obra especializada; es lástima que se consagren a tareas serviles o mecánicas competentes filólogos que podrán dedicar las horas así ganadas a la labor, vedada hasta ahora a la máquina, de edición y reconstrucción de textos mutilados.

Problema siempre espinoso e insatisfactorio es el de las subvenciones concedidas en proporción muy inadecuada por el C. I. P. S. H. En páginas 61-62 pudo tenerse conocimiento de la dolorosa poda a que en Copenhague fueron sometidas las peticiones de la F. I. E. C. para el bienio 1967-1968. Casi la única noticia agradable consistía en la reglamentaria adscripción, en el último año citado, de 1.500 dólares para gastos preparatorios del Congreso de Bonn, lo cual elevaba la suma anual, frente a la de 1967, a 8.000 dólares que se repartían, con la mencionada subvención extraordinaria, *L'Année Philologique* (2.600), los *Fasti Archaeologici* (1.100), *Lustrum* (800) y el *Thesaurus Linguae Latinae* (2.000). Esta penuria ha sido causa de que posibles solicitantes se retraigan, a pesar de que hay empresas importantes que corren gran peligro económico, como la *Bibliographie Linguistique* según comunica la Srta. Mohrmann. Incluso *L'Année Philologique,* respetado hasta la fecha, es posible que sufra quebrantos si la nueva subvención americana (cf. pág. 62) tropieza con modificaciones legales; y resulta increíblemente difícil convencer al C. I. P. S. H. de que *Lustrum,* instrumento bibliográfico tan precioso, es algo más que una simple revista. A pesar de todo ello, la Asamblea se atrevió a solicitar para 1969 un presupuesto de 13.900 dólares (cifras iguales para las tres empresas menores subvencionadas más 4.000 para el Congreso; más 4.500, con 1.900 de aumento, para *L'Année*; más 1.500, votados con varias abstenciones y recelos a causa del precedente que con ello se crea, para la edición de las *Actas* del Congreso de Damasco a que más abajo nos referimos); y para 1970, 9.900, incluidos 1.500 dólares para la edición de las *Actas* del Congreso de Bonn. Por cierto que, en este punto, varios asistentes (Lloyd-Jones dio, como siempre, la nota genial y llena de humanísimo realismo) se mostraban bastante escépticos sobre la utilidad de la publicación masiva de lo mucho y no siempre excelente que a los Congresos afluye.

La reunión del C. I. P. S. H. en que han de discutirse estas solicitudes se celebrará en Bucarest y en septiembre del año actual.

Una novedad importante y que puede ser fructífera surgió con la propuesta de sir Ronald Syme, miembro del C. I. P. S. H. y representante del mismo en el Congreso, según el cual existirían ciertas posibilidades de que la Federación se lanzara a la organización, quizá para 1970 o 1971, de un coloquio en que diez o doce especialistas debatieran temas humanísticos. Como interesante se sugirió el del s. IV d. J. C., época verdaderamente crucial en la evolución de la Humanidad.

Los representantes alemanes dieron toda clase de precisiones sobre el estado actual en que se encuentra la organización del V Congreso Internacional de Estudios Clásicos, que se celebrará en Bonn entre los días 1 y 6 de septiembre de 1969 precedido de Asamblea el 30 y 31 de agosto. A este respecto no cabe apenas aportar nada nuevo a cuanto dijimos en páginas 59-61 y 206. Algunos de los principios básicos (tema único, gran importancia de la discusión encauzada por los presidentes de sesión) son impecables; otros puntos (incomodidad de las sesiones paralelas, inseguridad sobre la existencia previa de textos de las ponencias, ausencia de un sistema de reproducción magnetofónica con vistas a las *Actas,* renuncia a la traducción simultánea, excesiva primacía de la lengua alemana) dan lugar a reservas que esperamos ver felizmente disipadas. Tampoco está claro que pueda esta vez organizarse un coloquio pedagógico como el que se celebró en Filadelfia (cf. pág. VIII 216), con continuación en Londres durante los días 19 a 22 de agosto de 1965, bajo los generosos auspicios del "American Council of Learned Societies" y con intervención, en uno y otro caso, de nuestro compatriota y colega D. Luis Gil.

Y esto es lo más importante de entre lo tratado, si se exceptúa lo relativo al plan para la formación de arqueólogos autóctonos en los países del Magreb y en Libia, hacia el que estas nuevas naciones no parecen sentir demasiado entusiasmo.

Como nota marginal citaremos la atención tenida para con la F. I. E. C. por parte de ciertas asociaciones nacionales que la in-

vitan de modo especial a sus Congresos. A este respecto fueron mencionados con elogio el III Congreso Español de Estudios Clásicos, que gozó de la presencia (cf. págs. 193-203) del profesor von Fritz, y la conferencia internacional sobre *La Antigüedad clásica y nuestros días,* celebrada (cf. pág. 77) en Brno por obra de la Academia checoslovaca de Ciencias y otros organismos culturales de aquel país, a que asistió Mlle. Ernst, que, por cierto, más tarde ha sido también huésped de honor del VI "Convegno di Studi sulla Magna Grecia", desarrollado durante los días 10 a 13 de octubre de 1966.

La Secretaria informó asimismo muy competentemente acerca del estado actual de los trabajos de colaboración con eruditos norteamericanos en *L'Année Philologique,* tema sobre el cual ha sido presentado por la misma al C. I. P. S. H. el documentadísimo "rapport" titulado *Les bibliographies internationales spécialisées.* El *Bulletin du Conseil International de la Philosophie et des Sciences Humaines* nos ofrece también (1966, págs. 83-87) una instructiva nota de Mlle. Juliette Ernst sobre *La Fédération Internationale des Associations d'Études Classiques: son origine, ses buts, son activité.*

LA PROLIFERACIÓN DE CONGRESOS INTERNACIONALES

Es bueno, realmente, que haya intensa actividad en el campo de los Congresos científicos, que tanto contribuyen a estrechar lazos y ensanchar panoramas con la convivencia, colaboración y discusión entre intelectuales; pero cabe preguntarse, y de hecho nos lo preguntamos todos, si no se estará procediendo un tanto caóticamente en este tipo de organizaciones. El hecho de que, además, se prefiera, cosa lógica en un mundo de profesores, las fechas no lectivas para tales reuniones es causa de un sinnúmero de coincidencias, muchas de las cuales podrían ser evitadas.

Damos más abajo, como ejemplo, el previsible calendario de los próximos Congresos, sección trasladada por una vez a este lugar del número desde el apartado normalmente dedicado a la información científica. Algunos de los datos están tomados del *Bulletin* que acabamos de mencionar, y que se esfuerza (págs. 22-27) por suministrar la necesaria información a futuros organizadores o asistentes a Congresos. Necesaria, decimos, porque un ordenado establecimiento de fechas, llevado a cabo cuando las cosas tengan todavía remedio, permitiría, si no evitar ineludibles coincidencias, al menos aminorar el número de éstas cuando se trate, sobre todo, de materias muy afines. Hemos creído, pues, oportuno insertar la nota en que la Secretaría de la F. I. E. C. solicita, por el bien de todos, la colaboración de los especialistas a este respecto.

"Constatant que trop souvent des Congrès susceptibles d'intéresser les mêmes personnes dans le vaste domaine des études classiques ont lieu ou en même temps ou à des dates chevauchant les unes sur les autres, l'Assemblée Générale de la F. I. E. C., réunie à Genève les 8 et 9 septembre 1966, désireuse de remédier à un état de choses préjudiciable à la fréquentation des Congrès et à leurs travaux, prie instamment les organisateurs de réunions savantes (Congrès internationaux, nationaux, régionaux, Colloques, Symposia) de bien vouloir, avant d'en fixer irrévocablement les dates, se mettre en rapport avec le Secrétariat de la F. I. E. C. en indiquant quelles sont les dates qu'ils envisagent, afin de s'assurer qu'elles n'ont pas déjà été retenues pour quelque autre réunion. Ils attendront, pour prendre leurs dispositions et envoyer leur première circulaire, d'avoir reçu du Secrétariat de la F. I. E. C., qui servira d'organisme central d'information, la confirmation que les dates proposées étant encore disponibles leur seront désormais réservées.

En outre, toutes les Associations membres de la Fédération devront signaler au Secrétariat les projets de Congrès dont elles ont connaissance, notamment ceux qui ont lieu sur le territoire du pays où elles ont leur siège, et inviter les responsables à faire les démarches décrites ci-dessus.

Prière de s'adresser à:

Mademoiselle Juliette Ernst,
Secrétaire générale de la F. I. E. C.
11, Avenue René Coty
Paris XIV"

LOS PRÓXIMOS CONGRESOS

Algunos de los anunciados se habrán celebrado ya cuando aparezcan estas páginas: así, la III "Conference on Underwater Archaeology" (Miami, 23-25 III-1967); el "General Meeting" de la "Classical Association" (Reading, 4-7 IV-1967), para el que se anunciaban intervenciones de los profesores Robertson (*Realism in Latin Love Elegy*), Handley (*Menander in the Sixties*), Williams (*The Purpose of the "Aeneid"*), Sparkes (*Black Perseus*), Ogilvie (*Latin and the Development of English Prose Style*) y Wardman (*Alaric's Sack of Rome*); y la "Conference on Christianity in Roman and Sub-Roman Britain" proyectada en Nottingham para el 18-20 IV-1967. Es posible, en cambio, que lleguemos a tiempo para dar cuenta por adelantado de la reunión en Málaga, durante los días 20 a 28 de abril y patrocinada por el Consejo de Europa, sobre *La actitud humanista en la Enseñanza Secundaria para la Europa del mañana.* Los meses próximos presenciarán el coloquio *Afrika und Rom,* organizado por el "Institut für griechisch-römische Altertumskunde der Deutschen Akademie der Wissenschaften zu Berlin" con el "Seminar für Alte Geschichte der Martin-Luther-Universität Halle-Wittenberg" en Halle (24-27 V-1967); II Congreso Internacional (cf. pág. 71) de Estudios sobre el Drama Antiguo (Siracusa, 25-28 V-1967, con el tema general *Il dramma antico come spettacolo*); el XXVII Congreso Internacional de Orientalistas (Ann Arbor, 13-19 VIII-1967); el X Congreso Internacional (cf. pág. 213) de Lingüistas (Bucarest, 28-VIII a 2-IX-1967); el V Congreso de la Asociación Internacional de Literatura Comparada (Belgrado, 30-VIII a 5-IX-1967); la IX Asamblea General (cf. pág. 348) del C. I. P. S. H. (Bucarest, 6-16 IX-1967); el IV Congreso Internacional (cf. pág. VIII 237) de Epigrafía Griega y Latina (Cambridge, 18-25 IX-1967); y (cf. págs. 72 y 214) el I Congreso Internacional de Micenología, cuyas actividades se celebrarán en Roma entre el 27 de septiembre y el 3 de octubre de 1967 y en que se esperan aportaciones de Platon, Marinatos, Levi, Bennett, Chadwick, Lejeune, Gallavotti, Masson, Georgiev, Palmer, Desborough, Ruipérez y Pugliese-Carratelli. Con éste coincidirá el "II Convegno Internazionale di Studi Leopardiani", organizado en Recanati, du-

rante los días 1-4 X-1967, por el "Centro Nazionale di Studi Leopardiani" con el tema general *Leopardi e l'Ottocento* y en que afectan a nuestras materias las ponencias de Figurelli (*Leopardi e il classicismo*) y Pacella (*Leopardi filologo tra Sette o Ottocento*).

Sobre 1968, aparte de varios proyectos inconcretos previstos para París (cf. pág. 78), Catania (cf. ibid.) y España (cf. pág. 72), y aparte también del XIV Congreso Internacional de Filosofía, de la fecha de cuya celebración en Viena no tenemos aún noticias, poseemos datos exactos del XII Congreso Internacional (cf. pág. 67) de Papirología (Yale, 12-16 VIII-1968) y (cf. pág. 353) del IX Congreso Internacional de Arqueología Clásica (Damasco, 10-20 X-1968). Y en 1969, aparte de la también vaga referencia a una celebración en Barcelona (cf. pág. 76), podemos dar como seguras las fechas anotadas en pág. 349 para las reuniones de Bonn.

ALTAS

D.ª M.ª Mercedes Blasco González.
Colegio del Sagrado Corazón de Zaragoza.
D. Ramón Chesé Lapeña.
D.ª M.ª Josefa Forés Catalá.
D.ª M.ª Teresa Garasa Moreno.
D. Mariano Guirao.
D.ª M.ª Consolación Manso.
R. P. Eutimio Martino, S. I.
D. Juan José Moralejo Álvarez (estudiante).
D. Mariano de la Parte Fernández.
D.ª M.ª Luisa Rodríguez Rojas.

BAJAS

D. Julio Caro Baroja.
R. P. Eutimio Martín Ruiz.

BALANCE GENERAL DEL AÑO 1966

	Pesetas
Ingresos:	
Saldo del año 1965	204.324,57
Venta de publicaciones	122.754,00
Inscripciones para el III Congreso Español de Estudios Clásicos	125.250,00
Cuotas	77.186,20
Subvención del C. S. I. C. para el Congreso	100.000,00
Subvenciones del M. E. C. para 1965, 1966 y extraordinaria para el Congreso	73.500,00
Intereses de la cuenta	1.254,00
	704.268,77
Gastos:	
Material para la celebración del Congreso	80.767,40
Premios	13.507,39
Preparación de la *Bibliografía de los Estudios Clásicos* ...	39.500,00
Impresión, papel y cartulina de *Coloquios sobre Teoría Política de la Antigüedad Clásica*	9.402,00
Anuncio en *A B C*	4.395,56
Viajes y estancias de invitados extranjeros y bolsas para estudiantes asistentes al III Congreso Español de Estudios Clásicos	143.490,00
Representación teatral, concierto, etc. del III Congreso Español de Estudios Clásicos	95.000,00
Invitación a profesores extranjeros	3.829,00
Dietas y viajes a miembros de la Junta	10.357,00
Empleada de Secretaría	14.000,00
Gastos de Secretaría y Tesorería	19.547,50
Suman	433.795,85
Saldo a cuenta nueva	270.472,92
TOTAL	704.268,77

AVISO DE TESORERÍA

Recordamos a los Sres. socios que el próximo número (50) de *Estudios Clásicos,* primero de 1967, les será enviado contra reembolso de su cuota del presente año incrementada con las pendientes, si las hubiere.

Les rogamos que tengan en cuenta este aviso para evitar posibles devoluciones, que habitualmente dan lugar a molestas complicaciones y demoras, por muy involuntarias que aquéllas sean.

información científica

† MANUEL MARÍN PEÑA (10-IV-1900 - 4-XI-1966)

En esta ocasión cuesta más tomar la pluma ante la muerte del amigo. Los dedos se resisten, rebeldes. La noticia final ha dejado un triste surco de amargada atonía. Terminó, pues, el drama desgarrador de esta semana entera en que su cuerpo, abandonado ya por un alma impaciente de volar, era un pobre autómata deshecho por el brutal ataque. Nadie pensaba que sobreviviera; y, en efecto, esta vez la ciencia ha acertado en el doloroso diagnóstico. Estaba muerto ya, aunque su corazón siguiera latiendo y sus pulmones respirando por pura inercia de un organismo que no quiere entregarse. Lo que nosotros rodeábamos, con angustiada desesperación de humanos aferrados a este pequeño mundo, era un puro despojo, los restos insignificantes de la persona que fue; y Marín Peña nos contemplaba sin duda desde el más allá.

Mudo y sereno desde el más allá. Ahora como nunca habríamos querido que nos hablara, con aquella dicción tajante y lapidaria, con aquel vocabulario elegante y preciso de las largas, larguísimas conversaciones de nuestro Instituto. Veinte años juntos, la mitad justa de una vida docente y profesional. Ningún día sin la breve parrafada entre clase y clase, sin el ir y venir amistoso de la noticia y el recuerdo, el inocente epigrama o el comentario agudo.

¿De modo que eso era todo? ¿En esto, miseria y luto, venía todo a acabar? ¿Valía verdaderamente la pena tanto afanar y discurrir, tanta fe en el cumplimiento de la reglamentaria obligación, tanto desvelo en el buen gobierno de un Instituto que fue para él, en los últimos años, razón principal y única de su terrena existencia? Tanto madrugar, tanto subir y subir la penosa cuesta; tanto aturdirse, durante muchas horas diarias, con el atronador piar de varios cientos de laringes femeninas... Dejar el estudio prometedor de las leyes, y la esperanza de más lucida carrera universitaria; y la vanidad un tanto pueril, pero seductora para ese extraño gremio que somos, del artículo bien logrado y el libro recibido con laudatorias críticas; o el íntimo leer con miras al simple perfeccionamiento personal, que también eso proporciona muchas satisfacciones en este mundo...

Pues sí, debía de valer la pena. Vivir como se es. Redondear la vida en una labor única y en un ideal único. Atenerse, como en el viejo lema estoico, a la consonancia consigo mismo, a través de los años, a través de los avatares y circunstancias de la propia persona y de los demás. Ser aragonés en la tersa tensión de un espíritu que no muda aunque muden y apunta, siempre fiel, al norte de la vida. Traerse de Cataluña la clara visión dorsiana de la existencia concebida como obra bien hecha. Y remontarse a la meseta, más cerca de Dios, para hacernos, sencillamente, modesta entrega de todo un caudal de experiencias literarias y vitales.

Así se nos fue. Mirándonos callado desde la beatitud de un alma que nunca fue enteramente de aquí abajo. No dejó familia; no dejó apenas bienes. Dejó poca obra escrita. Pero ahora mismo habrá por ahí algún hombre de nuestra edad que, puesto en trance difícil por la vida, se pregunte qué habría hecho Marín Peña, el integérrimo y agudísimo Marín Peña, en caso semejante; y algún muchacho que, con César u Ovidio en las manos, añore su docta información o su sagaz comentario estético; y alguna niña de once o doce años que todavía, entre los pájaros deliciosos de la primavera infantil, sienta que se le nublan levemente los ojos, sin saber muy bien por qué, ante la imagen de aquel director cuyo nombre seguramente ya no recuerda, pero cuya memoria quedará para siempre en el luminoso álbum de su juventud.

Pues sí, debía de valer la pena. — M. F. GALIANO.

LA OBRA DE MARÍN PEÑA

El profesorado de Enseñanza Media y la Filología latina española han visto partir en este año de 1966 dos sobresalientes figuras. Tras la muerte de D. Antonio Magariños hemos llorado la de D. Manuel Marín Peña: dos vidas distintas en un mismo servicio. Con D. Manuel (cf. los artículos necrológicos mencionados en pág. 395) se nos ha marchado un amigo y un maestro. Tras la exactitud rigurosa de su entrega podía encontrarse su amistad, que al principio reservaba. Sus palabras mesuradamente precisas se hicieron con los años más afectuosas; y quienes tuvimos la suerte de conversar con él y, sobre todo, de escucharle podremos guardar eficazmente sus enseñanzas.

Le hemos tratado como amigo y le hemos admirado como pedagogo que, sin graves angustias por las técnicas didácticas, no obstante poseer una de las bibliotecas mejor surtidas en lo que se refiere a libros escolares y haberse ocupado de estos asuntos en algunos de sus trabajos, sabía hacer cada día su clase como hombre que aprendió su oficio en las claras tareas del Humanismo. Su lección era siempre nueva del mismo modo que él se renovaba sin cesar. Su constante inquietud, sus inevitables preguntas, sus deseos de viajar, sus nunca acabados conocimientos literarios y científicos,

su afán por estudiar idiomas no son sino aspectos de un idéntico modo de hacerse. En esta misma raya hay que alinear sus escritos.

Aparte de los que permanecen inéditos, y que sería interesante conocer, conviene destacar en primer término su conocido libro *Instituciones militares romanas,* publicado en 1956 por el C. S. I. C., al que perteneció como colaborador. Hemos leído algunas de las reseñas que se le hicieron y creemos innecesario destacar el valor de una obra de utilidad tan manifiesta y de cuya existencia en España nos felicitamos.

Autor latino de su afición fue Tácito. En 1950 publicaba en la Biblioteca Clásica Hernando una excelente traducción de sus obras menores (*Diálogo de los oradores, Agrícola* y *Germania*) al tiempo que aparecía su artículo *Sobre el "Agrícola" de Tácito* (*Em.* XVIII 1950, 18-30). De su interés por este autor son prueba sus reseñas en la misma revista de las ediciones de Hans Haas y de las *Glossae zu Cornelius Tacitus* de Kienle. Fruto de sus trabajos continuados es la edición, introducción y notas de la *Vida de Julio Agrícola* que el Instituto "Antonio de Nebrija" dio a la luz en 1958: una obra completa y cuidada.

El mismo Instituto editó en 1950 su *Pro Murena* de Cicerón, en que se sigue fundamentalmente el texto de Kasten (Teubner) con una introducción muy amplia sobre los aspectos histórico y jurídico del discurso y una colección de notas a pie de página interesantes todas y de las que son de destacar en especial las que se refieren a asuntos de la jurisprudencia romana. El mismo discurso, junto con el *Pro Sulla,* constituye el tomo X de los discursos de Cicerón publicado en 1956 en ediciones "Alma Mater" con texto revisado y traducido por D. Manuel Marín. Ya antes, la valoración del orador romano le había dado tema para una conferencia, pronunciada en el Instituto de Enseñanza Media "Isabel la Católica", que llevaba por título *Cicerón: una reputación en crisis* y que en 1962 fue publicada por la Dirección General de Enseñanza Media en "Biblioteca Cátedra". En ella desvirtúa algunas de las acusaciones que la crítica moderna, apoyándose en unos documentos de valor excepcional para conocer los fallos de un hombre, ha lanzado sobre el indefenso personaje histórico.

Por el mismo año de 1962, y en la misma colección, aparecieron otros tres folletos con el texto de sendas conferencias dadas a las alumnas del Curso Preuniversitario del Instituto "Isabel la Católica". Se trata de *Tres temas de Historia de Roma* (el genio romano, la constitución política de Roma y la mujer romana) tratados, ciertamente, en un tono elemental, pero no exentos de interés; *Tradición textual,* breve divulgación de la historia del libro; y *Aragón, etopeya de una región,* donde recoge y valora con justeza las notas más salientes del espíritu del país en que nació, se educó y empezó a enseñar a la vez que intenta destruir una serie de lugares comunes falsos. Él conocía muy bien el Aragón de los primeros cuarenta años de este siglo y su prodigiosa memoria, unida a sus dotes de buen observador y realismo, hacen de las impresiones recogidas en este librito

una descripción bastante exacta. Añádase a tan curioso folleto la biografía de su maestro, el recio aragonés D. Juan Moneva y Puyol, que constituye el prólogo (págs. 13-26) de la obra de éste *La educación cristiana de los hijos* (Madrid, 1962).

De su interés por los problemas pedagógicos da muestras su artículo *El latín en el Bachillerato,* que apareció en los *Anales del Instituto "Isabel la Católica"* (Madrid, 1950, 45-59). Su experiencia larga de buen profesor y su estudio no interrumpido dieron nacimiento a la *Gramática latina* (Madrid, S. A. E. T. A.), obra declarada de mérito por el Consejo Nacional de Educación y de la que conocemos ya cinco ediciones. Es difícil encontrar un manual que contenga más cosas mejor explicadas en menos espacio: desde cuestiones de Morfología y Sintaxis hasta nociones de prosa métrica. Y todo ello con una claridad sorprendente. Y poco antes de su muerte aparecía, en el libro *Didáctica de las lenguas clásicas* (Publicaciones de la Dirección General de Enseñanza Media, Madrid, 1966), su artículo *Sobre la elección de textos latinos en la Enseñanza Media* (págs. 77-86), de ineludible interés para cualquier profesor de latín.

Y, en fin, dentro de los escritos de tema clásico debemos hacer mención de trabajos menores, como reseñas, etc. Hojeando las revistas *Emerita* y *Estudios Clásicos* (todavía en el actual número de ésta tenemos aportaciones póstumas) hemos localizado unas setenta y cinco reseñas de libros sobre temas muy dispares, aunque incluidos todos, claro está, en la temática humanística.

No hemos podido recoger todas sus publicaciones, ni siquiera todas aquellas de que tenemos conocimiento. Pero bastará con las enumeradas para hacerse una idea de la actividad de este hombre que de su dedicación total a la educación y a la enseñanza sabía robar tiempo para renovarse a sí mismo y ampliar horizontes de conocimientos. Con ello nos ha dejado sus obras y, sobre todo, su ejemplo. Y es que por encima de sus libros está su vida intachable y entregada. De ella son obra los espíritus que él formó y siguió formando hasta el final. — M. MILLÁN.

EL GRAN NÚMERO DE LOS SUYOS...

Inclusas animas superumque ad lumen ituras
lustrabat studio recolens, omnemque suorum
forte recensebat numerum...

Yo he visto día tras día a Manuel Marín Peña mirar con afán las almas, sus almas, aquellas de las que él se ha sentido responsable hasta la última hora. Responsable hasta morir en la brecha sin aliento, sin reposo, sin vacilar...

Él quería, ha querido que las alumnas del Instituto "Isabel la Católica" de Madrid fueran las primeras en llegar a la Luz.

Éste ha sido el ideal de su existencia; y todos los que, de algún modo, hemos tenido la suerte de colaborar con él en esta tarea le hemos visto luchar sin fatiga despreciando su propia vida. Marín no escatimaba su tiempo, porque su ideal era grande y muy hermoso.

Por eso él, mientras caminaba a su última morada en aquella lluviosa mañana de noviembre, ha podido contar con la impresionante y auténtica manifestación de duelo que formábamos todos aquellos que éramos *el gran número de los suyos*... — M.ª E. MARTÍNEZ-FRESNEDA.

† J. A. DAVISON

Inesperada, por lo prematura, y particularmente dolorosa para mí ha sido la muerte de mi amigo y colega J. A. Davison. Docente competentísimo de Filología griega en la universidad de Leeds, era una figura conspicua y simpática en toda clase de reuniones filológicas. Su corpulenta humanidad, rematada por un rostro infantil (con sorpresa hemos sabido ahora que al fallecer, el 28 de diciembre pasado, contaba sesenta y un años, diez más de los que cualquiera le habría adjudicado), me era familiar ya por los muchos encuentros en Congresos y viajes de estudios como el inolvidable crucero griego de la "Fondation Européenne de la Culture" (cf. págs. VIII 230-231). Su cariño hacia lo español era patético en su intensidad y, desde luego, absolutamente genuino como todo lo suyo: nadie ha dedicado más afectuosas reseñas a nuestras cosas, que se tomaba la molestia de leer en castellano. Fui su huésped en su cátedra y en su casa de Leeds, cosas ambas que tuve siempre por grandes honores, y gocé allí de su ingeniosa y amena conversación. Trabajador infatigable, sus muchas publicaciones, generalmente aparecidas en la *Classical Review* o el *Journal*, venían indefectiblemente a recaer en autores que a mí me preocuparan, con lo cual no faltaban, ciertamente, temas de amistosa discusión: el enigmático papiro del *Margites*, que le movió a creer en la posibilidad de dos obras así llamadas, una antigua y otra tardía; la adivinanza desesperante de Teognis 261-266; el bello fr. 2 de Arquíloco (ἐν δορὶ μέν μοι κτλ.); otros de Anacreonte, como el fr. 13 G., el de la lesbia juguetona, o el nuevo papiro (fr. 60 G.) de la muchacha descarriada; el fr. 109 Sn. de Píndaro, sobre el que contaba una conmovedora anécdota de Keil relacionada con la matanza de estudiantes jóvenes en la primera guerra mundial; pasajes de Platón y Plutarco en que aparecen usos raros de κόρη; la "arqueología" de Tucídides; el "alfabetismo" en la antigua Grecia, doctamente estudiado en un largo artículo de la revista canadiense *Phoenix*; el nuevo partenio de Alcmán; pormenores de las fiestas Panateneas. Todo un abanico, como se ve, de temas filológicos diversos y agudamente tratados.

Últimamente estaba preocupado con el Pap. Ox. 2506, que tanto ha aportado al mejor conocimiento de Estesícoro y otros líricos: en el Congreso papirológico de Milán (cf. págs. 65-67) dedicó su aportación a esta materia, y en la primavera pasada leyó, en ese magnífico latín de los filólogos ingleses de buena casta, una conferencia en Urbino sobre la palinodia. Sus invitantes de aquella ciudad recuerdan en el fascículo 2 de los *Quaderni* (cf. págs. 374-375) cómo les expresó su condolencia con motivo de las terribles inundaciones pasadas y cuán afectados les ha dejado la atroz noticia. A ellos y a todos. Hace cinco años (cf. págs. VI 570-571 y VIII 66), Davison intervino brillantemente en la celebración del tricentenario de Bentley, el gran humanista nacido no lejos de Leeds; y poco más tarde publicó (*Univ. Leeds Rev.* VIII 1964, 26-34) un artículo graciosamente publicado *That Awful Aristarch*. Efectivamente, Bentley fue un severo y competente Aristarco, lo cual no quiere decir precisamente un Zoilo. La posteridad ha sido muy dura con el carácter y mala lengua de Bentley, que se atrevía con ídolos consagrados como Pope. Davison le defiende con gran calor y respeto. También él se permitía a veces sus pequeñas mordacidades íntimas, pero siempre con lo que los ingleses llaman "tongue-in-cheek", con una zumbona inocencia de niño al que todo se le perdona por su bondad e inteligencia. Dios habrá perdonado sin duda al querido profesor Davison.
M. F. G.

A LA MUERTE DE ANTONIO MAGARIÑOS

El fallecimiento de nuestro llorado colega ha seguido dejando bella estela de emocionados recuerdos. Además de la necrología de Rodríguez Adrados citada en nuestra página 388 y de la reproducción, mencionada en página 395, de la que aquí le dedicamos en su momento (págs. 227-234), merecen eco la noticia de que ha recibido el nombre de "Gimnasio Polideportivo Antonio Magariños" el que va a construirse en el Instituto "Ramiro de Maeztu", como modelo en su género y homenaje al incansable propulsor de los deportes juveniles, y el sentido número especial (año VI, núm. 10, octubre de 1966) de la revista *Década,* órgano de la Asociación de Antiguos Alumnos de aquel Centro. Las contribuciones de Miguel Balbás, Luis Ortiz, Francisco Torrent, Alfonso Albalá, Emilio García Ruiz, Aurelio Verde, Miguel Sáez de Pipaón y Gustavo Monge presentan una completísima visión humana de aquel maestro insigne a quien alguno de ellos llama, en frase acertadísima, "prodigioso alfarero de hombres".

OTRAS NOTAS NECROLÓGICAS

Han fallecido a los noventa y cuatro años, el 8 de julio, el que fue gran maestro de la Filología noruega, Dr. Sam Eitrem, profesor de Filolo-

gía Clásica en Oslo; a los setenta y dos, el 16, el titular de la misma materia en Münster, Dr. Franz Beckmann, quien hace tiempo nos visitó dejándonos gratísima memoria; a los noventa, el 22, el profesor Tadeusz Sinko, patriarca respetadísimo de los filólogos polacos y docente de Humanidades en la universidad de Cracovia; a los ochenta y nueve, el 29 de agosto, el Dr. Johannes Sundwall, profesor finlandés de Literatura e Hisroria antigua griegas y romanas, especialista destacadísimo en epigrafía cretense "premicénica" y gran promotor que fue de las tareas de nuestro llorado Benito Gaya Nuño; a los setenta y seis, el 8 de noviembre, el Dr. Otto Regenbogen, helenista meritísimo de Heidelberg; a los sesenta y uno, el 5 de diciembre, Rolf Ibscher, segundo miembro de una espléndida dinastía de restauradores de papiros en Berlín; y a los ochenta, el 8 de enero de este año, el Dr. Ernst Howald, titular de Filología clásica que fue en Zürich. Todas ellas, muertes auténticamente sensibles.

El 18 de agosto de 1966 murió en Vernon (Eure) el profesor Louis Renou, de la Academia francesa de Inscripciones y Bellas Letras. Nacido el 28 de octubre de 1896; alumno de Antoine Meillet, de Sylvain Lévi y de Jules Bloch, Louis Renou fue profesor de la Facultad de Letras de Lyon y, posteriormente, titular de la cátedra de Lengua y Literatura Indias de la Sorbona. Sus trabajos sobre Filología y Lingüística védicas y sánscritas le habían dado renombre universal.

En España hemos sufrido grave pérdida (cf. el artículo citado en página 396) con el fallecimiento, el 18 de enero de 1967, de Joaquín García Álvarez. Muerto prematuramente (había nacido el 16-VII-1917), deja imborrable huella como catedrático de latín de Instituto, autor de notables libros y trabajos sobre su especialidad (cf. una elogiosa reseña en págs. 100-101) y, últimamente, inspector de Enseñanza Media. Y, por encima de todo, hombre dotado de toda clase de virtudes y amigo excelente de sus amigos que hoy le lloran.

A veces los datos estorban. Escribimos esta noticia sin precisiones ni posibilidades de obtenerlas fácilmente. Pero tal vez sea mejor así. Con ello la figura de D. Pedro Urbano González de la Calle se nos seguirá apareciendo desdibujada y noblemente vaporosa, como siempre la hemos visto quienes no llegamos a ser sus alumnos. En destierro voluntario desde nuestra guerra, supimos de su estancia en tierras sudamericanas y de algunos trabajos allí continuados sobre historia de nuestro Humanismo. Un drama más de la atroz contienda, que arrebató para siempre a España un gran profesor a quien sus antiguos discípulos, nostálgicos de su fina y honda vena docente e investigatoria, no podrán olvidar jamás.

COLOQUIOS DE HISTORIA Y ESTRUCTURA DE LA OBRA LITERARIA

Del 28 al 31 de marzo, y después de varios cambios de fecha y tema (cf. págs. IX 287 y X 213), se han celebrado las sesiones de estos coloquios organizados por el C. S. I. C. con la participación de conspicuas figuras de la ciencia literaria de todas las universidades españolas, Academias e Institutos y destacados invitados extranjeros, hispanistas en su mayoría.

En apretado programa de trabajo, con público que habitualmente llenó por completo el local, se propusieron, por los distintos especialistas, veintisiete temas que dieron pie a intervenciones muy variadas y de nivel generalmente alto. La novedad de una parte del enfoque representaba un aliciente especial, que se sostuvo hasta el final de las jornadas, de las que cumple destacar —como hizo públicamente el gran hispanista profesor van Dam— el interés despertado en los estudiosos de las últimas promociones, más abiertos por ello a los nuevos métodos, pero que eran a la vez comprendidos, y aun espoleados, por la actitud e intervenciones de los que habían sido un día sus maestros.

Por su mayor relación con las literaturas griega y latina cabe señalar especialmente a nuestros lectores las intervenciones de los Sres. Senabre (*El público y la estructura de la obra literaria,* con relación aplicable al teatro clásico); G. Díaz-Plaja (*El concepto de Literatura española*; hasta qué punto cabe incluir a los hispanolatinos); Riquer (*La influencia de la transmisión manuscrita en la estructura de las obras literarias medievales,* con el problema de la edición múltiple del propio autor); Alarcos (*Secuencia fónica y secuencia semántica en la poesía,* procedimiento de caracterización de estilos poéticos mediante estadísticas fonológicas); Mariner (*Carácter convencional del ritmo,* con referencias varias a problemas de la métrica clásica); L.-E. Palacios (*La estructura del poema en Aristóteles,* comentario esencial de la noción aristotélica del poema); Balbín (*La relación poética,* la visión del mundo por el poeta como visión de plenitud); Orozco (*Estructura manierista y estructura barroca en la poesía,* con alusiones a precedentes antiguos de una y otra); Chiappelli (*La struttura figurativa del "Paradiso" di Dante*) y Pujals (*Estructura, contenido y significado de "El Paraíso perdido" de Milton*), atendiendo ambos a las relaciones de uno y otro poema con la *Eneida*; Amorós (*Perspectiva y novela,* tema que posee amplias posibilidades de aplicación a la épica de todas las literaturas); Tacca (*El narrador en la novela contemporánea,* con idénticas posibilidades); Caso (*Génesis del "Lazarillo de Tormes"*; posible influencia de Luciano en la segunda parte); y Lázaro Carreter (*Modelos constructivos del "Lazarillo"*, sobre la influencia de Luciano y de Apuleyo).

Los coloquios, de resultados tan sumamente positivos, han constituido un franco éxito. — S. MARINER.

CONGRESOS Y OTRAS REUNIONES

Cf. págs. 350-353.

CONFERENCIAS EN MADRID

El 30 de octubre, en el Colegio Mayor "Alcor", D. Sergio Rábade, sobre *Prometeo, símbolo de la cultura actual.*

El 7 de noviembre, en el Ambulatorio "Hermanos Aznar", el Dr. Arias Vallejo, sobre *Grecia en la medicina de ayer, de hoy y de siempre.*

El 10, en la Fundación Universitaria Española, D. Juan Iglesias, sobre *Itinerario de un jurista (relección autobiográfica).*

El mismo día, en el "Club Pueblo", M. Louis Pauwels, sobre *El humanismo en el año 3000.*

El 11, en acto conjunto del "Deutsche Kulturinstitut" y la "Görres-Gesellschaft", D. Manuel Fernández-Galiano, sobre *Wilamowitz-Moellendorff y la ciencia clásica de su época.*

El 15, en el Instituto de Cultura Hispánica, D. Antonio Almagro, sobre *Raíces protohistóricas de Oriente y Occidente.*

El 17, en el "American Institute", Mr. Alan McNight, sobre *The Science of Linguistics.*

El mismo día, en el Instituto de Cultura Hispánica, D. Antonio Almagro, sobre *Los focos mediterráneos de la civilización.*

El 20, en el Colegio Mayor "Jorge Juan", D. Rafael Gambra, sobre *El ejemplo de Sócrates.*

El 23, en el Centro de Estudios Orientales, D. Sergio Otzoup, sobre *Iconografía bizantina y rusa a través de los siglos.*

El 28, en el Instituto Francés, M. Robert Flacelière, sobre *Comment prophétisait la Pythie.*

El 30, en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, D. Luis Legaz y Lacambra, sobre *El humanismo y sus implicaciones jurídico-sociales.*

El mismo día, en la Facultad de Filosofía y Letras, M. Robert Flacelière, sobre *Plutarque, prêtre de Delphes et théologien.*

El 9 de diciembre, en el mismo lugar, el profesor Martin Sicherl, sobre *Platonismo y tradición textual.*

El mismo día, en la "Görres-Gesellschaft", el mismo profesor, sobre *Los comienzos del humanismo griego en Alemania.*

El mismo día, en el C. S. I. C., D. Martín Almagro, sobre *La intervención de España en el salvamento de los tesoros de Nubia.*

El mismo día, en el Colegio Mayor "Diego de Covarrubias", D. Luis Recasens Siches, sobre *Humanismo, energía nuclear y espacio cósmico.*

El 15, en el "Deutsche Kulturinstitut", el profesor Martin Sicherl, sobre *Das Menschenbild der griechischen Tragödie.*

El 11 de enero de 1967, en la Facultad de Filosofía y Letras, el profesor Wentzlaff-Eggebert, sobre *Lateinische Tradition und deutscher Stil in der Barockdichtung.*

El mismo día, en la "Görres-Gesellschaft", el mismo profesor, sobre *Der triumphierende Tod in der Dichtung von Gryphius.*

El 13, en la inauguración del II Curso de la Escuela de Investigación Lingüística, D. Salvador Fernández Ramírez, sobre *Gramática normativa. Gramática científica.*

El 31, en el "Deutsche Kulturinstitut", el profesor Bernhard Mallach, sobre *Die Landschaft in der Malerei. I. Von der Antike bis zum Ausgang des Mittelalters.*

El 20 de febrero, en la Casa de Málaga, D. Manuel Olmedo Ripoll, sobre *Influencia de Sócrates sobre el pensamiento cristiano.*

El 1 de marzo, en el Curso de Orientación Profesional del Colegio Mayor "Alcor", D. Manuel Fernández-Galiano, sobre *Filología Clásica.*

El 13, en la Academia Matritense del Notariado, D. Manuel García Garrido, sobre *De la "bonorum possessio" a la posesión civilísima.*

Cf. también págs. 369-370.

UNA VOCE. ASOCIACIÓN PARA LA SALVAGUARDA DEL LATÍN, DEL CANTO GREGORIANO Y DE LA POLIFONÍA SAGRADA EN LA LITURGIA CATÓLICA

> *Linguae latinae usus, salvo particulari iure, in ritibus latinis servetur.*
>
> "Consérvese el uso de la lengua latina en los ritos latinos salvo derecho particular" (*Const. Lit. Concil. Vat. II*, art. 36, 1.º).

El interés despertado entre los católicos ante la aplicación de las normas litúrgicas conciliares, que hacen concesiones al empleo de las lenguas vernáculas por razones de índole práctica, ha podido producir en algunos fieles confusiones que sería oportuno y todavía factible evitar.

La conciencia de esta situación ha dado lugar a un movimiento católico internacional encaminado a propagar la recta interpretación de dichas normas colaborando positivamente a su debida puesta en práctica. En efecto, contra la errónea opinión generalizada de que el latín ha sido desplazado de la misa y ceremonias religiosas, lo que la Constitución litúrgica dispone es:

1.º "Que se conserve el uso de la lengua latina en los ritos latinos" (art. 36, 1.º).

2.º "Que en las misas celebradas con asistencia del pueblo puede darse el lugar debido a la lengua vernácula" (art. 54).

3.º "Que se procure, sin embargo, que los fieles sean capaces también de recitar o cantar juntos en latín las partes del ordinario de la misa que les correspondan" (art. 54).

El movimiento católico internacional persigue ayudar a mantener la universalidad de la Iglesia con la persistencia del latín como vehículo de entendimiento unánime entre los cristianos de rito latino.

Además, la defensa de estas normas comporta un valioso servicio a la salvaguarda de todo un mundo de valores culturales que el latín viene tradicionalmente representando y de otros artísticos que han tenido habitualmente su expresión en dicha lengua: el canto gregoriano y la polifonía sagrada.

Son trece en este momento los países que han procurado, bajo la dirección de seglares de acendrado catolicismo, agrupar a este respecto los esfuerzos de las muchas personas que estaban dispuestas a ofrecerlos aisla-

damente. El movimiento se ha designado en varias de estas naciones con el título de *Una Voce,* en que se combinan intenso sabor litúrgico y bello símbolo de ecumenismo eclesial.

España no debe hallarse ausente de la empresa. Estamos seguros de que la idea de aunar estos empeños, también vivos en nuestra patria, ha de conseguir máxima simpatía y adhesión.

Creemos, pues, oportuno ponernos ya en contacto con cuantos participen de tales inquietudes procediendo a la constitución oficial y reglamentaria de la asociación española *Una Voce.* El acto fundacional está previsto para el día 7 de abril en la iglesia de los RR. PP. Benedictinos de Montserrat de Madrid.

Convencidos de que contaremos con nuestros lectores y deseosos de su preciada colaboración nos honramos invitándoles a que envíen su adhesión al secretario de la Comisión Organizadora de *Una Voce,* Víctor Pradera, 67, Madrid, 8.

Por la Comisión Organizadora:

Conde de los Andes.
Julio Calonge.
Manuel C. Díaz.
Luis Díez del Corral.
Manuel Fernández-Galiano.
Rafael Gambra Ciudad.
Antonio García Pérez.
Alfonso García Valdecasas.
Mariano Guirao.
José Larraz López.
Antonio Linage Conde.
Sebastián Mariner.
Antonio Millán Puelles.
Manuel Millán Senmartí.
Leopoldo Eulogio Palacios.
Dacio Rodríguez Lesmes.
Darío Valcárcel Lezcano.
Dalmiro de la Válgoma.
Juan Vallet de Goytisolo.
Eugenio Vegas Latapié.

CURSOS, CURSILLOS Y REUNIONES

La lección inaugural del II Curso de Cultura Románica fue pronunciada en Puigcerdá, el pasado 10 de julio, por el Dr. D. José Alsina, con el título *El humanismo clásico entre Edad Media y Renacimiento.*

Para el 18 a 23 de septiembre se anuncia la XXVII Semana Bíblica Española, que se celebrará en Madrid bajo los auspicios, como siempre, del Instituto "Francisco Suárez" del C. S. I. C. y con el tema central *Revelación y pensar mítico,* desarrollado en cinco interesantes secciones (*Diversas valoraciones de lo "mítico"*; *Características diferenciales de la*

expresión mítica; *Revelación y mito en el Antiguo Testamento*; *Pensamiento y expresión míticos en el Nuevo Testamento*; *Función del exegeta frente a lo mítico*). A continuación, entre los días 25 a 30, tendrán lugar en Toledo, bajo la misma dirección y en colaboración con el Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos, las actividades de la XXVII Semana Española de Teología.

El "Linguistic Institute" de la universidad de Ann Arbor (Michigan) celebrará cursos de Lingüística indoeuropea, Griego micénico, Lenguas anatolias y Dialectos griegos entre los días 26 de junio y 17 de agosto próximos.

El 27 de abril se celebrará, en la Biblioteca de la Casa Americana de Madrid, un coloquio sobre el tema *Dos culturas: la humanística y la científica,* en que actuarán como ponentes miembros del grupo del Instituto de Estudios Europeos de Chicago en dicha ciudad.

Para el mes de agosto próximo y en Ategua (Córdoba) se anuncia, bajo la dirección del catedrático de la universidad de Sevilla D. Antonio Blanco Freijeiro, el III Curso Nacional de Especialización Arqueológica de la O. J., cuyas actividades se simultanearán con las de un campo internacional de trabajo.

Sobre el II Curso de la Escuela de Investigación Lingüística, cf. páginas 226 y 366.

Cf. también pág. 366.

LA "FUNDACIÓN PASTOR DE ESTUDIOS CLÁSICOS"

Además de desarrollar un intenso plan de edición de sus *Cuadernos,* según puede verse en pág. 393, el usual ciclo otoñal de conferencias se desarrolló en la siguiente forma:

El 8 de noviembre de 1966, el profesor Geoffrey S. Kirk, del "Trinity Hall" de Cambridge, sobre *Identification of Homer's Own Style.*

El 15, el profesor Robert Étienne, de la universidad de Burdeos, sobre *Femmes de Pompéi.*

El 22, el profesor García Bellido, de la universidad de Madrid, sobre *Urbanística hispano-romana.*

El 29, el profesor Robert Flacelière, de la Sorbona, sobre *Eros dans la pensée des Grecs anciens.*

El 6 de diciembre, el profesor Díez del Corral, de la universidad de Madrid, sobre *La política antigua como mito y su desmitificación en Tocqueville.*

La presencia en Madrid de tan ilustres huéspedes dio lugar, como en otras ocasiones (cf. págs. 365 y 371), a actos de convivencia internacional e interesantes conferencias dadas en universidades y otros organismos.

ACTIVIDADES CIENTÍFICAS DE OTRAS INSTITUCIONES

El "Istituto Nazionale di Studi sul Rinascimento", que tiene su sede en el Palazzo Strozzi de Florencia, fue fundado en 1938 con el fin de promover y coordinar los estudios sobre el Renacimiento con la publicación de textos, estudios y revistas y con otras actividades de carácter esencialmente científico.

Dispone de una amplia biblioteca provista de importantes obras italianas y extranjeras sobre Historia del Arte, de una vasta y original colección de revistas y de una fototeca en que están recogidas unas 50.000 fotografías.

Sus servicios están a la disposición de todos los estudiosos.

Como anejo a ellos, la Biblioteca Nacional Central de Florencia ha establecido una "Sala Angelo Poliziano" dedicada al estudio específico de las obras históricas y literarias del Renacimiento.

El 14 de marzo de 1967, organizada por la sección de Barcelona del Instituto de Estudios Ligures, se desarrolló en dicha ciudad una sesión académica en que disertaron el profesor Lamboglia, sobre *La posición cultural del Instituto Internacional de Estudios Ligures,* y la Dra. Francisca Pallarés, sobre *La situación actual de las excavaciones de Ventimiglia.*

En la apertura del curso académico 1966-1967 de los Institutos de Enseñanza Media de Pontevedra, el catedrático de Lengua latina del femenino, D. Luis García Álvarez, disertó sobre *La égloga IV de Virgilio.*

Sobre el nuevo Comité de estudios micénicos, cf. pág. 347.

Cf. también pág. 373.

PERSONALIA

Una serie de felices circunstancias nos ha deparado, a lo largo del otoño, la presencia en Madrid y en Barcelona de tres insignes figuras de

la Filología europea: los profesores Geoffrey S. Kirk, Robert Flacelière y Martin Sicherl, de las universidades de Cambridge, París y Münster respectivamente. Todos ellos tuvieron ocasión de ilustrarnos con sus profundos conocimientos en conferencias dadas en la "Fundación Pastor de Estudios Clásicos" (cf. págs. 369-370) y en otras instituciones (cf. págs. 365-366). Y, lo que es más importante, nos fue dada la oportunidad de establecer o renovar contacto con estos colegas en fructífera comunidad de ideales y gustos, que es lo que en definitiva constituye el auténtico Humanismo como instrumento de acercamiento entre los pueblos.

También nos ha visitado, el último día de marzo y primero de abril pasados, el Dr. Walther Zimmerli, profesor de Antiguo Testamento de la universidad de Gotinga, con el que hemos podido mantener un amplio y cordial cambio de impresiones sobre temas de interés común.

Los setenta años, cumplidos el 7-VII-1966 y culminados en plena actividad, del profesor Albin Lesky, titular de Filología griega de la universidad de Viena (cf. pág. VIII 262), han sido ocasión para una serie de afectuosos homenajes, como la dedicación a su nombre del volumen LXXIX (1966) de los *Wiener Studien*; la publicación, en los *Gesammelte Schriften* (Berna, 1966), de casi todo lo mucho y bueno que este gran erudito ha aportado al mejor conocimiento de lo griego; y el afectuoso artículo conmemorativo del profesor Zucker, *Albin Lesky zum 70. Geburtstag* (*Forsch. Fortschr.* XL 1966, 222-223).

La encomienda de la Orden de Alfonso X el Sabio ha sido merecida y solemnemente impuesta a D. Ángel Casado, catedrático de griego y director del Instituto "Jorge Juan" de Alicante, y el R. P. Francisco J. Uriarte, S. I., profesor de Humanidades del Colegio de Portaceli de Sevilla.

D. Miguel Dolç, nuestro querido compañero y decano de la Facultad de Filosofía y Letras de Valencia, ha sido objeto de un merecido homenaje por parte de su pueblo natal mallorquín, Santa María del Camí, que honra de este modo a uno de sus más preclaros hijos.

Vintila Horia, el gran escritor rumano, se ha convertido cada vez más en una conspicua figura de nuestras Humanidades. "Nuestras" decimos porque se ha afincado últimamente en España como tierra afín en latinidad y recia espiritualidad a su país natal para él vedado; "Humanidades", porque cada libro, cada artículo suyo (cf. pág. 393), nos acercan más a los clásicos hondamente sentidos desde nuestra época. *Dios ha nacido en el exilio* (cf. pág. 90) y *La séptima carta* son obras en este aspecto ejemplares: ningún filólogo que las lea puede dejar de sentir una íntima inquietud en

el preguntarse si tal vez no ha llegado mejor a las almas mismas de Ovidio y Platón este no especialista que nuestro pesado andar cargado de lastre bibliográfico y documental. En todo caso, son labores que se complementan. Bien venido sea este tipo de escritores que nos ayudan desde fuera a ver mejor.

Cf. también pág. 365.

PREMIOS Y CONCURSOS

El "Gilbert Murray Trust" (cf. pág. VIII 268) espera conceder en diciembre de 1967 o enero de 1968 bolsas de viaje para profesores de griego o de latín que no hayan estado nunca en Grecia o deseen realizar algún proyecto concreto de investigación en dicho país. Las instancias deben ser remitidas, antes de primero de noviembre, al secretario del Subcomité clásico del "Trust", profesor R. P. Winnington-Ingram, 1 Willow Road, London, N. W. 3, con plan de viaje e indicación de edad, títulos, *curriculum vitae* y referencias.

El 31-VIII-1966 (*B. O.* del 21-IX) fue otorgado el premio "Fray Luis de León" de traducción, correspondiente al año 1964, a D. Víctor José Herrero Llorente, catedrático del Instituto "Emperatriz María de Austria" de Madrid. Las obras presentadas al concurso eran versiones de Virgilio (II de la *Eneida,* Gredos), Cicerón (*Pro Archia,* Aguilar), Livio (libros I y XXI, Aguilar), Egeria (*Peregrinatio* publicada como suplemento 9 de nuestra primera serie de traducciones y luego en Aguilar), Plinio el joven (*Panegírico,* Aguilar), Ovidio (*Arte de amar,* Aguilar) y Publilio Siro (*Sentencias,* suplemento 7 de nuestra primera serie de textos). La impresionante lista sirve para explicar sin más la concesión del galardón, por el que felicitamos al buen amigo y colega.

CENTENARIOS Y OTRAS CONMEMORACIONES

El de Séneca, realmente celebrado con inusitado esplendor en España (cf. pág. 221), ha seguido siendo objeto de varias interesantes celebraciones de última hora. En páginas 388-389 y 392-395 pueden verse las citas de artículos de Aresti, Jiménez Delgado, Uscatescu, Vicuña y Blanco Freijeiro, así como del libro colectivo publicado por el C. S. I. C.; en página 395, el índice del número extraordinario consagrado a Séneca por *Augustinus,* al que hay que añadir los artículos ya citados en páginas 102 y 246; y el español D. Ricardo Becerro de Bengoa ha ofrendado al doctor Oliveira Sala-

zar, con ocasión del 626 aniversario de la batalla del Salado y como "mantenedor y defensor de la misión y responsabilidad de Europa en África", una medalla conmemorativa del centenario. También podemos recoger, como eco extranjero, la aparición (Colonia, 1965) del libro de Arnold Rothe titulado *Quevedo und Seneca. Untersuchungen zu den Frühschriften Quevedos,* fina exploración de una veta tan importante como es la del senequismo español postrenacentista; y, como aportación española, la reimpresión (Barcelona, 1966) de *Nuestro Séneca y otros ensayos,* de Pérez de Ayala.

La revista *Arion,* de la universidad de Texas, ha tenido la inteligente idea de consagrar su fascículo V 3 (otoño de 1966) a la celebración del centenario de Petronio, muerto el 66 d. J. C., escritor menos conocido y apreciado de lo que sería necesario incluso en el ámbito de los especialistas.

El usual acto conmemorativo del aniversario del nacimiento de Winckelmann (cf. pág. 90) ha consistido esta vez en una conferencia del Dr. Henri Stern, director científico del "Centre National de la Recherche Scientifique", pronunciada el 13 de diciembre de 1966 con el tema *Les mosaïques de la mosquée de Cordoue.*

La "Association pour l'Encouragement des Études Grecques en France", benemérita propulsora de las Humanidades, celebrará solemnemente su centenario en gran sesión académica el próximo 6 de mayo.

Recibimos un cuidado folleto en que la Universidad Pontificia de Salamanca conmemora las actividades de sus cinco primeros lustros. Los discursos de apertura de los años 1952, 1954, 1956 y 1962 fueron dedicados a temas clásicos, respectivamente, por los Dres. Basabe (*La conservación de los clásicos*), Losada (*Las colecciones canónicas anteriores a Graciano, en función de la universalidad, autenticidad y unificación del Derecho*), Rodríguez Brasa (*Contribución platónica para un mundo mejor*) y Oroz Reta (*San Agustín y la cultura clásica*). En la Sección de Letras Clásicas figuran bien conocidos profesores como los Sres. Guillén, P. Isidoro Rodríguez, Basabe, Jiménez Delgado, Andrés, Fantini, Roca Puig, Campos, Rodríguez Brasa, Ortega, Oroz, Roca Meliá, aparte de docentes que esporádicamente han profesado cursos o cursillos, como los Sres. Tovar, Maluquer, Ruipérez, Bejarano, Ruiz Bueno, Echave-Sustaeta, Hernández Vista, Díaz y Díaz, Mir, Fernández-Galiano. Las tesis doctorales de D. Celestino Almazán (*Estudio filológico de los himnos hispano-mozárabes*), Roca Meliá (*Demetrio Crisóloras y su homilía inédita sobre la dormición de María Virgen*), Melipilla (*Demetrio Crisóloras y sus homilías inéditas a la Natividad y Resurrección del Señor*) y Guerra Gómez (*Evolución semántica de los términos* ἐπίσκοπος *y* πρεσβύτερος *desde Homero hasta el s. II d. J. C.*

en el mundo helénico, judío y neotestamentario) son firmes hitos en un camino de constante progreso.

Phoenix, órgano de la "Classical Association" del Canadá, publica un índice total de sus veinte primeros años de activa vida en su volumen XX 4 (1966).

Sobre el XIII centenario de San Fructuoso, arzobispo de Braga, cf. página 388; y sobre el milenario de Cáceres, de que hablábamos en página 90, cf. ahora el dictamen de García Bellido citado en página 391.

NUEVAS REVISTAS

En abril de 1967 ha aparecido el fascículo 1 del volumen I de *Glossa,* revista lingüística publicada por el "Department of Modern Languages" de la "Simon Fraser University", de Burnaby, British Columbia, Canadá. Soldrán dos números al año. Figuran como editor D. O. Chambers y como editores asociados R. C. DeArmond, B. E. Newton y R. Saunders.

El 1966 presenció la aparición del fascículo 1 del volumen I de *Arcadia,* revista de Literatura comparada que edita la conocida firma berlinesa de Gruyter.

Un poco antigua ya es la noticia de que desde 1965 contamos con un nuevo órgano de nuestros estudios orientales, el *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas.*

También del mismo año o del siguiente data la salida a la luz de cuatro interesantes revistas lingüísticas: *La Linguistique,* dirigida por A. Martinet y editada por Presses Universitaires de France; los *Études de Linguistique Appliquée,* dirigidos por B. Quemada y editados por Didier en París; la *Revue de Langage et Comportement,* cuyo redactor jefe es R. Gsell, de Grenoble, y cuya edición corre a cargo de la casa Gauthier-Villars, también de París; y la italiana *Lingua e Stile,* dirigida por L. Heilmann y editada por la Società Editrice Il Mulino de Bolonia.

Tres gratas novedades italianas también son: la salida de los núms. 1-2 (1966) de los *Quaderni Urbinati di Cultura Classica,* que, bajo la dirección de Bruno Gentili, constituyen oportuno complemento de los *Studi,* a cuya nueva época hacíamos alusión en página 86; la del primer fascículo de los *Quaderni dell'Istituto di Filologia Greca* de la universidad de Cagliari, a que ha dado su director, Benedetto Marzullo, un tono muy filológico, con

comentario de lugares concretos de Alcmán, Crates, Aristófanes, Meleagro, Hesiquio y otros; y la del inicial de los *Studi Micenei ed Egeo-Anatolici,* cuidada colección de trabajos, dirigida por Carlo Gallavotti, que aparecerá, sin ritmo fijo, en la serie de documentos micénicos *Incunabula Graeca.* Todos corresponden al año 1966.

El departamento clásico de la universidad de Berkeley anunciaba, para septiembre de 1966, la aparición por primera vez de Ἀγών, órgano de la especialidad que contendrá, entre otras cosas, una sección fija dedicada a las tesis doctorales norteamericanas que versen sobre nuestras materias.

Una nota optimista, en fin: los varios fascículos ya publicados de *Farrago,* revista clásica de los "undergraduates" de la universidad de Cambridge, que, como su nombre indica, es un amable *totum revolutum* de noticias, comentarios y contribuciones positivas de tipo filológico.

VIAJE DE ESTUDIO

La Dirección General de Enseñanza Media viene desarrollando, desde 1962, una interesante serie de viajes de estudio al extranjero para el Profesorado oficial y no oficial. Lo atractivo de los itinerarios y fechas, lo accesible de las condiciones económicas y la buena organización de que siempre han disfrutado tales iniciativas las han convertido en impagable medio de formación y recreo para los profesores.

Esta vez, el viaje afecta plenamente a lo clásico. Con salida de Bilbao el 22 y de Cádiz el 24 de julio; etapas en Alejandría (con excursión facultativa a El Cairo), Beirut, Damasco, Jerusalén, Haifa, Pireo y Atenas (con excursiones facultativas a la Argólide y Delfos); y llegada a Barcelona el 7 de agosto, el crucero reúne los suficientes atractivos para prometer un éxito. Además, los organizadores se cuidarán, naturalmente, de que los viajeros reciban la adecuada información histórica y arqueológica en forma muy distinta de la somera e inexacta que por regla general se prodiga en las excursiones colectivas al uso.

DOS AÑOS DE TEATRO CLÁSICO

Es un hervidero, un constante surgir de traducciones, adaptaciones, com posiciones libres con base en lo clásico. El teatro grecorromano está de moda. Siempre lo ha estado en ciertos países: piénsese, por ejemplo, en Francia, con su magnífica tradición de representaciones neoclásicas, con su serie insuperable de recreaciones modernas de los viejos mitos. En España,

hasta hace poco, teatro griego o teatro romano eran sinónimo de tabarra para minorías pedantes. Hoy, por fortuna, las cosas han cambiado. No todo lo que se hace es bueno, naturalmente; pero el público se interesa. Y ése es el camino.

Llevamos dos años llenando de recortes y notas una apretada carpeta. En España, o durante nuestros viajes, hemos procurado recoger ecos directos de este nuevo apogeo mundial de que gozan las viejas máscaras. Pensábamos haber escrito algo coherente, sistemático. Como tantas veces, nos han fallado las fuerzas. El tiempo y el desánimo han sido más fuertes. Ahí va, pues, desaliñadamente alineada por orden más o menos cronológico, la serie entera de recortes o impresiones que pueden al menos sugerir a otro lo que a nosotros se nos quedó en el tintero.

Junio de 1965. Las gentes llenan en París el teatro para aplaudir *La guerre civile* de Montherlant. Éste, como siempre, ha intelectualizado, personalizado el tema. Nada de plantear directamente el drama histórico, la pugna entre César y Pompeyo. El primero no aparece en escena. Pompeyo es quien lleva el drama dentro de sí a lo largo de la obra entera. El público escucha respetuoso, tal vez embelesado, pero no penetra en el argumento. Mal podía hacerlo si no hay propiamente argumento ni intriga. Hay, como casi siempre en Montherlant, un diálogo bellísimo, cautivador. Y así el espectador, cuando oye decir al duro Catón, hablando de los muertos que lucharon enardecidos por su arenga, "il fallait que je les envoie se faire tuer et il fallait que je les pleure", o a Pompeyo, angustiado en el torbellino de su *fatum* ineludible, "je peux changer la face du monde, mais je ne peux pas changer mes pensées", se emociona sin meditar y goza sin complicaciones estéticas.

Del 16 al 20, los festivales de Mérida como todos los años. En el teatro romano, *Rómulo el Grande* de Dürrenmatt, adaptado por Rafael Morales y Pablo Tiján. La compañía Lope de Vega y José Tamayo conocen bien su oficio. La puesta en escena es perfecta. Pero las venerables piedras emeritenses, tan hechas a la parrafada heroica y el grito melodramático, no son el marco más adecuado para aquella genial escena última de la "ungeschichtliche Komödie", llena de suave melancolía, en que el emperador jubilado, grotesco y grandioso, hace mutis con la cabeza del gran Rómulo debajo del brazo.

Alguien, juraría que el amigo Luis Michelena, nos escribe textualmente: "No sé si sabrá V. que en T. V. E., el 30 de junio y en espacio 'Primera Fila', se vertió sobre el país una profanación de *Las nubes* de Aristófanes. Yo lo presencié por curiosidad en mi televisor. He oído, en esa interpretación, una cita de Epicuro puesta en labios de Sócrates. ¿Cuándo se deci-

dirá la revista *Estudios Clásicos* a insinuar a T. V. E. un poco de silencio en torno a estos temas? Porque no es la primera vez que...".

Julio de 1965. VII Festival de Teatro Clásico de Málaga. Escenario, el gran teatro romano. Compañía Ara, de aquella ciudad, dirigida por la condesa de Berlanga de Duero. Asesoría de Huberto Pérez de la Osa. Este año, *La paz,* adaptada por la propia condesa; *Ifigenia* de Eurípides (no sabemos cuál) vertida (¿de qué lengua?) por Alfredo Marquerie; *Fedra* de Séneca, adaptada por Salvador Salazar. Todo un poco suelto, un poco libérrimo, nos tememos, en el orden textual y aun escenográfico.

Aula madrileña de Teatro. Servicio Nacional de Educación y Cultura de Organizaciones del Movimiento. El 22 de octubre de 1965 se leyó *El díscolo* bajo la dirección de Modesto Higueras y presentado por Marquerie. ¿En qué texto? Suponemos que no en el único español válido, el de María Rico. Ya tenemos experiencia (representaciones de Málaga, inclusión en un gran tomo de teatro clásico) de que para esa comedia se contenta la gente con cualquier cosa (cf. págs. VI 564-565 y VII 370). Y es un error. El suave perfume de Menandro se va sin remedio en cuanto no se acierta con el debido ropaje lingüístico. El 5 de noviembre se leyó el *Formión* de Terencio.

En octubre se estrena en el Infanta Beatriz una obra de autor novel, *Las monedas de Heliogábalo,* de Marcial Suárez. Algo influida, al parecer, por el *Calígula* de Camus, tan cercano en cuanto a tema. Montero Alonso, en *Madrid* del 29, abría para el joven autor, no exento de perdonables defectos, "un crédito de confianza y esperanza".

El 28 del mismo mes se presenta en el María Guerrero (cf. el artículo citado en pág. IX 466) la traducción de León Mirlas del *Mourning Becomes Electra* de O'Neill, con el título español de *A Electra le sienta bien el luto.* Buen reparto: Nuria Espert y Julia Gutiérrez Caba interpretan respectivamente a Lavinia y Cristina, personificaciones de Electra y Clitemestra. Enrique Llovet es terriblemente negativo en *A B C* del 30: es un "enorme melodrama pretencioso... muy vulgarmente escrito"; la traducción resulta infame; el director, José Luis Alonso, ha cometido el error de montar la obra como una verdadera tragedia clásica, con un "aparato vocal y plástico" que "produce una inconfortable sensación de pedantería"; etc. En cambio, el propio Montero Alonso (*Madrid* del 29) se deshace en laudes. Es realmente difícil la situación del espectador profano que tiene que elegir entre dos juicios críticos tan dispares.

Otra vez París: en noviembre de 1965, Jean-Louis Barrault presenta, en el "Théâtre de France", la *Numancia* de Cervantes adaptada por Jean Cau. Barrault había ofrecido otra adaptación muy distinta en 1937: Numancia era el símbolo "de un pueblo libre aplastado por la bota totalitaria". Entonces, la alusión prendió en un mundo enfebrecido por los acontecimientos de España; ahora, la nueva versión ha parecido aburrida, académica, sosamente coreográfica. Cau se ha tomado demasiadas libertades con el original; Jean-Pierre Bernard, el primer actor, declama de forma enfática y gesticulante. Y es que los tiempos no están ya para vibraciones patrióticas ni políticas.

Mera curiosidad: en el mismo mes Pemán interpretó en Sevilla el protagonista de su versión libre de *Edipo*. En tiempos, Adrados censuró duramente la *Antígona* (*Fondo y forma de la obra de Sófocles*, en *El Español*, 2-VI-1945), mientras que este *Edipo* fue objeto de más benévola crítica por parte de nuestro colega (nota anónima en pág. II 224). En definitiva, lo que más se le podía reprochar a Pemán es, en el primer caso, que atribuyera a Sófocles, sin advertencia en la programación, sus muchas novedades, no siempre demasiado "clásicas".

El 20 de noviembre, en el Instituto Francés, se celebró un coloquio sobre teatro clásico de aquel país con lectura dramática de la *Andromaque* de Racine a cargo de los alumnos del Instituto.

De los dos grandes acontecimientos montados al hilo del Congreso Español de Estudios Clásicos (lectura escenificada de *Los siete contra Tebas* en versión de Adrados y representación de la traducción de Carmen Codoñer del *Anfitrión* plautino, también bajo la asesoría del mismo catedrático) ya dimos noticias en página 202. La crítica quedó un poco sorprendida ante los atrevimientos de la última obra, dignos de cualquier "vaudeville" actual; pero, en general, una y otra obtuvieron general aceptación. Los *Siete* habían sido presentados antes en el Colegio Mayor "Santa María de la Almudena".

París una vez más en el mismo mes de marzo. Pierre-Alain Jolivet se ha lucido con *Nos femmes*, adaptación moderna de *Las Euménides*. Orestes, un muchacho desmovilizado y sin trabajo, ha matado a su madre indigna. Las mujeres, todas las mujeres, ávidas de independencia y de igualdad, se encuadran en vengativo coro al son del "jazz" y del estrépito del mundo de hoy. La obra gustó.

Abril de 1966. El aristofánico *Pluto* ha tentado a dos adaptadores modernos, Liliane Princet y Nikos Athanasiou. Un joven compositor chipriota, Miguel Christodoulidis, compuso *ad hoc* una larga partitura de canto y

danza para rellenar el simple χοροῦ de los manuscritos. La adaptación tenía forzosamente que interesar al público. El dinero sigue siendo, hoy como en tiempos de Aristófanes, móvil fundamental de la vida.

En el mismo mes, la *Medea* de Eurípides es representada en Cardiff; cf. nuestra pág. 78.

En página 69 hablábamos de las representaciones bienales que el "Istituto Nazionale del Dramma Antico" da en Siracusa. En mayo y junio pasados tocó la vez a *Los siete* y *Antígona,* nos figuramos que representadas con el acierto y la fidelidad de siempre.

También en mayo, la catedrática de Lengua Francesa del Instituto "María de Molina" de Zamora, D.ª Mercedes Rodríguez Otero, organizó una lectura de la *Antigone* de Anouilh a cargo de los alumnos del curso preuniversitario y con una introducción previa de la mencionada profesora.

Una patochada intolerable: *Los pelópidas,* de Jorge Llopis. Lorenzo López Sancho la sometió a dura crítica en *A B C* del 4-VI-1966.

Hace ya mucho tiempo, por desgracia (cf. págs. VI 581-583), que falta de entre nosotros Aquilino Iglesia Alvariño. Todavía se le recuerda y se le recordará. El 11 de junio, en el Centro Gallego, se procedió a la lectura escenificada de *A comedia da oliña,* versión gallega de la *Aulularia.*

Un viaje por Europa central, en el verano del mismo 1966, nos hizo testigos de dos sucesos de primer orden. En el festival de Salzburgo se estrenó con gran éxito una nueva ópera de Hans Werner Henze, *Die Bassariden,* sobre el tema inmortal de *Las bacantes.* El libreto es de W. H. Auden y Chester Kallmann, escrito originalmente en lengua inglesa. La música es muy buena: una rica orquesta, con treinta y dos instrumentos de viento, gran batería, pianos, arpas, celesta y arco, produce efectos sublimes en el mundo mágico de la orgía dionisíaca. Pero perjudica sumamente a la obra el excesivo intelectualismo del texto, lleno de audacias preciosistas o simplemente de "snobismos" para el público moderno. Así, para indicar que el problema de la histeria de masas es intemporal, Tebas aparece cubierta de antenas de televisión; Ágave y Autónoe van vestidas a lo van Dyck; Tiresias como un archidiácono anglicano; Dioniso, al final de la obra, como un "dandy" con bastón, chistera y monóculo. ¿Por qué? ¿Lo saben los mismos autores?

En nuestras páginas VI 562-563, M.ª Helena da Rocha Pereira informaba al lector sobre las Delfíadas, simpáticas competiciones de teatro clásico estudiantil. Coincidimos en Verona con parte de la décima, cele-

brada en el magnífico escenario de la "arena" desde el 20 al 30 de agosto. Italia ofreció el *Reso* a cargo de la compañía universitaria de Ca' Foscari de Venecia; los de Maguncia, la *Electra* de Sófocles; la Sorbona, el *Agamenón*; los londinenses, el *Filoctetes*; el grupo de Parma, el *Curculio*; la compañía Maringotka de Praga, una cosa de E. F. Burian llamada en italiano *Bacco mendicante*. Todo ello, según la crítica, de calidad excelente.

También a Madrid (cf. artículo citado en pág. 396) llegó la *Numancia* cervantina en el otoño del año pasado. El Teatro Español la presentó muy decorosamente, con Carlos Lemos como primer actor. A Pedro Laín (*La Gac. Il.* del 17-XII-1966) le pareció versión estimable. El vestuario también en este caso está actualizado, o más bien, dice el crítico, intemporalizado, pero parece que sin llegar a los extremos que antes lamentábamos.

En noviembre pudieron los televidentes del segundo programa contemplar una buena versión de la *Electra* sofoclea. La traducción era de Jaime Azpilicueta; la dirección y realización, de Fernando Delgado. Berta Riaza como Electra y Maruja Asquerino como Clitemestra estuvieron magníficas.

Dos actos a que por desgracia no pudimos asistir. El 7 de marzo, el Grupo de Teatro del Colegio Mayor "Santa Teresa de Jesús" ofreció *Las bacantes* de Manuela González-Haba. Conocemos a la fina escritora que aquí aborda el tema clásico; conocemos el arte primoroso de Kuno Küster, autor de decorados y figurines. Todo ello nos hace apetecer una repetición en que podamos apreciar los méritos del texto. Y nos excitan la curiosidad personajes como "ciega primera", "señor Petronio" y "guardia segundo". ¿Habrá acertado la autora con la versión dionisíaca del siglo XX?

Tampoco pudimos presenciar la representación de *Las troyanas* de Eurípides, en texto establecido para la escena por Mario Vázquez, que ofreció el teatro de cámara "La Barca" en el Colegio Mayor "Santa María de la Almudena" el 11 de marzo de 1967. Rodríguez Adrados pronunció unas palabras de presentación.

Dos fallidas versiones de temas griegos presentadas, con pocos días de distancia, al público neoyorquino en marzo de 1967. *That Summer - That Fall*, de Frank D. Gilroy, ofrece en teatro el eterno mito de Fedra con escenarios y personajes modernos (el propietario italiano de un restaurante de Manhattan y su familia) y al amparo del renombre conseguido, en la famosa y hermosísima *Electra* cinematográfica dirigida por Cacoyannis (cf. pág. VI 565), por la protagonista, la griega Irene Papas, que en esta ocasión no parece haber salvado la mediocre obra.

El propio Cacoyannis ha dirigido, a modo de "ballet" como es su estilo, una versión operística de *Mourning Becomes Electra* estrenada en la nueva

"Metropolitan Opera" con música de Marvin David Levy y libreto de Henry Butler. A pesar de los esfuerzos de dos magníficas sopranos, la acogida fue mediana. El autor procedió, en vista de ello, a podar algo la larguísima partitura, que sí logra, eso es cierto, mantener en el público la angustiosa tensión psicológica montada en el ambiente por el original de O'Neill. Pero, como dice un crítico, "it will take more than emergency surgery and fine stagecraft to save a score that was dead to begin with".

Tampoco ha sido un gran éxito (pasémonos por una vez al mundo cinematográfico) el estreno del *Ulysses* dirigido por Joseph Strick. Realmente es muy difícil captar en imágenes el mundo sutil, abigarrado, inmensamente complejo de James Joyce.

Dos años bien aprovechados, como se ve. Que siga la racha para provecho del público moderno, tan necesitado de buenos modelos. — M. F. G.

UNIVERSIDAD DE MURCIA - FACULTAD DE LETRAS
Departamento de Filología Clásica

información bibliográfica

RESEÑAS

ESTUDIOS CLÁSICOS *publicará, en el grado en que lo permitan el espacio y la índole de la revista, reseñas bibliográficas de aquellos libros más o menos relacionados con nuestras materias cuyos autores o editores envíen un ejemplar a la Redacción.*

W. F. JACKSON KNIGHT: *Roman Vergil.* Harmondsworth (Middlesex), Penguin Books, 1966. Un vol. de 463 págs.

En los últimos años ha florecido la bibliografía virgiliana, estimulada en parte por la celebración del bimilenario. Entre esta bibliografía, y aparte los estudios monográficos o los comentarios de pormenor, por ejemplo, la crítica o exégesis de pasajes, abundan relativamente las obras generales (Büchner, Pöschl, Brassillach, Perret, por citar algunos ejemplos). En éstas hay estudios de conjunto que abarcan autor y obra, o análisis de la producción virgiliana desde puntos de vista generales (procedimientos artísticos, ambiente o "entourage", características de forma). Entre las más amplias de concepción, dentro del primer grupo, está este libro de W. F. Jackson Knight.

Su novedad es relativa. La edición que tenemos a la vista es una segunda realización, ampliada, puesta al día, mejorada en todos los aspectos, de otra aparecida en 1944. En la reedición perfeccionada ha colaborado el hermano del autor, G. Wilson Knight, que aporta además unas palabras preliminares.

En una extensión moderada (menos de 500 páginas) Jackson Knight nos suministra una enciclopedia virgiliana. Todos los aspectos que interesan a un virgilianista están tratados: las circunstancias históricas de Roma y del mundo en que Virgilio nació, vivió y escribió; su biografía; sus fuentes y los aspectos, positivos y relativos, de su originalidad; la relación entre

la realidad y la creación poética virgiliana; todas las facetas de la realización formal (lenguaje, estilo, métrica); la tradición textual; la supervivencia. Cierran el libro dos apéndices, que son la reimpresión de dos artículos de tema virgiliano publicados por separado en revistas técnicas: el uno trata del lenguaje de Virgilio y es un buen complemento del capítulo quinto del libro; el otro pretende poner en claro los procedimientos técnicos de la composición poética en el mantuano.

La información que la obra suministra directamente es considerable, pero además tienen gran valor las digresiones y las sugerencias. Con ocasión del asunto se tratan a veces, en forma muy interesante, cuestiones marginales, por ejemplo, la posición y contenido de las grandes escuelas filosóficas en el siglo primero (cap. I); la valoración de la originalidad, la utilización de las fuentes, la tradición, la imitación y el plagio (III); la relación entre el yo y el no-yo en la creación poética (IV); la aparición del estilo periódico en la literatura romana y sus causas (V).

Un estilo claro, directo, sin retoricismo, permite al autor una condensación que multiplica el caudal de ideas y de datos. La biografía, para un libro relativamente breve, es abundante. Las observaciones del capítulo que trata del lenguaje y del artículo adicionado en forma de apéndice sobre el mismo tema plantean, y resuelven la mayoría de las veces, cuestiones gramaticales o críticas interesantes. Los fenómenos estilísticos aparecen detalladamente tratados y documentados. Con ello un lector que fiche las observaciones de Jackson Knight sirviéndose de los índices puede añadir útiles complementos a las notas de una buena edición comentada como las de Mackail, Austin o Williams. Podríamos, tal vez, objetar que el deseo de pormenor lleva en algún caso a observaciones levemente triviales o infantiles.

Y apuntemos, por fin, una nota simpática: la moderación ejemplar del autor cuando se presenta ocasión de pronunciarse sobre el valor de su obra. Se manifiesta en la dedicatoria; en la relación, más minuciosa que de ordinario, de sus maestros, colaboradores y asesores; en la mención elogiosa de la colaboración de su hermano; en toda la tónica, digna y elegante, del prólogo. No siempre encontramos, en trabajos similares, esta serena y sincera modestia.

Los que por afición, unida, en muchos de nuestros profesores, a una obligación de oficio tienen que manejar constantemente a Virgilio, encontrarán en el libro de Jackson Knight un auxiliar inestimable. — M. MARÍN PEÑA (†).

FRANCESCO SEMI: *Il sentimento di Cesare*. Padua, Liviana Editrice, 1966. Un vol. de 180 págs.

El autor parte de este aserto: la concepción de la lengua como estructura, es decir, como red de factores interdependientes, es capaz de exten-

derse a otros campos, y entre ellos el arte. Cabe, pues, hablar de una consideración estructuralista de la obra literaria. Semi va a realizarla.

La afirmación suscita interés curioso en el lector: interés por ver la aplicación del estructuralismo al estudio ideológico y estético de una obra literaria; interés por ver la eficacia del intento y los logros que proporciona.

Se usa cada vez más de los términos "estructural", "estructuralismo", y se apostillan con ellos conceptos muy varios. Sería preciso ponerse previamente de acuerdo sobre el valor de estos términos. Es sabido que contienen el concepto de una tendencia general, difícil de encerrar en los términos estrictos y precisos de una definición lógica. Es sabido también que no hay un sistema estructural, sino varios en muy diverso grado de coincidencia. Aparte la línea ideológica, reducida a la gramática, que viene de Saussure hasta Martinet, pongamos como ejemplo de autor contemporáneo, el adjetivo "estructural" se aplica a objetos de gran disparidad: a métodos que utilizan simplemente esquemas sistemáticos reducibles a grafismos geométricos, como la gramática elemental de Lord, cosa que ya se hacía en España cuando explicaba griego el Dr. Balari, a fin y principio de siglo; a instrumentos pedagógicos de cierto arrojo innovador, como el de Sweet, significando convencionalmente "gramática nueva", como se dice "matemática nueva" en oposición a la tradicional; a libros totalmente imbuidos de doctrina recibida y académica, aunque precedidos de un manifiesto estructuralista abundante en citas, con lo que la novedad doctrinal queda reducida y confinada en la rúbrica y en el prólogo; en fin, a métodos de enseñanza de analfabetos basados en procedimientos no habituales, como la onomatopeya, y cuyos aplicadores o preconizadores los justifican con forzadísimos textos saussurianos. ¿Podría defenderse que la palabra "estructural" tiene el mismo valor en Hjelmslev que en Tesnière, o paralelamente en Alarcos que en Guillén Cabañero? Sin olvidar que a veces una acepción vulgar o casi vulgar de la palabra "estructural" la aproxima a lo que significa "sistemático" u "orgánico", y se corre el riesgo de que todo conocimiento se llame "estructural" por comportar, precisamente por su científica condición, la nota de sistema.

El autor da por supuesto que en la obra artística intervienen dos elementos: la "psique" y la "lengua". La primera es común a todas las artes. La segunda, es decir, el medio de expresión, varía naturalmente de una a otra. La lengua debe analizarse estructuralmente, y aquí el autor cita "a Saussure y a sus secuaces", como en la bibliografía sobre la introducción menciona a Leroy, Benveniste y Martinet, entre otros. La red estructural de la "psique" debe tener en cuenta "los trabajos de Freud, de Adler, de Fromm... los descubrimientos esenciales del 'es', del 'ich', del 'superyo', de la remoción, del 'transfert'...".

¿Qué resulta de ambas estructuras? Según Semi, la posibilidad de reconocer "móviles y significados" de un texto. El método está, pues, llamado

a alumbrar novedades. Con esa ilusión se entra en la lectura. Ahora bien: estas novedades lo son relativamente. Nos encontramos una obra que sigue la narración de César, interpretada con un moderado subjetivismo, que convence a veces, aunque otras no logra la adhesión indiscutida del lector.

Tal vez la idea dominante, a través del análisis, es ésta: César está hasta tal punto totalmente subyugado por la idea de la *fortuna,* que, si escribe en tercera persona, es porque la *fortuna,* y no él, es el verdadero protagonista de las gestas que narra. Esto hace de él un fatalista; olvidado desde la infancia, dice el autor, de que Júpiter, Juno y Minerva presidían los destinos de Roma, "se había convencido de que sólo la *fortuna* domina la vida humana". Naturalmente, este fatalismo imprime carácter y se refleja en toda su manera de ser, y dentro de ella en su concepción pesimista y melancólica de la vida. Si César invoca la *uirtus,* y la utiliza como motor de las acciones propias, y más como estímulo de los hechos de los soldados, es sólo en tanto en cuanto la fortuna lo permite. Todo ello parece conducir a un determinismo posiblemente extraño a nuestra visión tradicional, que nos presentaba un César de personalidad esplendente, imperial, "arbitraria" en el sentido orsiano, es decir, independiente y dominadora del medio y de las circunstancias.

Para garantizar sus asertos el autor cita constantemente a César, intercalando las citas latinas en la narración misma, de modo que la forma resulta un tejido de expresiones de Semi y del propio Julio integradas en un mismo decurso, lo cual, aunque aumenta la autenticidad del testimonio, produce un efecto estético poco corriente.

En conjunto, la impresión es que, tal vez porque la realidad ha reducido la empresa a sus justos límites, tal vez porque el propio autor ha frenado deliberadamente sus impulsos, el propósito ambiciosísimo enunciado en el prólogo, que parecía el pórtico de una obra profundamente renovadora, ha quedado reducido a términos más moderados y ha dado un buen comentario de César, más próximo a lo tradicional que a lo estrepitosamente revolucionario. — M. Marín Peña (†).

REVISTA DE REVISTAS

Archivo Español de Arqueología, vol. XXXVIII (primero y segundo semestres de 1965, núms. 111 y 112):

A. García y Bellido: *Estatua de bronce descubierta en la playa de Pinedo, Valencia* (3-7). — J. Untermann: *Misceláneas epigráfico-lingüísticas* (8-25). — E. Loewinsohn: *Una calzada y dos campamentos romanos del "Conuentus Asturum"* (26-49). — I. Millán González-Pardo: *Conjeturas etimológicas sobre teónimos galaicos* (50-54). — A. García y Bellido: *Re-*

tratos romanos hallados en las murallas de Barcelona (55-74). — J. Saavedra Machado: *Torques de oro de Vilas Boas de Trás-os-Montes* (75-77). — J. de Hoz: *Una inscripción griega de Sagunto* (78-79). — Dr. Arnal, R. Majurel y H. Prades: *Nuevos grafitos ibéricos del sur de Francia* (79-80). — I. Millán González-Pardo: *En torno a una inscripción gigurra* (80-83). — A. García y Bellido: *La villa romana de El Carrascal (Talavera la Real)* (83-86). — T. Ortego: *La villa romana de Santervas del Burgo (Soria)* (86-97). — E. Osset: *Hallazgos arqueológicos en Artieda de Aragón* (97-106). — A. Balil: *Varia hellenistico-romana* (106-139). — A. Balil: *Materiales para un índice de marcas de ceramista en "terra sigillata" hispánica* (139-170). — D. Fletcher Valls: *Tipología de los hornos cerámicos romanos de España* (170-174). — F. Jiménez de Gregorio: *Hallazgos arqueológicos en la provincia de Toledo* (174-186).

Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología de la Universidad de Valladolid, tomo XXXI (1965):

F. Wattenberg: *Algunas notas sobre formas y características de la cerámica vaccea* (5-14). — M.ª del C. Trapote: *Capiteles de Husillos* (41-46). — F. Wattenberg: *Un símbolo cosmológico en la cultura vaccea* (122-134). — F. de Almeida: *O baptisterio paleocristão de Idanha-a-Velha (Portugal)* (134-136).

Convivium, núm. 21 (enero-junio de 1966):

J. Alsina: *Tendencias actuales en el campo de la literatura griega* (19-42). — J. Rambla: *Sobre la culpabilidad de Jerjes en "Los persas" de Esquilo* (253-258). — J. Vives: *Mito y razón* (299-315).

Convivium, núm. 22 (julio-diciembre de 1966):

C. Miralles: *Grècia i la literatura catalana* (63-72).

Emerita, vol. XXXIV, fasc. 1.º (primer semestre de 1966):

F. R. Adrados: *Notas sobre laringales* (1-14). — A. García Calvo: *Particularidades lingüísticas recuperables a través del texto hesiódico* (15-37). — A. López Kindler: *Problemas de composición y estructura en el "De clementia" de Séneca* (39-60). — F. R. Adrados: *Aeschylea* (61-75). — J. Alsina Clota: *Notas críticas a la "Alcestis" de Eurípides* (77-81). —

M. Fernández-Galiano: *Isócrates VII 32* (83). — J. L. Moralejo: *Notas críticas a Martín de Braga (C. M. XVIII/9/10)* (85-86). — J. Molina Yébenes: *Los pronombres latinos y las huellas de ausencia de flexión* (87-93). — B. Rosenkranz: *Die Struktur der Ps. Isokrateischen "Demonicea"* (95-129). R. A. Coles: *Notes on Menander's "Sikyonius"* (131-137). — H. Lloyd-Jones: *Notes on the "Sikyonius" of Menander* (139-149). — F. R. Adrados: *D. Antonio Magariños* (151).

Helmantica, vol. XVII, núms. 53-54 (mayo-diciembre de 1966):

M. Ancona Ponce: *La luz y el color como expresión del Zeus homérico* (165-323). — I. Roca Meliá: *Demetrio Cidonio en el Renacimiento bizantino* (325-339). — J. Campos: *De humanitate pro omnibus ac de educatione formali* (341-345). — J. Oroz Reta: *XIII centenario de San Fructuoso, arzobispo de Braga* (347-349).

Humanidades, vol. XVIII, núm. 44 (mayo-septiembre de 1966):

A. Santos: *Los iconos, signos de presencia* (164-176). — J. I. de Aresti: *Séneca, preceptor y ministro de Nerón* (205-218).

Humanidades, vol. XVIII, núm. 45 (octubre-diciembre de 1966):

E. del Río: *Diario de Roma* (283-338). — A. Díaz Tejera: *Radicalidad del Humanismo* (365-376).

Palaestra Latina, vol. XXXVI, fasc. 3 (núm. 195; septiembre de 1966):

Paulus VI S. Pontifex eos qui omnium gentium ac nationum conventui latinis litteris linguaeque fovendis intersunt benigne alloquitur (97-99). — L. M. Sansegundo: *"Aue", "salue" et "uale" apud latinos scriptores* (110-115). — N. Mangeot: *Publius Aelius Hadrianus Imperator* (123-126).

Palaestra Latina, vol. XXXVI, fasc. 4 (núm. 196; diciembre de 1966):

B. Povsic: *De ratione et via quibus in tradendis litteris latinis utemur* (151-156).

Palaestra Latina, vol. XXXVII, fasc. 1 (núm. 197; marzo de 1967):

J. Jiménez Delgado: *De L. Annaei Senecae vita et doctrina* (1-12). — J. M.ª Mir: *Paulus VI Athenaeum Salesianum eique connexum Institutum Altioris Latinitatis invisit* (19-22). — N. Mangeot: "*Galilaee, uicisti*" (28-31).

Perficit, núm. 203 (octubre 1966):

E. Basabe: *Canto X de la "Ilíada" en castellano. Traducción y análisis. La Dolonía o la emboscada nocturna* (1-14).

Perficit, núms. 204-205 (noviembre-diciembre 1966):

A. Díez Escanciano y J. M. Fernández: *Explicación escolar de la "Eneida" de Virgilio en latín y castellano. Libro VI* (1-26).

Studia Papyrologica, tomo V, fasc. 2.º (julio-diciembre de 1966):

F. Vattioni: *Il papiro di Saqqarah* (101-117). — S. Bartina: *Supremacía estratégica de Jesús según la narración lucana de las tentaciones* (*Lc. 4, 1-13*) (119-124). — J. O'Callaghan: *Homero: "Ilíada" III 142-161* (*PPalau Rib. 3*) (125-132). — S. Bartina: *Inventario de óstraca coptos* (*O. Palau Rib. inv. 1-26*) (133-142).

Zephyrus, vol. XVI (1965):

J. M. Roldán Hervás: *Las lápidas votivas de Baños de Montemayor* (5-38). C. Callejo Serrano: *Los denarios de Valdesalor* (39-69). — R. Martín Valls: *Investigaciones arqueológicas en Ciudad Rodrigo* (71-98). — A. do Paço, F. Nunes Ribeiro y G. Lyster Franco: *Inscripção ibérica da Corte do Freixo* (99-106). — J. M. Blázquez: *Esculturas romanas de Segóbriga* (119-126). — J. M. Blázquez: *Crátera de bronce con lucha de aqueos y troyanos alrededor del cadáver de Patroclo en el Instituto de Valencia de Don Juan en Madrid* (127-128).

Archivo de Prehistoria Levantina, vol. XI (1966):

G. Trías de Arribas: *Cerámicas griegas de figuras rojas procedentes del "Castell"* (*Almenara, Castellón*) (91-97). — J. J. Jully y S. Nordström: *Les*

vases à oreillettes perforées en France et leur similaires en Méditerranée Occidentale (99-124). — F. Esteve Gálvez: *La necrópolis ibérica de El Bovalar (Benicarló, Castellón de la Plana)* (125-148). — A. Ramos Folqués: *Fragmento de escultura ibérica de Elche* (149-153). — G. Martín y J. Saludes: *Hallazgos arqueológicos submarinos en la zona de El Saler (Valencia)* (155-169). — A. García y Bellido: *Estatua de bronce descubierta en la playa de Pinedo (Valencia)* (171-175). — N. Mesedo: *Breves notas sobre las minas romanas de "Els Estanys" (Almenara)* (177-196). — M.ª del C. Santandreu Gimeno: *La necrópolis romana de "Les Foies" (Manuel, Valencia)* (197-202). — J. M. Doñate Sebastiá: *Riegos romanos del Mijares* (203-214). — S. Bru y Vidal: *Exploraciones arqueológicas en el "Fossaret" de la catedral de Valencia* (215-230). — E. Palomares: *Hallazgos arqueológicos de Sinarcas y su comarca* (231-247).

Ampurias, vols. XXVI-XXVII (1964-1965):

L. Díez-Coronel Montull: *La necrópolis de "Colomina", en Gerp (Lérida)* (71-104). — J. de C. Serra-Ràfols: *La destrucción del poblado ibérico del Castellet de Banyoles de Tivissa (Bajo Ebro)* (105-134). — J. Barberá: *La cerámica barnizada de negro del poblado ilergeta del Tossal de les Tenalles, de Sidamunt (Lérida)* (135-163). — L. Villaronga: *Notas a un hallazgo de denarios en Maluenda (Zaragoza)* (165-180). — R. Pascual y J. Barberá: *El yacimiento prerromano de Puig Castell (Vallgorguina, Barcelona)* (233-245). — M.ª J. Almagro Gorbea: *Un bello torques céltico de oro procedente del sur de Extremadura* (246-248). — R. Pita y L. Díez-Coronel: *La necrópolis de incineración de Torre Filella, en Lérida* (251-257). — M. Almagro Gorbea: *Nueva forma de cerámica campaniense procedente de Córdoba* (258-260).

Boletín Arqueológico de la Real Sociedad de Arqueología de Tarragona, vol. LXII-LXIII, fascs. 77-84 (1962-1963):

A. García y Bellido: *Dos problemas de la romanización en Tarragona: las colonias Tarraco y Dertosa* (3-5).

Boletín de la Real Academia de la Historia, tomo CLVIII, cuad. II (abril-junio 1966):

J. M.ª de Navascués: *Onomástica salmantina de la época romana* (181-203).

Boletín de la Real Academia de la Historia, tomo CLIX, cuad. I (julio-septiembre 1966):

A. Ferrari: *"Beneficium" y behetría* (continuará) (11-87).

Boletín de la Real Academia de la Historia, tomo CLIX, cuad. II (octubre-diciembre 1966):

A. García y Bellido: *"Tessera hospitalis" del año 14 de la Era hallada en Herrera de Pisuerga* (149-166). — A. C. Vega: *Un poema inédito titulado "De fide" de Agrestio, obispo de Lugo, siglo V* (167-209). — A. Ferrari: *"Beneficium" y behetría* (conclusión) (211-278). — A. García y Bellido: *Dictamen sobre la fecha fundacional de la Colonia Norbensis Caesarina, actual Cáceres* (279-291).

Cuadernos de Arqueología e Historia de la Ciudad (Barcelona), núm. IX (1966):

A. García y Bellido: *Los retratos romanos hallados en la ciudad de Barcelona* (5-60).

Madrider Mitteilungen, núm. 5 (1964):

H. G. Niemeyer, M. Pellicer Catalán y H. Schubart: *Altpunische Funde von der Mündung des río Algarrobo* (73-90). — J. Untermann: *Zur Gruppierung der hispanischen "Reitermünzen" mit Legenden in iberischer Schrift* (91-155). — M. Hoff: *Getreidefunde von El Cigarralejo* (157-166). — J. Deininger: *Zur Begründung des Provinzialkultes in der Baetica* (167-179). — H. Nesselhauf: *Sex, Iulius Possessor* (180-184). — R. Nierhaus: *Baedro. Topographische Studien zum Territorium des Conuentus Cordubensis in der mittleren Sierra Morena* (185-212).

Mélanges de la Casa de Velázquez, tomo I (1965):

C. Domergue: *Les Planii et leur activité industrielle en Espagne sous la République* (9-27). — D. Juliá: *Les monuments funéraires en forme de demi cylindre dans la province romaine de Tarragonaise* (29-53).

OTROS ARTÍCULOS O FOLLETOS DE TEMA CLÁSICO

P. Fuenteseca: *Las "legis actiones" como etapas del proceso romano* [*An. Hist. Der. Esp.*, tomo XXXIV (1964), págs. 209-233].

A. Torrent: *Consortium ercto non cito* (ibid. págs. 479-502).

A. d'Ors: *Las declaraciones jurídicas en Derecho romano* (ibid. págs. 565-573).

M. Ruiz Trapero: *Las acuñaciones hispano-romanas de Calagurris* (Facultad de Filosofía y Letras. Editorial Gredos. Tesis doctoral núm. 34. Madrid, 1965).

G. Seco García: *La historia de las religiones en el pensamiento español contemporáneo* (Idem, núm. 39; 1966).

F. García Romo: *Grecia, Roma y los clasicismos* [*Rev. Id. Est.*, tomo XXIV, núm. 93 (enero-marzo 1966), págs. 35-49].

G. Diego: *Hacia el porvenir* (*A B C*, 21-VIII-1966).

A. Fontán: *Introducción al Humanismo español* [*Atlántida*, vol. IV, núm. 22 (julio-agosto 1966), págs. 443-453].

J. Lens Tuero: *Fragmentos papiráceos de Eurípides* (Tesis doctoral. Madrid, 1966).

F. Correa: *Visión de la olímpica Grecia en 1964* [*Rev. Esp. Ed. Fís.*, vol. XVII, núm. 184 (febrero 1965), págs. 17-18].

S. Arnaiz: *Los juegos homéricos* [*Cit. Alt. Fort.*, tomo VII, fasc. 1 (enero-marzo 1965), págs. 35-71].

J. Camón Aznar: *Otra vez el mar* (*A B C*, 25-IX-1966).

J. Uscatescu: *Séneca y la idea del hombre* [*Rev. Filos.*, tomo XXIII (1964), págs. 313-323].

J. Siles Salinas: *La mesura* (*A B C*, 21-X-1966).

C. H. Gordon: *Griegos y hebreos* [*Rev. Occ.*, año IV, núm. 43 (octubre 1966), págs. 43-61].

F. Rodríguez Adrados: *Los estudios clásicos en España* [*Ens. Med.*, núm. 171 (octubre 1966), págs. 2271-2281].

J. Vicuña: *Lucio Anneo Séneca, primer escritor español de alcance universal* (ibid. págs. 2283-2290).

F. Secadas Marcos: *Las dificultades del latín* [*Rev. Esp. Ped.*, año XXIII, núm. 89 (enero-marzo 1965), págs. 3-42].

J. Aguirre: *Aristóteles a izquierda y a derecha* (*en torno a un libro de Bloch*) [*Cuad. Diál.*, núm. 38 (noviembre de 1966), págs. 37-38].

M. Sandi: *Humanismo y segregación* (*A B C*, 1-XII-1966).

A. Ruiz de Elvira: *Introducción a la poesía clásica* (Discurso leído en la solemne apertura del curso académico 1964-1965. Publicaciones de la Universidad. Murcia, 1964).

V. Horia: *Platón desde Segovia* (*Madrid*, 9-XII-1966).

J. Uscatescu: *Humanismo e ideología* (*A B C*, 14-XII-1966).

S. Anagnostopoulos: *La Atlántida se sumergió en el Mediterráneo* (ibid.).

P. Laín Entralgo: *Amor al hombre y amor al arte en la medicina hipocrática* [*Pap. Son Arm.*, año XI, tomo XLIII, núm. CXXIX (diciembre de 1966), págs. 283-299].

V. Horia: *De Soria a Numancia* (*Madrid*, 30-XII-1966).

J. M. Blázquez: *Los vascos y sus vecinos en las fuentes literarias griegas y romanas de la Antigüedad* (Instituto de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de Barcelona. *Problemas de la Prehistoria y de la Etnología Vasca.* IV Symposium de Prehistoria Peninsular. Diputación Foral de Navarra. Institución "Príncipe de Viana". Pamplona, 1966, págs. 177-205).

E. García Sandoval: *Informe sobre las casas romanas de Mérida y excavaciones en la "Casa del anfiteatro"* (Ministerio de Educación Nacional. Dirección General de Bellas Artes. Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas. Excavaciones Arqueológicas en España. Núm. 49, Madrid, 1966).

M. Pellicer Catalán y W. Schüle: *El Cerro del Real* (*Galera, Granada*). *El corte estratigráfico IX* (Id. 52, 1966).

J. M. Blázquez: *Caparra II* (Id. 54, 1966).

M.ª E. Martínez-Fresneda: *Vocabulario básico de Heródoto. I. Principios y métodos. II. Vocablos por frecuencia. III. Vocablos por secciones. IV. Vocablos poco frecuentes. V. Palabras gramaticales. VI. Nombres propios* (Ministerio de Educación y Ciencia. Dirección General de Enseñanza Media. Publicaciones de la revista *Enseñanza Media.* Núms. 601-606. Madrid, 1966).

H. Lloyd-Jones: *Problems of Early Greek Tragedy: Pratinas, Phrynichus, the Gyges Fragment* (*Estudios sobre la tragedia griega.* Cuadernos de la "Fundación Pastor", 13. Madrid, 1966, págs. 9-33).

M. Fernández-Galiano: *Los dos primeros coros del "Agamenón" de Esquilo* (ibid. págs. 35-74).

F. Rodríguez Adrados: *Sófocles y el panorama ideológico de su época* (ibid. págs. 75-104).

A. Tovar: *Aspectos de la "Helena" de Eurípides* (ibid. págs. 105-138).

A. Blanco Freijeiro: *Apuntes de la vida romana en la obra de Séneca* (Cuadernos de la "Fundación Pastor", 14, Madrid, 1966).

A. Albalá: *Vintila Horia, pionero de una nueva novela* (*Ya*, 18-XII-1966).

A. Maurois: *Maurice Druon* (*Madrid*, 6-III-1967).

F. Rivera Cela: *La muralla de Lugo, monumento nacional único en su género* (*A B C*, 5-III-1967).

P. Laín Entralgo: *Hipocratismo, neohipocratismo y transhipocratismo* [*Asclepio*, vol. XVI (1964), 5-18].

J. O'Callaghan: *Fragmento de carta a un strategos* [*Bol. Asoc. Esp. Orient.*, vol. II (1966), págs. 189-192].

J. O'Callaghan: *El papiro en los Padres grecolatinos* (Papyrologica Castroctaviana. Barcelona, 1967).

E. Elorduy: *Séneca y la filosofía de su tiempo* (*Estudios sobre Séneca.* C. S. I. C. Instituto "Luis Vives" y Sociedad Española de Filosofía. Octava Semana Española de Filosofía. Ponencias y comunicaciones. Madrid, 1966, págs. 3-40).

L. Rey Altuna: *La antropología de Séneca* (ibid. págs. 41-61).

M. C. Díaz y Díaz: *Séneca y la lengua filosófica* (ibid. págs. 63-80).

O. Market: *Séneca en el Renacimiento* (ibid. págs. 81-92).

J. C. García Borrón: *El senequismo español* (ibid. págs. 93-103).

A. d'Ors: *Séneca ante el tribunal de la Jurisprudencia* (ibid. págs. 105-129).

S. Rábade: *La metafísica de Séneca* (ibid. págs. 131-152).

A. Muñoz Alonso: *El conocimiento en Séneca* (ibid. págs. 153-164).

J. Campos: *La inmortalidad del alma en Séneca a través de los psicónimos* (ibid. págs. 183-194).

P. Cerezo: *Tiempo y libertad en Séneca* (ibid. págs. 195-208).

M. F. Manzanedo: *La amistad humana vista por Séneca* (ibid. págs. 209-219).

J. Muñoz Pérez Vizcaínos: *El dominio propio* (ibid. págs. 221-227).

L. Robles: *Séneca en Isidoro de Sevilla* (ibid. págs. 229-245).

S. Álvarez Turienzo: *La Filosofía como arte de vida en Séneca* (ibid. págs. 247-256).

J. Moreau: *La apreciación del tiempo en Séneca* (ibid. págs. 257-261).

T. Montull: *Providencia y destino en Séneca* (ibid. págs. 263-268).

J. Riesco: *Dios en la moral de Séneca* (ibid. págs. 269-291).

J. Carreras y Artau: *El senequismo en la Literatura catalana medieval* (ibid. págs. 293-299).

F. de Urmeneta: *Correlaciones entre San Pablo y Séneca en contraste con la Filosofía de su tiempo* (ibid. págs. 301-307).

E. Rivera de Ventosa: *Significación ideológica de las citas de Séneca en San Buenaventura* (ibid. págs. 309-320).

A. Rodríguez Bachiller: *La proyección de Séneca en Santo Tomás* (ibid. págs. 321-329).

J. Oroz Reta: *Séneca en San Agustín* (ibid. págs. 331-351).

L. de Guzmán: *El problema del mal en Séneca* (ibid. págs. 353-358).

J. Zaragüeta: *El tiempo en Séneca* (ibid. págs. 359-363).

P. Guirao: *Beatitud y felicidad en la moral de Séneca* (ibid. págs. 365-371).

F. Manso: *Gracián y el senequismo aragonés* (ibid. págs. 373-380).

J. M.ª Benavente: *Una posible justificación teorética al espiritualismo de Séneca* (ibid. págs. 381-386).

A. Rodríguez Bachiller: *El problema de Dios en la Filosofía de Séneca* (ibid. págs. 387-392).

J. Montero Alonso: *Réquiem por un profesor de latín* (Madrid, 22-XI-1966).

L. Vilas: *Manuel Marín Peña ha muerto enseñando* [*Ens. Med.*, núm. 173 (diciembre 1966), págs. 2748-2751].

F. Jiménez de Gregorio: *En recuerdo de D. Manuel Marín Peña* (ibid. págs. 2752-2753).

M. Fernández-Galiano: *Antonio Magariños* (ibid. págs. 2756-2758).

V. Capánaga: *La metafísica dialógica de S. Agustín* [*Augustinus*, tomo X, núm. 37 (enero-marzo 1965), págs. 91-95].

F. Bonnín Aguiló: *Análisis teológico-literario del libro III de las "Confesiones" de S. Agustín* [ibid. núm. 38 (abril-junio 1965), págs. 181-198].

A. Benito y Durán: *Huellas autognoseológicas basilianas en S. Ambrosio y S. Agustín* (ibid. págs. 199-225).

J. Oroz Reta: *Filosofía y teología en el monacato agustiniano* (ibid. páginas 229-241).

V. Capánaga: *Hacia el humanismo programático* (ibid. págs. 243-248).

J. Oroz Reta: *Séneca y S. Agustín* [ibid. núms. 39-40 (julio-dic. 1965), págs. 295-325].

A. Benito Durán: *Naturaleza y Dios en las "Cuestiones naturales" de Séneca* (ibid. págs. 345-375).

J.-M. André: *Séneca y el problema filosófico de la guerra* (ibid. págs. 377-394).

V. Capánaga: *Alienación e interioridad en Séneca* (ibid. págs. 395-408).

V. Masino: *Séneca, genio paremiológico* (ibid. págs. 419-532).

T. Alesanco: *Libertad, providencia y fortuna en Séneca* (ibid. págs. 433-452).

"Augustinus": *Séneca muchas veces maestro* (ibid. págs. 453-469).

V. Masino: *"Séneca, nuestro contemporáneo", de G. Uscatescu* (ibid. páginas 473-477).

E. Martínez: *La interioridad según S. Agustín* [ibid. tomo XI, núm. 41 (enero-marzo 1966), págs. 27-52].

C. Gómez de Cea: *Exigencias personales en la noética agustiniana* [ibid. núms. 42-43 (abril-sept. 1966), págs. 141-190].

G. García Montaño: *La eficacia de la oración impetratoria según S. Agustín* (ibid. págs. 239-256).

J. Oroz Reta: *En torno a una eclesiología agustiniana* (ibid. págs. 259-270).

G. García Montaño: *La ineficacia de la oración según S. Agustín* [ibid. núm. 44 (oct.-dic. 1966), págs. 339-355].

J. Álvarez: *Nueva biblioteca teológica agustiniana* (ibid. págs. 405-406).

J. Oroz Reta: *Boletín agustiniano* (ibid. págs. 407-416).

L. García y García de Castro: *Pedagogía y educación. Datos para la historia* [*Ens. Med.*, núm. 175 (enero 1967), págs. 37-40].

V. J. Herrero Llorente: *El latín (insistiendo en su problemática y en sus métodos)*, ibid. págs. 95-114.

F. Vázquez Munera: *Los juegos en la "Ilíada" y en la "Eneida"* [ibid. núm. 176 (febrero 1967), págs. 373-377].

A. Soler Ruiz: *A propósito de la "Numancia" de Cervantes: aportación al estudio de sus fuentes* (ibid. págs. 378-381).

D. Rodríguez Lesmes: *Joaquín García Álvarez* (ibid. págs. 387-391).

J. Pieper: *Corrupción en las palabras y en el poder. La lucha de Platón contra la sofística* [*Folia Humanistica,* tomo V, núm. 51 (marzo 1967), págs. 203-219].

A. Balil: *Algunos mosaicos hispanorromanos de época tardía* [*Príncipe de Viana,* año XXVI (1965), núms. 100-101, págs. 281-293].

J. Maluquer de Motes: *Notas estratigráficas del poblado celtibérico de Fitero (Navarra)*, ibid. págs. 331-342.

M.ª A. Mezquíriz de Catalán: *Segunda campaña de excavación en el área urbana de Pompaelo* (ibid. págs. 379-384).

A. Fontán: *Trascendencia histórica de la conversión de Constantino* [*Atlántida,* tomo IV, núm. 24 (nov.-dic. 1966), págs. 630-662].

A. Roldán: *El concepto de estructura lingüística* [ibid. tomo V, núm. 25 (enero-febr. 1967), págs. 24-33].

S. Arnaiz: *Sobre los cortejos fúnebres* (*A B C,* 24-III-1967).

J. R. Zaragoza Rubirá: *Aspectos médicos de la España primitiva en la "Geografía" de Estrabón* [*Asclepio,* vol. XVI (1964), págs. 205-213].

Se repiten, por haber sido insertas con error en págs. 103-104, las siguientes fichas:

A. Martínez Cuesta: *Contactos de Erasmo con los humanistas italianos antes de su viaje a Italia (1469-1506)* [*Augustinus,* tomo X, núm. 37 (enero-marzo 1965), págs. 5-23].

H. García: *Hacia una síntesis de la "gracia agustiniana"* (ibid. págs. 25-80).

información académica

CÁTEDRAS DE UNIVERSIDAD

Se designa la comisión correspondiente al concurso (cf. pág. 251) de la cátedra de *Filología Latina* (*4.ª*) de Madrid, de que forman parte los Dres. Pérez Castro, como presidente, y Bassols, Mariner, Alemany y Ortiz Muñoz, como vocales; y, en calidad de suplentes, los Dres. Vives, como presidente, y Moralejo, Fernández-Galiano, Díaz y Díaz y Álvarez Delgado, como vocales (30-VII-1966, *B. O.* del 25-VIII).

Se designa la comisión correspondiente al concurso (cf. pág. 251) de la cátedra de *Filología Latina* (*1.ª*) de Madrid, de que forman parte los Dres. García de Diego, como presidente, y Bassols, Mariner, Vives y Ortiz Muñoz, como vocales; y, en calidad de suplentes, los Dres. Pérez de Urbel, como presidente, y Moralejo, Fernández-Galiano, Dolç y Álvarez Delgado, como vocales (30-VII-1966, *B. O.* del 30-VIII).

Son admitidos (cf. pág. 251) a la oposición para la cátedra de *Filología Latina* (*3.ª*) de Madrid los Dres. Bravo, Gil, López Kindler, Hernández Vista, Sra. Codoñer y Palomar; y excluidos, los Dres. Herrero, Bejarano y Pariente (14-VII-1966, *B. O.* del 15-VIII). Son definitivamente admitidos (7-X-1966, *B. O.* del 25) los nueve opositores citados menos los Dres. Herrero y Pariente, que había causado baja en la lista a petición propia (31-VIII-1966, *B. O.* del 20-IX). Se designa el tribunal compuesto por los Dres. Vives, como presidente, y Blanco, Díaz y Díaz, Pariente y Dolç, como vocales; y, en calidad de suplentes, por los Dres. Ortiz Muñoz, como presidente, y Alemany, Mariner, Castresana y Moralejo, como vocales (16-VIII-1966, *B. O.* del 5-IX). Se admite la renuncia al Dr. Vives (4-X-1966, *B. O.* del 25).

Son designados para las respectivas cátedras de *Filología Latina* y *Lengua y Literatura Latinas* de Granada, Oviedo y Sevilla los opositores (cf. pág. 267) propuestos por el tribunal (18-VI-1966, *B. O.* del 7-VII).

Son nombrados, en virtud de oposición (cf. pág. 251), para las cátedras de *Paleografía y Diplomática* de Oviedo y Sevilla los Dres. D. Santos A. García Larragueta y D. Luis Núñez Contreras (7-VII-1966, *B. O.* del 3-VIII).

Se anuncia a concurso la cátedra de *Etnología y Prehistoria* de Valencia (10-V-1966, *B. O.* del 6-VI). Se declara desierto (12-IX-1966, *B. O.* del 3-X).

Se anuncia a concurso la cátedra de *Historia Antigua Universal y de España* de Valladolid (13-X-1966, *B. O.* del 29).

AGREGACIONES DE UNIVERSIDAD

Se dotan y anuncian a concurso-oposición, en turno restringido, las plazas de *Literatura Griega* e *Historia del Arte Antiguo y Medieval* de Barcelona; y en turno libre o restringido, las de *Historia Antigua Universal y de España* de Barcelona y Madrid y *Filología Latina* (*1.ª* y *2.ª*) y *Lingüística Latina* (*1.ª* y *2.ª*) de Madrid (30-V y 25-VI-1966, *B. O.* del 4-VII). Son admitidos definitivamente al concurso-oposición, después de la publicación de las listas provisionales (23-VIII-1966, *BB. OO.* de 5, 7 y 21-IX), los Dres. Pericay (*Literatura Griega* de Barcelona), Caamaño (*Historia del Arte Antiguo y Medieval* de B.); Balil, Presedo, Srta. Nonell, Urraca, Ballester, Srta. Muñoz Amilibia y Tarradell (*Historia Antigua Universal y de España* de B. y M.); Herrero, Gil (D. J.), Bravo, Hernández Vista, Bejarano y Srta. Castillo (*Filología Latina 1.ª* y *2.ª* de M.); Gil (D. J.), Herrero, Bravo, Hernández Vista, Bejarano y Srta. Castillo (*Lingüística Latina 1.ª* y *2.ª* de M.). De ellos tienen derecho a las plazas de turno restringido los dos mencionados en primer lugar y los Dres. Balil y Ballester (7-X-1966, *BB. OO.* del 21 y 22).

CÁTEDRAS DE INSTITUTO

Se anuncia a concurso (cf. pág. 259) la cátedra de *Lengua Griega* de Tánger (8-VIII-1966, *B. O.* del 19-IX).

En virtud de concurso (cf. pág. 253) son designados para las cátedras de *Lengua Latina* de Orense (femenino) y Sección Delegada masculina de Badalona del Instituto "D. Juan de Austria" de Barcelona, D. Juan Luis Saco Cid de Lugo y D.ª M.ª Josefa Soler García, titulares respectivamente (cf. págs. 257 y 255) de Lugo (femenino) y Castellón de la Plana (masculino). 12-IX-1966 (*B. O.* del 20).

Se resuelve el concurso de *Lengua Latina* (cf. pág. 106) con los resultados ya indicados en págs. 253-259 y quedando desiertas las cátedras de Jaca y Puertollano (23-VI-1966, *B. O.* del 14-VII).

Se anuncia a concurso la cátedra de *Lengua Latina* de la Sección Delegada masculina de Murcia (masculino). 7-VII-1966 (*B. O.* del 18).

Se resuelve el concurso de *Lengua Griega* (cf. pág. 106) con los resultados ya indicados en págs. 253-259 y quedando desiertas las cátedras de Algeciras, Andújar, Antequera, Badajoz (femenino), Baeza, Ciudad Real (masculino), Écija, Jaén (masculino), Las Palmas (masculino), Luarca, Melilla, Mérida, Plasencia. Teruel y Úbeda (9-VII-1966, *B. O.* del 27-VIII).

OPOSICIONES A LAS CÁTEDRAS DE FILOLOGÍA GRIEGA (1.ª) DE GRANADA Y LENGUA Y LITERATURA GRIEGAS DE SEVILLA Y ZARAGOZA

Declarado desierto (cf. pág. 251) el concurso para las cátedras de Sevilla y Zaragoza (25-IV-1966, *B. O.* del 23-V), fueron anunciadas a oposición (25-IV-1966, *B. O.* del 4-V) y unidas (21-IX-1966, *B. O.* del 13-X) a la de Granada. Terminado el nuevo plazo para ésta (cf. ibid.), quedaban admitidos cuatro opositores para la misma y seis para las otras dos. El Tribunal, en virtud de varias renuncias (cf. págs. IX 467 y X 105), estaba compuesto por los Dres. Navascués, Moralejo, Ruipérez, Rodríguez Adrados y Alsina.

Comparecieron cinco opositores. Uno no acudió a realizar la tercera parte del quinto ejercicio; otro no se presentó a efectuar el sexto.

Las oposiciones dieron comienzo el 27-I-1967.

El cuestionario fue el siguiente: 1. *La posición dialectal del micénico.* — 2. *Las labiovelares.* — 3. *Estructura de la morfología y sintaxis del acusativo.* — 4. *Verbo griego y verbo indoeuropeo.* — 5. *La lengua y estilo de la tragedia.* — 6. *Historia del texto de los trágicos.* — 7. *Hesíodo y la época arcaica griega.* — 8. *Sofística y literatura en el siglo V.* — 9. *Literatura y arte en el siglo IV y época helenística.* — 10. *Historia de la poesía bucólica.*

El Dr. de Hoz desarrolló en el tercer ejercicio la lección de su programa titulada *La literatura oriental y la literatura griega* y en el cuarto *La palabra y la frase fonéticamente consideradas.* El Dr. Lens, respectivamente, *La tradición del texto de los trágicos hasta el siglo VI p. C.* y

Parataxis e hipotaxis. En el sexto, los opositores desarrollaron los temas 2 y 6.

El quinto ejercicio consistió en las siguientes partes: 1.ª Traducción, con diccionario y comentario fonético, morfológico y sintáctico, de la inscripción dialectal n.º 509 de Schwyzer. 2.ª Traducción sin diccionario de Tucídides VI 91, 3-92, 5. 3.ª Traducción con diccionario y comentario métrico y literario de la *Ístmica VII* de Píndaro.

Los Dres. D. Jesús J. de Hoz Bravo y D. Jesús Lens Tuero fueron propuestos para las cátedras de Sevilla y Granada respectivamente. Se declaró no haber lugar a la provisión de la de Zaragoza.

Las oposiciones terminaron el 4-II-1967.

OPOSICIONES A LA CÁTEDRA DE LINGÜÍSTICA INDOEUROPEA DE SALAMANCA

Declarado desierto (cf. pág. 251) el concurso (25-IV-1966, *B. O.* del 23-V), se anunció la oposición el 25-IV-1966 (*B. O.* del 4-V). Fue admitido como único opositor el Dr. Michelena (30-VIII-1966, *B. O.* del 7-IX).

El Tribunal (16-XI-1966, *B. O.* del 8-XII) estaba compuesto por los Dres. Alonso, como presidente, y Bassols, Fernández-Galiano, Alsina y Rodríguez Adrados, como vocales; y, en calidad de suplentes, los Dres. Alvar, como presidente, y Moralejo, Ruipérez, Ruiz de Elvira y Llorente, como vocales. El Dr. Ruipérez actuó por renuncia del titular.

El cuestionario fue el siguiente: 1. *La fragmentación del indoeuropeo occidental.* — 2. *El acento indoeuropeo.* — 3. *Las labiovelares.* — 4. *El origen de la declinación indoeuropea.* — 5. *Los numerales.* — 6. *Morfología del subjuntivo.* — 7. *Morfología y sintaxis del género.* — 8. *Tipología de las lenguas indoeuropeas.* — 9. *Morfología del aoristo.* — 10 *Capas cronológicas en el indoeuropeo reconstruido.*

El opositor desarrolló en el tercer ejercicio la lección de su programa titulada *Problemas de la correspondencia ai.* "*ṛkṣas*", gr. ἄρκτος, *airl.* "*art*", *lat.* "*ursus*"; y en el cuarto, la titulada *Desinencias verbales. Las desinencias activas.* En el sexto, los temas 3 y 8 del cuestionario.

El quinto ejercicio consistió en las siguientes partes: 1.ª Traducción con diccionario de *Mahābhārata* III 53 (episodio de Nala), XIX 1-6. 2.ª Tra-

ducción con diccionario y comentario lingüístico de una inscripción elea (Schw. 409) y otra lesbia (Schw. 619). 3.ª Traducción con diccionario y comentario lingüístico de Plauto, *Asin.* 501-526. 4.ª Traducción con diccionario y comentario lingüístico del texto gótico de S. Lucas XIX 1-10.

El Dr. D. V. Luis Michelena Elissalt fue propuesto por unanimidad para la cátedra.

Las oposiciones dieron comienzo el 8-III-1967 y terminaron el 14.

CONCURSO-OPOSICIÓN A LA PLAZA DE PROFESOR AGREGADO DE FILOLOGÍA GRIEGA DE MADRID

Dotada y anunciada la plaza (30-V y 25-VI-1966, *B. O.* del 4-VII), fue admitido como único opositor en turno restringido el Dr. S. Lasso de la Vega (23-VIII-1966, *B. O.* del 5-IX). El tribunal (15-X-1966, *B. O.* del 3-XI) estaba compuesto por los Dres. Pabón, como presidente, y Cirac, Alsina, Fernández-Galiano y Espinosa, como vocales; y, en calidad de suplentes, los Dres. Ortiz Muñoz, como presidente, y Ruipérez, Gil, Rodríguez Adrados y P. Errandonea, como vocales. En virtud de varias renuncias actuaron definitivamente los Dres. Pabón, Espinosa, Fernández-Galiano, Gil y Alsina.

El cuestionario fue el siguiente: 1. *La evolución técnica y estilística de Sófocles.* — 2. *Los versos dáctilo-epitríticos.* — 3. *Tendencias actuales de la crítica textual.*

El opositor desarrolló en el tercer ejercicio la lección 168 de su programa (*La teoría platónica del arte y el diálogo platónico*) y en el cuarto la 19 (*El estilo homérico: preparación y retardación*). En el sexto, el tema 1 del cuestionario.

El quinto ejercicio consistió en la lectura, edición, aparato crítico y comentario hecho sobre la fotografía de un fragmento papiráceo de Herodas (VII-26-61).

El Dr. D. José Sánchez Lasso de la Vega fue propuesto para la plaza en cuestión por unanimidad.

Las oposiciones dieron comienzo el 30-XI-1966 y terminaron el 21-XII.

CONCURSO-OPOSICIÓN A LA PLAZA DE PROFESOR AGREGADO DE LATÍN TARDÍO Y MEDIEVAL DE BARCELONA

Dotada y anunciada la plaza (30-V y 25-VI-1966, *B. O.* del 4-VII), fue admitido como único opositor en turno restringido el Dr. Bastardas (23-VIII-1966, *B. O.* del 5-IX). El tribunal (15-X-1966, *B. O.* del 3-XI) estaba compuesto por los Dres. Navascués, como presidente, y Bassols, Díaz y Díaz, Rubio y Blanco, como vocales; y, en calidad de suplentes, los Dres. Galindo, como presidente, y Moralejo, Mariner, Alsina y Arribas Arranz, como vocales.

El cuestionario fue el siguiente: 1. *La ortografía latina en la Edad Media.* — 2. *La sonorización en latín tardío.* — 3. *Las voces verbales en latín tardío.* — 4. *El "cursus" rítmico.* — 5. *Influencia del griego en el latín tardío y medieval.* — 6. *Problemática sobre cronología del tránsito del latín al romance.* — 7. *Versiones latinas de la Biblia y su repercusión.* — 8. *La literatura irlandesa del siglo VII.* — 9. *La épica medieval.* — 10. *Cánones literarios en las escuelas medievales.*

El opositor desarrolló en el tercer ejercicio la lección 58 de su programa (*Los cambios semánticos: el medio lingüístico y el medio social*) y en el cuarto la 10 (*Características generales del latín de África*). En el sexto, los temas 3 y 7 del cuestionario.

El quinto ejercicio consistió en las siguientes partes: 1.ª Traducción con comentario lingüístico y literario de un texto de prosa medieval, Lupus Ferrarius, ep. VIII (XX). 2.ª Traducción con comentario métrico, literario y filológico de un texto poético medieval, Poeta Saxo III 322 ss.

El Dr. D. Juan Bastardas Parera fue propuesto para la plaza en cuestión. Las oposiciones dieron comienzo el 28-XI-1966 y terminaron el 17-XII.

CONCURSO-OPOSICIÓN A LA PLAZA DE PROFESOR AGREGADO DE LITERATURA LATINA DE BARCELONA

Dotada y anunciada la plaza (30-V y 25-VI-1966, *B. O.* del 4-VII), fue admitido como único opositor en turno restringido el Dr. Bejarano (23-VIII-1966, *B. O.* del 5-IX). El tribunal (15-X-1966, *B. O.* del 3-XI) estaba compuesto por los Dres. Pabón, como presidente, y Bassols, Díaz y Díaz, Rubio y Dolç, como vocales; y, en calidad de suplentes, los Dres. Ortiz Muñoz, como presidente, y Moralejo, Mariner, Cirac y Blanco, como vocales. Por renuncia del presidente titular actuó el suplente.

El cuestionario fue el siguiente: 1. *Naturaleza del acento latino y sus implicaciones rítmicas.* — 2. *Primera etapa del helenismo literario.* — 3. *Arquitectura y escenografía del teatro romano.* — 4. *¿Puede hablarse de una literatura latina autóctona?* — 5. *Intimidad de Cicerón en su epistolario.* — 6. *Arquíloco en Roma.* — 7. *Papel de los discursos en la historiografía.* — 8. *Innovaciones en la épica de Lucano.* — 9. *El problema de Petronio.* — 10. *Papel del mundo insular en la transmisión de los textos.*

El opositor desarrolló en el tercer ejercicio la lección 5 de su programa (*La épica latina*) y en el cuarto la 33 (*Tibulo y Propercio*).

El quinto ejercicio consistió en las siguientes partes: 1.ª Traducción con diccionario y comentario de Tác. *Anal.* XII 38-39. 2.ª Traducción sin diccionario y con comentario de Hor. *Od.* I 37. 3.ª Traducción con diccionario y comentario de la epístola XVIII de Ausonio.

El Dr. D. Virgilio Bejarano Sánchez fue propuesto para la plaza en cuestión. Las oposiciones dieron comienzo el 14-II-1967 y terminaron el 20.

CONCURSO-OPOSICIÓN A LAS PLAZAS DE PROFESORES AGREGADOS DE LINGÜÍSTICA GRIEGA DE BARCELONA Y MADRID

Dotadas y anunciadas las plazas (30-V y 25-VI-1966, *B. O.* del 4-VII), fueron admitidos cuatro opositores, de los que uno tenía derecho a las de turno restringido (7-X-1966, *BB. OO.* del 21 y 22). El tribunal (15-X-1966, *B. O.* del 31) estaba compuesto por los Dres. Fernández-Galiano, como presidente, y Cirac, Alsina, Rodríguez Adrados y Dolç, como vocales; y, en calidad de suplentes, los Dres. Pabón, como presidente, y Ruipérez, Bassols, Rubio y Mariner, como vocales. En virtud de renuncia actuó como titular el Dr. Ruipérez.

El cuestionario fue el siguiente: 1. *Rasgos dialectales de la* κοινή. — 2. *Fonología del consonantismo griego.* — 3. *Estructura de la diátesis verbal.*

Compareció un solo opositor, que desarrolló en el tercer ejercicio la lección 21 de su programa (*El sustrato pregriego*) y en el cuarto la 75 (*El aoristo atemático*). En el sexto, el tema 1 del cuestionario.

El quinto ejercicio consistió en la traducción con comentario lingüístico de Teócrito XVI 1-33.

El Dr. D. Luis Gil Fernández fue propuesto para la plaza de Madrid, quedando desierta la de Barcelona. Las oposiciones dieron comienzo el 28-II-1967 y terminaron el 4-III.

OPOSICIONES A CÁTEDRAS DE LENGUA GRIEGA DE INSTITUTO

El tribunal (21-VII-1966, *B. O.* del 28) estaba compuesto por los Sres. Rodríguez Adrados, como presidente, y S. Lasso de la Vega, Sra. Garretas, Obregón y Srta. Santiago, como vocales; y, en calidad de suplentes, los Sres. Fernández-Galiano, como presidente, y Espinosa, Rivera, Perea y Srta. Cabetas, como vocales. Esta última actuó por renuncia de la titular.

La lista de opositores (cf. pág. 252) quedó publicada el 11-VI-1966 (*B. O.* del 23) y confirmada el 27-VIII-1966 (*B. O.* del 5-IX).

Los ejercicios, previo anuncio publicado el 26-VII-1966 (*B. O.* del 30) y rectificado el 12-VIII-1966 (*B. O.* del 23), dieron comienzo el 5-IX-1966.

El práctico constó de las siguientes partes: 1.ª Traducción sin diccionario de un texto de Licurgo *Contra Leócrates* 1-4 (hora y media). 2.ª Traducción con diccionario y comentario fonético y morfológico de Φ 324-349 (tres horas). 3.ª Traducción con diccionario y comentario sintáctico y estilístico de Platón, *Crát.* 395 *c* - 396 *d* (dos horas). 4.ª Traducción con diccionario y comentario ideológico y literario de Esquilo, *Prom.* 436-473 (tres horas). 5.ª Traducción con comentario métrico de Sófocles, *Filoct.* 676-729 (tres horas).

En el primer ejercicio teórico tocaron en suerte los temas 55 y 95 del cuestionario.

Se presentaron, de los 81 firmantes, 39 opositores; durante el ejercicio práctico se retiró uno en la primera parte y cuatro en la segunda; después de este ejercicio fueron admitidos por unanimidad catorce opositores y por mayoría siete; uno se retiró en el primer ejercicio teórico y otro en el segundo. Después de la lectura de la memoria fueron admitidos diecinueve opositores.

Las oposiciones terminaron el 3-X-1966. El tribunal propuso a D.ª Esperanza Rodríguez Monescillo (Madrid, "Emperatriz María de Austria"), D. Andrés Espinosa Alarcón (Talavera de la Reina), D.ª Felisa Marcos Sanz (Aranda de Duero), D.ª Elisa Ruiz García (Sagunto), D.ª M.ª Soledad Nueda Guzmán (Elche), D. Anastasio Murcia Valencia (Vélez-Málaga), D. Orlando Guntiñas Tuñón (Las Palmas, masculino), D.ª M.ª Antonia Ozaeta Gálvez (Tortosa), D. Alfonso Martínez Díaz (Santa Cruz de la Palma), D. Raúl Souto Castelo (Baracaldo), D. Germán Salgado Horvella

(Jaca), D.ª M.ª Ángeles Durán López (Melilla), D. Gonzalo Yélamos Redondo (Albaida), D.ª Engracia del Campo Ruiz (La Línea de la Concepción), D. José M.ª García de Olaguer-Feliu (Astorga), D.ª M.ª Nieves Ortega Hontana (Calahorra), D.ª Ángela Hernández Torcal (Tudela) y D. Jaime Rossich Franquesa (Centro Oficial de Patronato de Santoña). Se declaró no haber lugar a la provisión de las plazas de Cabra, Peñarroya-Pueblonuevo y Ponferrada.

OPOSICIONES A CÁTEDRAS DE LENGUA LATINA DE INSTITUTO

El tribunal (21 - VII - 1966, *B. O.* del 28) estaba compuesto por los Sres. Bassols, como presidente, y Mariner, Asís, Ochoa de Olza y Veiga, como vocales; y, en calidad de suplentes, los Sres. Dolç, como presidente, y Fontán, Marín Peña, Castresana y Gañán, como vocales. El presidente suplente actuó por renuncia del titular.

La lista de opositores (cf. pág. 252) quedó publicada el 11-VI-1966 (*B. O.* del 23) y confirmada el 27-VIII-1966 (*B. O.* del 5-IX).

Los ejercicios, previo anuncio publicado el 3-IX-1966 (*B. O.* del 8), dieron comienzo el 10-X-1966.

El práctico constó de las siguientes partes: 1.ª, Retroversión de un párrafo de las *Epístolas familiares* de Fray Antonio de Guevara, pág. 204 de la ed. de Barcelona, 1943 (una hora). 2.ª Traducción sin diccionario de Séneca, *Epíst.* XCIV 33-36 (una hora). 3.ª Traducción con diccionario y comentario sintáctico e histórico de Tácito, *Hist.* II 10, 1-2 (dos horas). 4.ª Traducción con diccionario y comentario métrico y literario de Catulo LXIV 302-323 (dos horas y media). 5.ª Traducción con diccionario y comentario lingüístico de la inscripción CIL I^2 366 = CIL XI 4766 y CIL VI 25359 (dos horas y media).

En el primer ejercicio teórico tocaron en suerte los temas 42 y 120 del cuestionario.

Se presentaron 28 firmantes, de los cuales uno no leyó la cuarta parte del práctico y otro la quinta. Terminado este ejercicio, quedaron admitidos 22 opositores, de los que cuatro se retiraron durante la celebración del primer ejercicio teórico. Al final del tercer ejercicio fueron admitidos ocho por unanimidad, cuatro por mayoría y tres por minoría; dos de éstos no acudieron a verificar el cuarto.

Las oposiciones terminaron el 7-XI-1966. El tribunal propuso a D. Manuel D. Millán Senmartí (Madrid, "Lope de Vega"), D. Justo Vicuña Suberviola (Madrid, "Calderón de la Barca"), D. Antonio Holgado Redondo (Aranjuez), D.ª M.ª Carmen Bosch Juan (Barcelona, "D. Juan de Austria"), D. José A. Correa Rodríguez (Sevilla, "Velázquez"), D. Antonio Gil San Juan (Cartagena), D. Jesús Lacarra Azcona (Irún), D. José Guzmán Pérez (Écija), D. José Rubio Fernández (Villarreal de los Infantes) y D.ª M.ª Carmen Rodríguez Fernández (Teruel). Se declaró no haber lugar a la provisión de las plazas de La Línea de la Concepción, Osuna, Úbeda, Valdepeñas; Secciones Delegadas de Igualada, Hellín y Santa Cruz de Tenerife; Centro Oficial de Patronato de Molina de Aragón; y Colegios Libres Adoptados de Beas de Segura, Daroca, Guardo y Vitigudino.

OPOSICIONES A CÁTEDRAS DE LENGUA GRIEGA DE INSTITUTO

Se convocaron con fecha 1-VII-1966 (*B. O.* del 6).

El tribunal (9-IX-1966, *B. O.* del 20) estaba compuesto por los Sres. Fernández-Galiano, como presidente, y Gil, Rivera, Perea y Balasch, como vocales; y, en calidad de suplentes, los Sres. Fernández Ramírez, como presidente, y Cirac, Montes, Castaños y Srta. Martín Sánchez, como vocales.

La lista de opositores quedó publicada el 8-IX-1966 (*B. O.* del 15) y confirmada el 24-X-1966 (*B. O.* del 27-XI).

Los ejercicios, previo anuncio publicado el 21-X-1966 (*B. O.* del 29), dieron comienzo el 1-XII-1966.

El práctico constó de las siguientes partes: 1.ª Traducción, sin diccionario y sin comentario, de Isócrates II 40-45 (dos horas). 2.ª Traducción con diccionario y comentario fonético y morfológico, dedicando atención especial a la dicción formularia y a las imposiciones métricas, de P 106-131 (tres horas). 3.ª Traducción con diccionario y comentario sintáctico y estilístico de Platón, *Gorg.* 523 *a* - 524 *a* (tres horas y media). 4.ª Traducción con diccionario y comentario estilístico y métrico de Sófocles, *Filoct.* 1054-1100 (tres horas y media).

En el primer ejercicio teórico tocaron en suerte los temas 14 y 130 del cuestionario.

Se presentaron 42 firmantes: uno no compareció a la realización de la cuarta parte del práctico; otro no compareció a la lectura del mismo;

después de dicho ejercicio fueron admitidos veinticinco; dos no comparecieron a realizar el primer teórico; después del mismo fueron admitidos 17 por unanimidad y seis por mayoría; uno no compareció a la lectura de la memoria; otro, a la realización del segundo teórico.

Las oposiciones terminaron el 18-I-1967. El tribunal propuso a D. Carlos García Gual (Madrid, "Beatriz Galindo"), D. José Luis Pérez Iriarte (Sevilla, "Velázquez"), D.ª M.ª Teresa Villalobos Martínez Pontrémuli (S. Sebastián, femenino), D. Emilio Pérez Sánchez (Torrelavega), D.ª M.ª Mercedes Vílchez Díaz (Badajoz, femenino), D.ª M.ª Lidia Inchausti Gallarzagoitia (Guernica), D.ª M.ª Gloria Sánchez Palomero (Cartagena), D. Enrique Roquet Llovera (Seo de Urgel), D. José Miguel de la Fuente Ruiz (Ibiza), D. Victoriano Sañudo Ventanas (Ciudad Rodrigo), D. Horacio García Martínez (Calatayud), D. Rafael Sastre Merinero (Arrecife de Lanzarote), D.ª María Huerga Morán (Jaén, masculino), D. Pedro López Llorens (Albacete, masculino), D. Juan Castellanos Vila (Villarreal de los Infantes), D. José M.ª Cuesta Martín (Béjar), D. Manuel Arnaldo Alba (Santa de Langreo), D.ª M.ª Concepción Ibáñez Menéndez (Écija), D. Marceliano Pérez Fernández (Requena), D.ª Margarita Ramírez-Montesinos Vizcayno (Algeciras) y D.ª M.ª Concepción Guerra Naranjo (Valdepeñas). Se declaró no haber lugar a la provisión de las plazas de Andújar, Antequera, Baeza, El Entrego (masculino), Luarca, Mahón, Mérida, Osuna, Plasencia, Puertollano, Úbeda y Yecla.

OPOSICIONES A CÁTEDRAS DE LENGUA LATINA DE INSTITUTO

Se convocaron con fecha 1-VII-1966 (*B. O.* del 6) y la lista de plazas fue rectificada con fecha 15-X-1966 (*B. O.* del 28).

El tribunal (9-IX-1966, *B. O.* del 20) estaba compuesto por los Sres. Díaz y Díaz, como presidente, y Blanco, Marín Peña, Castresana y Gañán, como vocales; y, en calidad de suplentes, los Sres. Marín Martínez, como presidente, y Ruiz de Elvira, Srta. Vaquerizo, Segura y Fernández Girón, como vocales. Por fallecimiento de uno de los titulares (cf. págs. 357-361) actuó la Srta. Vaquerizo.

La lista de opositores quedó publicada el 8-IX-1966 (*B. O.* del 15) y confirmada el 24-X-1966 (*B. O.* del 27-XI).

Los ejercicios dieron comienzo el 6-XII-1966.

El práctico constó de las siguientes partes: 1.ª Traducción sin diccionario de César, *Guerra civ.* I 51 ss. 2.ª Traducción sin diccionario de Virgilio, *En.* V 519 ss. 3.ª Traducción con diccionario y comentario sintáctico e institucional de Tito Livio XXXVI 1 ss. 4.ª Traducción con diccionario y comentario métrico, estilístico y literario de Séneca, *Agam.* 659 ss. 5.ª Traducción con diccionario y comentario fonético y morfológico de Terencio, *Ad.* 141 ss.

En el primer ejercicio teórico tocaron en suerte los temas 27 y 63 del cuestionario.

Se presentaron 23 firmantes; uno no compareció a leer la segunda parte del práctico, y tres a la cuarta; después de dicho ejercicio fueron admitidos siete por unanimidad y seis por mayoría; uno no compareció a realizar el primer teórico; después del mismo fueron admitidos cuatro por unanimidad y cinco por mayoría.

Las oposiciones terminaron el 21-XII-1966. El tribunal propuso a D. José J. Iso Echegoyen (Madrid, Sección Delegada masculina de "Simancas"), D. Bernardo Cifre Forteza (Sección Delegada de Manises), D. Jesús M.ª Sánchez de la Torre (Vitoria, masculino), D.ª M.ª Socorro Aragón de Mena (Sección Delegada de Castro Urdiales), D. Gervasio Martínez Muñoz (Guernica), D. Samuel García Rubio (Albacete, masculino), D. José Esteve Farriol (Sección Delegada de Alcoy), D.ª M.ª Pilar Guijarro del Fraxno (Jaca) y D. Julián Resino García-Gutiérrez (Sección Delegada de Beniaján). Se declaró no haber lugar a la provisión de las Secciones Delegadas de Bujalance, Guadix, Guecho, Loja, Monforte de Lemos y Utrera.

LAS MEMORIAS DE LICENCIATURA DE TEMA CLÁSICO
(cf. pág. 269)

CURSO 1965-1966

Barcelona

621. Culleres Esteve, José: *Estructura de la frase relativa en Catón.*
622. Ros Ribas, M.ª Montserrat: *El participio en Esopo.*
623. Gete Carpio, Olga: *Estilística virgiliana.*
624. Riaño González, Rufino: *El relativo en Plauto.*
625. Blanco Biel, Manuel: *Estudio sobre las "Sátiras" de Horacio.*
626. Grau Sbert, Magdalena: *Estadística del relativo en el "Laelius de amicitia".*

627. Mas Martínez-Bujanda, M.ª Carmen: *Interrogativas en Virgilio.*
628. Nogué Mariné, María: *La movilidad en Virgilio.*
629. Sardá Roqueta, Ana: *La lingüística norteamericana.*
630. Martínez Romera, M.ª Carmen: *El relativo en César.*
631. Laín Martínez, M.ª Teresa: *El helenismo en S. Pablo.*
632. Cot Ruaix, M.ª Rosario: *El genitivo en las "Bucólicas" de Virgilio.*
633. Gómez Fornells, Isabel: *El relativo en el libro I de Tito Livio.*

Madrid

*634. Deaño Gamallo, Alfredo: *Estudio sobre "El sofista" de Platón.*
*635. Narvarte Sanz, Cástor: *Una interpretación sobre el origen de la teoría platónica de las ideas.*
*636. Rodríguez Navarro, Eloy: *Séneca: religión sin mitos.*
637. Bonet Jiménez-Placer, M.ª Luisa: *El estilo indirecto libre en Tácito.*
638. Cominges González, M.ª Carmen de: *El símil en Homero.*
639. Meléndez Jiménez, Fuensanta: *Estudio métrico del encabalgamiento en Prudencio.*
640. Moreno Arribas, Juliana: *La composición en "Los trabajos y los días" de Hesíodo.*
*641. Tomás McNamec, Catalina: *Lo pagano y lo cristiano en la obra de Rubén Darío.*
*642. López Hernando, Antonia: *Las espadas del bronce final en España.*
*643. Álvarez Álvarez, Emilio: *La psicología del amor en S. Agustín y sus aplicaciones pedagógicas.*
*644. Bolañal Facchinelli, M.ª Colomba: *Humanismo integral y expresión pedagógica.*

Salamanca

645. Colás Serrano, Felicidad: *Temas epitáficos en el libro IV de Venancio Fortunato.*
646. Mangas Manjarrés, Julio: *Un aspecto de la historiografía marxista: la esclavitud griega.*
647. González Calvo, Miguel: *"Liber ordinum" de la iglesia visigótico-mozárabe en los siglos V-XI: estudio del léxico.*
648. Hernando Martín, M.ª Concepción: *Breves consideraciones sobre Petronio en España.*
649. Fernández Vallina, Emiliano: *Estudio gramatical de las bendiciones de objetos del culto ritual mozárabe visigodo.*

650. Molinos Tejada, M.ª Teresa: *La aparición de las tácticas hoplíticas.*
651. García Miguel, M.ª Concepción: *El concepto euripideo de la locura.*
652. Martínez Laso, M.ª Pilar: *Algunas consideraciones sobre la lengua de Teócrito.*
653. Lliteras Piñero, José M.ª: *"Villae" romanas en Hispania.*
654. Pujadas Pou, M.ª Adoración: *Estudio del ritmo en las bendiciones de cosas del ritual mozárabe.*
655. Báez Cid, Tomasa: *Estudio sintáctico de los exorcismos de la liturgia mozárabe: terminología gramatical.*

CURSO 1966-1967

Madrid

656. García Huetos, M.ª Laura: *Vocabulario paremiológico latino: estudio semántico.*
657. Cambronero Arrizabalaga, M.ª Elena: *Toponimia de la Hispania antigua.*
658. Alonso de las Heras, Vicente: *Léxico pedagógico de la obra de San Leandro "De institutione virginum et contemptu mundi".*
659. Illán Calderón, Inés: *Sintaxis de las inscripciones oficiales hispanas.*
660. Medina Crespo, Luz M.ª: *Concepto del mundo en Solón.*
661. Alonso Díaz-Marta, Lucía: *La métrica de las inscripciones mozárabes de la Bética (siglos VIII al XII).*
662. Roura Roig, Carlos: *Estudios de semántica estructural. El campo semántico de significación "tiempo" en Homero y Tucídides.*
663. Calvo Martínez, José Luis: *Estudio de semántica estructural referido al griego. Los campos semánticos de la palabra y del pensamiento desde el siglo VII al V.*
*664. Martínez Fagúndez, César: *Tratado "De communione rerum".*
*665. Godoy Arcaya, Óscar: *Fundamentos metafísicos de la política de Aristóteles.*
*666. Ortega Muñoz, Juan F.: *La paz y la guerra en el pensamiento de S. Agustín.*
*667. Serrano Pinos, Miguel: *La concepción del mundo según Empédocles.*

Barcelona

668. Subirá Sanz, M.ª Isabel: *Estudio sobre la "Carta a los jóvenes" de S. Basilio.*
669. Tejerina Modinos, Julia: *Estudio sobre el ablativo absoluto en los primeros libros de Tito Livio.*
670. Torres García, M.ª Purificación: *La oración de relativo en el "Formión" de Terencio.*
671. Verdú Jordá, Emilia: *Estudio sobre los* Αἴτια *de Calímaco.*

SUPLEMENTOS DE «ESTUDIOS CLÁSICOS»
SEGUNDA SERIE DE TRADUCCIONES NUMERO 5

BAQUÍLIDES

DITIRAMBOS

INTRODUCCIÓN, TRADUCCIÓN Y NOTAS
DE

JESÚS LENS
CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD
DE GRANADA

MADRID
1967

UNIVERSIDAD DE MURCIA
Departamento de Filología Clásica
FACULTAD DE LETRAS

Los editores alejandrinos agruparon en un solo libro, por orden alfabético, el conjunto de ditirambos de Baquílides; un feliz cúmulo de circunstancias nos ha permitido recuperar una parte no despreciable de ellos. En otoño de 1896 llegaban al Museo Británico más de doscientos fragmentos de papiro, hallados cerca de Al-Kussîyah, que, debidamente integrados por Kenyon [1], constituyen el bellísimo P. Br. Mus. 733 (= P. Lit. Lond. 46); este excepcional documento nos conserva en sus columnas XXX a XXXIX [2] los primeros representantes de la serie bajo el encabezamiento ΒΑΚΧΥΛΙΔΟΥ ΔΙΘΥΡΑΜΒΟΙ. Posteriores hallazgos papirológicos [3] han acrecido, aunque por desgracia en pequeña medida, nuestro conocimiento de tan sugestivo género poético, que parece adaptarse con singular fortuna al genio del poeta de Ceos.

Los alejandrinos entendían, al parecer, la palabra "ditirambo" en un sentido muy amplio; a ello parece apuntar un pasaje (cap. X) del tratado *De musica* que nos ha sido transmitido bajo el nombre de Plutarco. En cualquier caso, es claro que, de los poemas de Baquílides englobados bajo tal denominación, sólo un pequeño número respondería a las características de un ditirambo estricto. En el número XVII, por ejemplo, habría que ver un auténtico peán.

---

[1] En esta labor es también notable la contribución de Blass, así como, posteriormente, las de Edmonds y Snell.

[2] Que están escritas sobre el mismo rollo que las columnas 1 a 29; este punto importante ha sido puesto en claro por Irigoin, *Prolégomènes à une édition de Bacchylide*, en *Rev. Ét. Gr.* LXXV 1962, 45-63; cf. especialmente n. 3 en pág. 48.

[3] Especial importancia tienen los fragmentos editados por Lobel en el vol. XXIII de los *Oxyrhynchus Papyri*.

Particular interés presenta el XVIII, cuya estructura dialógica está ya probablemente influida por la tragedia, aunque nos hallemos quizá muy lejos de aquel διθύραμβος a partir del cual, según Aristóteles, se originó la τραγῳδία. Esta es cuestión no definitivamente resuelta, y una nueva investigación sobre ella podría obtener resultados sorprendentes.

Seguimos en general el texto y la numeración de la octava edición de Snell (Leipzig, 1961). La mención "Jebb" se refiere a *Bacchylides. The Poems and Fragments* (Cambridge, 1905). La indicación "Barrett" apunta al artículo de este estudioso *Dactylo-Epitrites in Bacchylides* (*Hermes* LXXXIV 1956, 248-253); "Roscher", en fin, remite al lector al *Ausführliches Lexikon der griechischen und römischen Mythologie* dirigido por dicho erudito y publicado en Leipzig (formando seis volúmenes y cuatro suplementos) entre los años 1884 y 1937.

XV

Los Antenóridas
o
La reclamación de Helena[4]

... conducían[5], mientras su padre, prudente héroe, comunicaba al rey Príamo y a sus hijos todo el discurso de los aqueos. Entonces los heraldos, lanzándose por la ancha ciudad, reunían a las falanges troyanas en el ágora, donde se congregan los guerreros. Por todas partes corrieron sonoras palabras: alzando las manos a los dioses inmortales pedían el fin de sus desgracias. Musa, ¿quién el primero inició los justos discursos? El Plisténida Menelao rompió a hablar con voz embrujadora, auxiliado por las Gracias de hermoso peplo: "Troyanos gratos a Ares, Zeus, que reina en lo alto y todo lo ve, no es culpable de las grandes desgracias que afligen a los mortales, sino que accesible a todos es el camino de la recta Justicia, seguidora de la pura Eunomia y la prudente

---

[4] El poema se refiere a la embajada de Menelao y Odiseo a Troya para pedir la restitución de Helena; ambos eran recibidos hospitalariamente por Antenor y su esposa Téano, sacerdotisa de Palas Atenea, diosa protectora de la ciudad. El verso con el que comienza nuestra traducción es el 37; de la parte anterior del poema hemos perdido por completo los vv. 11, 15-22 y 24-36; de los restantes quedan pobres restos que permiten la siguiente reconstrucción conjetural: Téano, en la acrópolis de Troya, abre el templo de Atenea, quizá (Jebb) para que sus huéspedes pidan el favor de la diosa antes de dirigirse a los troyanos (vv. 1-7); a continuación (vv. 8-23) alguien, cuya personalidad no podemos determinar, pronunciaba unas palabras (προσήνεπεν, v. 9). Cf. Oertel en Roscher I 1, 365-367.

[5] Los hijos de Antenor a Menelao y Odiseo a la plaza.

Temis; felices los padres cuyos hijos la eligen por compañera. Pero la insolencia que florece impávida en precarias ganancias y locuras desmesuradas, que da rápidamente la riqueza y poder ajenos y luego lanza en profunda ruina, ella aniquiló también a los arrogantes hijos [de la Tierra], los Gigantes".

XVI

[*Heracles*]

...ya que desde Pieria me envió [un bajel] de oro Urania de hermoso trono, rebosante de afamados himnos...[6] vienes a recoger las flores de cuantos peanes, Apolo Pitio, los coros de los delfios han hecho sonar junto a tu ínclito santuario; cantamos entre tanto cómo dejó Ecalia presa del fuego el hijo de Anfitrión, varón arrojado, y llegó a una playa batida por las olas. Allí, de entre el botín, iba a sacrificar a Zeus Ceneo, soberano de anchas nubes, nueve bramadores toros; dos al dios que agita el mar y domina la tierra; y a la virgen de formidable mirada, Atenea, un buey de altos cuernos desconocedor del yugo.

Entonces una deidad imbatible hiló para Deyanira un sagaz designio grávido de lágrimas, luego que llegó a sus oídos dolorosa noticia: a Yole de albos brazos el intrépido hijo de Zeus enviaba a su casa, esposa espléndida. ¡Ay, infortunada, ay, desdichada, qué treta urdió! Los celos poderosos hicieron su ruina, y un sombrío velo que le ocultó el porvenir cuando en la orilla, cubierta de rosas, del Licormas recibió de manos de Neso un divinal prodigio.

---

[6] Los vv. 5-7 podrían ser conjeturalmente traducidos: "[si] junto al florido Hebro se complace [en la caza] o deleita su ánimo con la [voz] dulce del cisne de largo cuello"; el sujeto sería Apolo Pitio, a quien el poeta se dirige en vocativo en el v. 10. No obstante, el pasaje plantea difíciles problemas de crítica textual en los que no podemos entrar aquí.

XVII

Los jóvenes o Teseo

Una nave de zarca proa, con Teseo firme en el combate, y dos veces siete espléndidos jóvenes jonios, cortaba el mar de Creta; pues en su fúlgida vela caían vientos del norte, favor de la ilustre Atenea que empuña la égida. Los [terribles] dones de la diosa Cipris, cuya diadema inspira deseo, mordieron el corazón de Minos; no pudo retener su mano lejos de la doncella y tocó sus blancas mejillas. Gritó Eribea llamando al retoño de Pandión, de broncínea coraza. Lo vio Teseo; bajo los párpados, sus negros ojos le dieron un vuelco; un cruel dolor le desgarró el corazón y dijo:

"Hijo de Zeus soberano, ya no diriges un ánimo puro dentro de tu pecho; retén, héroe, la soberbia violencia. Lo que por voluntad de los dioses el destino todopoderoso nos ha asignado, aquello de cuyo lado se inclina la balanza de la justicia, la suerte que nos está destinada, todo lo cumpliremos a su tiempo; pero tú reprime tu oneroso propósito. Si a ti te engendró, varón sin par, en el lecho de Zeus, bajo la cumbre del Ida, la de amable nombre, la venerable hija de Fénix [7], también a mí me engendró la hija del rico Piteo unida al marino Posidón, y áureo velo le dieron las Nereidas de trenza de violeta. Por ello te ordeno, caudillo de los cnosios, que reprimas tu funesta insolencia; pues no querría ver la amable luz de la inmortal Aurora luego que tú hubieses violentado a alguna de las jóvenes. Antes mostraremos la fuerza de nuestras manos: el resto un dios lo decidirá".

Así dijo el valeroso héroe; asombráronse los marinos ante la magnífica audacia de aquel mortal; el yerno del Sol se irritó en su corazón [8] y dijo, tejiendo un ardid inaudito:

---

[7] Europa.

[8] Lit.: "(Teseo) irritó el corazón al yerno del Sol".

"Poderosísimo padre Zeus, escúchame: si de verdad la doncella de albos brazos, hija de Fénix, me engendró para ti, envía ahora desde el cielo rápido relámpago de ígnea cabellera, señal palpable; y si a ti te engendró la trecenia Etra para Posidón que sacude la tierra, tráeme de las profundidades marinas este áureo y brillante adorno de mi mano lanzando tu cuerpo audazmente hacia la mansión de tu padre. Vas a saber si oye mi súplica el señor del trueno, el hijo de Crono que todo [lo rige]".

Escuchó su irreprochable súplica el muy poderoso Zeus, e hizo brotar para Minos gloria sobresaliente, que a todos quiso hacer visible en honor de su hijo querido: lanzó un relámpago; y, al ver el jubiloso prodigio, tendió una mano hacia el ínclito éter el héroe firme en el combate y dijo:

"Teseo, aquí ves bien claro el don que me otorga Zeus; lánzate tú ahora al fragoroso mar. El señor hijo de Crono, tu padre Posidón, te concederá supremo renombre por la tierra bien arbolada".

Así dijo; y a él no se le doblegó el ánimo: al contrario, se colocó sobre el bien ajustado puente y saltó; el recinto marino le recibió con agrado. Quedó asombrado el hijo de Zeus, dentro, en su corazón, y ordenó mantener a favor de viento la bien trabajada nave[9]. Pero el destino abrió otro camino.

Avanzaba rápido el bajel, lo impulsaba el Bóreas soplando a su espalda; los jóvenes atenienses se echaron a temblar, luego que el héroe saltó al ponto, y de sus ojos de lirio[10] vertían lágrimas, pues aguardaban un cruel sino. Mas los delfines habitantes del mar llevaban rápidamente a Teseo a casa de su padre, señor de caballos; llegó al palacio de los dioses y sintió temor al ver a las gloriosas hijas del dichoso Nereo, pues de sus fúlgidos miembros

---

[9] *Iussit Minos nautas navis cursum dirigere ita ut vento secundo auferretur, ipseque adversarii superbiam effugeret; cur enim in mare eum misisset, nisi perdere eum voluisset?*" (Snell, pág. 62).

[10] Jebb (págs. 385-386) compara Γ 152 (ὄπα λειριόεσσαν, hablando de una cigarra), Ν 830 (χρόα λειριόεντα), Pínd. *N.* VII 79 (λείριον ἄνθεμον ποντίας... ἐέρσας refiriéndose al coral), Apol. Rod. IV 903 (ὄπα λείριον, del canto de las sirenas), y también Shakespeare, *Marchant of Venice* V 1, 62, "young-eyed cherubins".

brotaba un resplandor semejante al del fuego y alrededor de sus cabelleras corrían cintas trenzadas en oro; danzando con sus húmedos pies deleitaban su corazón. Vio también en el amable palacio a la esposa querida de su padre, la venerable Anfitrite de ojos de vaca. Ella le cubrió con purpúrea túnica y puso sobre sus espesos cabellos excelsa corona sombreada de rosas que antaño, en su boda, le había regalado la engañosa Afrodita. Nada que los dioses quieran es increíble para los hombres sensatos. Apareció junto a la nave de grácil popa; ¡ay, en qué pensamientos truncó al caudillo de Cnosos, cuando, maravilla para todos, surgió seco del mar, brillando sobre sus miembros los presentes de los dioses, y las doncellas de fúlgidos tronos[11] gritaron con recién nacido gozo, y resonó el mar, y los jóvenes, a su lado, rompieron a cantar el peán con sus adorables voces!

Señor de Delos, recrea tu ánimo con los coros de los ceyos e impárteles la dicha que envían los dioses.

XVIII

Teseo

[Coro]. — Soberano de la sagrada Atenas, señor de los jonios de vida delicada, ¿por qué hace un momento ha hecho sonar la broncínea trompeta[12] un canto de guerra? ¿Acaso algún general enemigo rodea las fronteras de nuestro país? ¿O son alevosos piratas que, contra el querer de los pastores, se llevan por fuerza rebaños de ovejas? ¿Qué es lo que desgarra tu corazón? Habla, pues creo que si alguno entre los mortales tiene la ayuda de briosos jóvenes, ése eres tú, hijo de Pandión y Creúsa.

[Egeo]. — Acaba de llegar un heraldo, tras cruzar con sus pies el largo camino del Istmo, y cuenta acciones inefables de un vigoroso mortal: ha dado muerte al soberbio Sinis, que sobrepasaba en

[11] Las Nereidas (cf. Píind. *N.* IV 65).
[12] Lit. "de lengüeta de bronce".

fuerza a los hombres todos, al hijo del Crónida Liteo [13] que sacude la tierra; también ha matado al jabalí homicida del soto de Cremión, y al inicuo Escirón; ha terminado con la palestra de Cerción; y Procoptas ha tirado el duro martillo de Polipemón [14] al encontrarse con un varón más fuerte. Estoy asustado: ¿cuál va a ser el fin de todo esto?

[CORO]. — ¿Quién dice él que es este hombre? ¿Cuál es su origen? ¿Cuál su equipo? ¿Viene con armas de guerra y un gran ejército? ¿O marcha solo con sus criados cual caminante que se dirige vagabundo a tierra extraña, este hombre tan fuerte, valeroso y audaz que ha puesto fin a la sólida fuerza de tantos varones? Sin duda un dios le impulsa para exigir justicia de los injustos; pues no es fácil que quien de continuo obra no encuentre alguna desgracia. Todo en el largo curso del tiempo encuentra su fin.

[EGEO]. — Sólo dos hombres, dice él, le acompañan; de sus brillantes hombros cuelga una espada de ebúrneo puño; dos pulidos dardos llevan sus manos y un acabado casco laconio ciñe su

---

[13] Título tesalio de Posidón, explicado así por Estéf. Bizant. *s. v.* Λυταί: διὰ τὸ λῦσαι τὰ Τέμπη Ποσειδῶνα καὶ σκεδάσαι τὸ ἀπὸ τοῦ κατακλυσμοῦ ὕδωρ, e. d., por abrir paso al Peneo formando el valle del Tempe mediante la hendidura de las montañas del lugar.

[14] Sinis era un bandolero, habitante del Istmo, que descuartizaba a los viajeros atándoles cada brazo a un pino curvado que luego dejaba enderezarse. Cremión (o también Cromión), un paraje del territorio corintio (originariamente del territorio de Mégara según Estrab. VIII 22) que está aproximadamente a 19 km. de Corinto y 22 de Mégara. El ladrón Escirón vivía en la carretera costera entre dichas dos ciudades (llamada ἡ Σκιρωνικὴ ὁδός por Heród. VIII 71) y solía lanzar a los viandantes, tras despojarles, desde las "rocas escironias" al mar. La palestra de Cerción designa al lugar, cercano a Mégara, en que este personaje obligaba a todo el que pasaba a luchar con él (el nombre παλαίστρα Κερκυόνος era todavía habitual en tiempos de Pausanias, cf. I 39, 3). El onomástico Procoptas, al parecer sólo usado en este pasaje de entre toda la literatura griega, se aplica al mismo personaje que el habitual Procrustes: un bandido que obligaba a los viajeros a adaptarse exactamente a la longitud de su lecho, cortando o alargando los miembros que no se ajustaban a las dimensiones precisas (cf. Diod. IV 59). "Ha tirado el duro martillo de Polipemón" es difícil: quizá la mejor solución sea la ofrecida en la *editio princeps* por Palmer, según el cual Procoptas sería el criado de Polipemón, o bien probablemente su hijo o sucesor. Sobre Sinis, Escirón, Cerción y Procoptas, respectivamente, cf. Wörner, Weser, Stolle e Ilberg en Roscher IV 921-934; IV 1004-1014; II 1, 1173-1174 y III 2, 2683.

rubia cabeza; purpúrea túnica cubre su pecho, y espesa clámide tesalia; sus ojos irradian roja llama como la de Lemnos; es un joven mancebo, mas afecto a los juegos de Ares, la guerra y la batalla en que resuena el bronce; y busca la fastuosa Atenas.

XIX

Io,
para los atenienses

Innumerables caminos de inmortales canciones tiene ante sí el que recibe una parte en las dádivas de las Musas de Pieria, aquel cuyos cantos las Gracias de párpados de violeta, donadoras de coronas, revisten de honor; teje ahora algo nuevo en la adorable y dichosa Atenas, afamada fantasía de Ceos [15]. Justo es que vayas por el mejor de los caminos, pues has obtenido de Calíope honor sobresaliente.

¿Qué ocurrió cuando, tras dejar Argos rico en caballos, andaba fugitiva, siguiendo los consejos de Zeus, soberano de vasto poder, la novilla de oro, la doncella de rosáceos dedos hija de Ínaco? Cuando a Argos, que con ojos infatigables miraba por doquier, ordenó Hera, suprema señora de áureo peplo, que vigilase sin descanso, sin sueño, a la ternera de hermosos cuernos, y el hijo de Maya no pudo rehuirlo ni durante los radiantes días ni en las santas noches... [16].

---

[15] Con esta espléndida metáfora, caracterización perfecta de su arte, el poeta se dirige a sí mismo.

[16] La continuación del poema, mal conservada, narra, probablemente en forma de una sucesión de alternativas, los diversos modos en que Hermes, según las diversas leyendas, logró vencer la vigilancia de Argos. Luego, el canto se referirá a la huida de Io hasta Egipto y al nacimiento de Épafo, exponiendo a continuación su descendencia: Cadmo engendra a Sémele, quien a su vez es madre de Dioniso.

XX

Idas, para los lacedemonios

Antaño en [la espaciosa] Esparta rubias... tal canción... cuando se llevaba a la joven de hermosas mejillas el impetuoso [Idas]... a Marpesa... huyendo de la muerte... Posidón, señor del mar... caballos semejantes al viento hacia la bien fundada Pleurón... al hijo [de Ares] del escudo de oro... [17].

XXI

[*¿Casandra?*]

[Mira] cómo los mantineos, que llevan en sus escudos labrados en bronce el tridente de Posidón... de la ciudad criadora [de caballos]... [18].

---

[17] Eveno, rey de Pleurón en Etolia, obligaba a todos los pretendientes de su hija a combatir con él y daba muerte a los que resultaban vencidos. Pero el pretendiente Idas, hijo del mesenio Afareo, fue provisto por Posidón de un carro tirado por caballos alados, y en él se llevó a Marpesa tras vencer a Eveno. Éste persiguió a los fugitivos hasta el río Licormas, pero, al no poder atraparlos, se lanzó a la corriente y se ahogó. Idas llevó a Marpesa a su casa, de donde Apolo, poseído de fuerte amor hacia ella, la raptó. Idas se enfrenta a Apolo y la cuestión es resuelta por Zeus, que da a la disputada mujer ocasión de elegir entre el mortal y el dios: ella prefiere al mortal, temiendo que Apolo la abandone en la vejez. Cf. Drexler en Roscher II 1, 96-103.

[18] Blass supuso que estas líneas pertenecían al ditirambo titulado *Casandra,* en el que la princesa troyana profetizaba la toma de su ciudad. Según el mismo crítico, las palabras que comentamos formaban parte de una enumeración de las fuerzas aqueas.

XXVI

[*¿Pasífae?*]

...Pasífae... [presa de] deseo... a Dédalo, hijo de Eupálamo, el más hábil de los artesanos, confió su mal; [de fidelidad] sus juramentos [recibidos], [de madera una vaca] le ordenó que construyese, para unirse con el toro [19] hurtándose a su marido, Minos maestro con el arco, capitán de los cnosios. Mas él, luego que conoció... fue presa de preocupación...

XXVII

[*¿Quirón?*]

... mientras le acariciaba la rubia cabeza [20] solía decir el prudente Filírida: "Cuentan que él teñirá de rojo los remolinos del Escamandro dando muerte a batalladores troyanos...".

---

[19] El toro había sido enviado desde el mar por Posidón como señal de que Minos tenía razón en su disputa con sus hermanos por el trono de Creta. Pero, una vez rey, no quiso cumplir la promesa de sacrificar el animal, como en su súplica había prometido al dios marino. En castigo, Posidón primero volvió furioso al toro, y luego hizo que Pasífae, la reina, se enamorase de él. Según otra versión, era Afrodita la culpable de este desvarío, vengándose de que Helio, padre de Pasífae, hubiese denunciado a su marido sus amoríos con Ares.

[20] Barrett opina que habla Tetis o Peleo y que las palabras inmediatamente anteriores a las que traducimos serían algo así como "me inquieta" (o bien "me complace") "el recuerdo de lo que...".

UNIVERSIDAD DE MURCIA
Departamento de Filología Clásica
FACULTAD DE LETRAS

Depósito Legal: M. 567 - 1958

Gráficas Cóndor, S. A. — Sánchez Pacheco, 83. — Madrid - 2 2908-67

Págs.

INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA:

Reseñas, por M. MARÍN PEÑA (†) 383
Revista de revistas 386
Otros artículos o folletos de tema clásico 392

INFORMACIÓN ACADÉMICA 397

BAQUÍLIDES, *Ditirambos,* introducción, traducción y notas de JESÚS LENS (en suplemento paginado separadamente).

El único responsable de los conceptos u opiniones expresados en artículos o reseñas de ESTUDIOS CLÁSICOS será el autor del respectivo trabajo.

ESTUDIOS CLÁSICOS publica tres números anuales (febrero, mayo y noviembre) que forman, sin contar los suplementos, un volumen de cuatrocientas páginas aproximadamente.

PRECIOS DE VENTA Y SUSCRIPCIÓN:

España:

Suscripción anual ... ... 150 ptas.
Número suelto ... ... 70 "

Extranjero:

Suscripción anual ... ... 240 "
Número suelto ... ... 90 "

REDACCIÓN: DUQUE DE MEDINACELI, 4. — MADRID (14)

DISTRIBUCIÓN: LIBRERÍA CIENTÍFICA MEDINACELI
DUQUE DE MEDINACELI, 4 :-: MADRID (14)

UNIVERSIDAD DE MURCIA - SECCIÓN DE Filología Clásica